



40424
77

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

**LA COMUNICACIÓN, TALON DE
AQUILES DEL PRI EN EL 2000**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

P R E S E N T A :
RESENDIZ TREJO JOSE VENANCIO

ASESOR :
LIC. EDITH BALLEZA BELTRÁN

MÉXICO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2003

1-A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	3
-------------------	---

I de VI partes

El PRI respira por la herida y llora glorias pasadas

Amaneció y seguía vivo	8
La agonía, el llanto y la derrota.....	19
Viejos enemigos: PRI vs PAN.....	25
La corrosión en el PRI.....	29
La herencia del poder	33
Heredar se hizo costumbre en el PRI	41
La sucesión más complicada.....	54
Quien orienta: decide.....	58

II parte

Cuando el destino alcanzó al PRI

El PRInicio del fin.....	61
El hundimiento del PRItánico.....	66
La caída del voto presidencial.....	72
Una mirada a los resultados del 2000.....	74

III parte

El argumento de la derrota

Más allá de las estadísticas.....	78
La verdad de Labastida.....	84

TELEFONO CON
FALLA DE ORIGEN

IV parte

Una posible teoría de la derrota

El efecto dominó y la comunicación (análisis de campaña).....	89
Las mujeres embarazadas (promocional).....	94
Inglés y computadoras ¡sí, cómo no! (promocional).....	95
Ni tere ni papi, sino todo lo contrario.....	97
El error del debate.....	98
La campaña negativa.....	99
Se hicieron bolas.....	101
Los otros errores.....	102
El PRI, ya no era de grandes ligas.....	104

V parte

Hacia la raíz del problema

Después del niño ahogado.....	106
La comunicación era lo primero: Ignacio Lara.....	109
La visión de los de abajo.....	114

VI y última parte

Hacia una estrategia de comunicación política

Elementos básicos.....	129
El mensaje y los medios.....	132
Área de Comunicación Social.....	138
La virtud de los medios.....	142
La verdad de la derrota.....	151
Fuentes de Consulta.....	153

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Introducción

Explicar la derrota del Partido Revolucionario Institucional en las elecciones presidenciales del 2000, después de haberse mantenido en el poder por 71 años, no es tarea fácil para cualquier área de estudio, sobre todo, cuando existen diversos acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales que se fueron entrelajando y correlacionando hasta convertirse en algo inevitable que sorprendió a propios y extraños, pese a que ya se vislumbraba que el partido en el poder perdiera la presidencia de la República.

Para tener una visión más clara y objetiva de este hecho trascendental en la historia reciente de nuestro país, es necesario abordar este tema desde diversas disciplinas de estudio como la sociología, la ciencia política, la economía, la comunicación, la historia, la mercadotecnia y publicidad, para tener suficientes elementos que nos permitan entender la importancia política que tuvo para los mexicanos la derrota presidencial del PRI, con lo que se pone fin y se inicia una nueva etapa en la vida institucional de México que cambiará la percepción de la ciudadanía en cuanto a los procesos electorales, el gobierno, así como de las autoridades encargadas de organizar, vigilar y calificar las elecciones.

Periodistas, politólogos y analistas sociales tanto nacionales como internacionales, incluso algunos priistas, ya habían advertido la posibilidad de que ese partido perdiera la presidencia; sin embargo, no coincidían en los tiempos: unos, los menos, afirmaban que el Revolucionario Institucional estaría uno o dos sexenios más al frente del gobierno federal; otros, los más, confiaban que ocurriría en el 2000, como finalmente sucedió.

Lo cierto era que parecía inevitable la salida del PRI de Los Pinos, ya que en los últimos tres años había experimentando una serie de derrotas que ponían en duda su permanencia en el poder, como la ocurrida en el Distrito Federal, al ser arrasado literalmente por el Partido de la Revolución Democrática en 1997, donde

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

se eligió por primera vez en la historia al jefe de gobierno capitalino y a los representantes del Congreso del Distrito Federal. En esa elección el PRI no ganó ningún puesto de elección popular.

A este fracaso electoral se sumaron los que tuvo en Chiapas, Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas y otras entidades. No obstante, seguía siendo la principal fuerza política del país, ya que hasta el año 2000 el PRI mantenía en su poder la Presidencia de la República, gobernaba en 21 de los 31 estados, tenía mayoría en la Cámara de Senadores y en la de Diputados y dominaba en la mayoría de los congresos locales.

Quienes afirmaban que ese instituto político continuaría al frente de la Presidencia, aseguraron que saldría bien librado de las elecciones del 2000, tal y como lo había hecho en años anteriores, porque era un partido que sabía adaptarse a los cambios y necesidades de los mexicanos. Estaban convencidos de que de un momento a otro enderezaría el camino, reactivaría sus estructuras y reestablecería su activismo político, pero ese cambio nunca se dio.

En contra parte, el comentario más atinado en cuanto a la derrota del PRI fue aquel que decía que la caída del régimen priista se daría en forma natural: por los años que llevaba al frente del gobierno, al desgaste político, los viejos vicios que arrastró por décadas, como la corrupción, los excesos de poder, el nepotismo y clientelismo electoral.

Otro de los factores que aceleraron la caída del Revolucionario Institucional fue el proceso interno de selección del candidato presidencial, con el que se acrecentaron las fracturas internas, creando una parálisis generalizada que duró casi toda la campaña, donde nadie se movía o hacía algo, si no obtenía antes algún beneficio de tipo económico o político.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Dichas fracturas polarizaron a los priistas, al extremo de boicolearse los unos a los otros. Situaciones que evidenciaron las debilidades de un partido que siempre le apostó al *gato pardismo* (cambiar para seguir igual), un partido que impidió su real y profunda renovación, de un partido viejo y plagado de vicios.

Basta recordar que el Revolucionario Institucional nació "con, para y por el poder", que siempre estuvo al frente de la política de nuestra nación, y que por más de siete décadas los priistas fueron el grupo de políticos que decidieron el destino de millones de mexicanos y que durante ese lapso se cometieron diversos errores que llevaron a nuestro país a la pobreza.

No obstante, se debe reconocer que hasta antes del surgimiento del Partido Nacional Revolucionario (4 de marzo de 1929) —el antecesor del PRI— no hubo un periodo prolongado de paz social, "estabilidad y desarrollo económico" como el que hoy disfrutamos.

Por lo anterior y por considerar que la derrota presidencial del Revolucionario Institucional, en las elecciones federales del 2000, es un acontecimiento político de suma importancia para nuestro país, el presente reportaje pretende explicar en forma generalizada los principales motivos que terminaron con 71 años de una hegemonía política. Cada uno de los temas aquí abordados, serán tratados de una forma ágil, clara y sencilla, a fin de resumir parte de la historia de México y poder explicar los motivos que tuvo la ciudadanía para negarle su voto al candidato priista.

También se pretende explicar cómo fue posible que un partido que hasta hace poco tuvo un enorme capital electoral y una estructura a nivel nacional, que siempre estuvo a la sobra del poder y que por muchos años fue el motor del desarrollo nacional, dejó que se le escapara de sus manos el control político y, con ello, su eje aglutinador que lo mantuvo unido desde su nacimiento, ya que el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

principal objetivo de todo instituto político es ganar elecciones y preservarse en el poder.

Sin duda todo ello vale la pena para ser analizado, y más por quienes presenciamos y vivimos desde dentro los excesos de poder y confianza que se presentaron a lo largo de la campaña. Por ello, no se puede dejar de lado la oportunidad de analizar, desde el punto de vista de la Comunicación Social, este importante suceso.

Explicaciones puede haber muchas: no se supo renovar a tiempo, no escuchó a sus militantes, se alejó de sus postulados, cometió muchos errores, propició y permitió la corrupción, abusó del poder; la gente ya estaba harta del PRI-gobierno o simplemente su estrategia no le funcionó, factores que seguramente serán abordados por otras disciplinas, que desde su punto de vista determinarán cuáles fueron las principales causas de la caída del Revolucionario Institucional.

Para quien pudo apreciar la estrategia de comunicación empleada por los operadores políticos de Francisco Labastida durante la campaña, quedó claro que no se le dio la importancia debida, toda vez que no se diseñó un plan adecuado, no hubo un acercamiento real con los profesionales de la información y se les discriminó a muchos de ellos; no se les dio el mismo apoyo para que cumplieran en forma adecuada su trabajo, a muchos se les negó la publicidad --vital para la subsistencia de los medios--, el transporte, los boletines, gafetes y hasta el mal acostumbrado "chayo".

De igual modo, no se les dio el trato adecuado ni al mensaje político ni al propagandístico, se descuidó la imagen del candidato en los medios informativos, se soslayó el poder de la palabra y el efecto que tiene en el electorado, posiblemente porque ya sentían que tenían la presidencia en el bolsillo, "total, siempre se había ganado, qué podía fallar esta vez".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En pocas palabras, podemos decir que a la Comunicación, como pilar del desarrollo humano y como elemento básico para lograr el éxito de una campaña, no se le dio la importancia debida, cayó en un tercer o cuarto plano que a la distancia, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que fue una de las causas que contribuyeron a la histórica derrota del 2 de julio. Aunque no es determinante, sí fue un elemento importante que se sumó a una larga cadena de errores cometidos por el propio candidato y su equipo de campaña.

Aunque se abordarán en forma general algunos de los otros factores que contribuyeron a la derrota priísta, el presente trabajo se centrará en la campaña presidencial de Labastida Ochoa y su mala estrategia de comunicación. Para ello recurriré a testimoniales de reporteros y priístas que vieron y padecieron los problemas al interior del Partido. Además, me auxilié de documentos oficiales del Comité Ejecutivo Nacional dónde se reconocen las deficiencias que se presentaron durante el proselitismo, así como en revistas y periódicos que recogieron en sus páginas algunos incidentes de la campaña.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

I de VI partes

El PRI respira por la herida y llora glorias pasadas

Amaneció y seguía vivo

Amaneció herido de muerte, contrariado, aturdido por el impacto y sin saber en qué había fallado. Casi se ahoga en su propio llanto. Con dificultad podía imaginarse lo que pudo ser y no fue, lo que fue y había dejado de ser a partir de ese momento. Sabía que era el mismo, pero también que ya no sería igual. Aquel gigante que desde su nacimiento organizó y aglutinó a todas las fuerzas políticas y militares del país, que en su momento supo transformarse para sumar a las masas, a clases populares, a los obreros y campesinos del país. Aquel que le dio vida al sistema político mexicano y manejó los hilos del poder durante más de 71 años, se tuvo que enfrentar por primera vez a lo inaplazable, a su destino, a una cruel realidad que sólo imaginó en sus peores sueños: perder la Presidencia de la República.

No sabía qué significaba la derrota, nadie se lo había enseñado porque fue el hijo prodigioso que nació con poder, para servir de él y mantenerlo; no conocía la orfandad, ni lo que era ser oposición, pero el domingo 2 de julio del 2000, el Partido Revolucionario Institucional supo de golpe lo que significa perder y en su nueva realidad, se sintió desprotegido, vulnerable, con temor de que en su interior hubiera una ruptura que acabara de tajo con 71 años de vida institucional.

Con esta amarga noticia se despertaron los priistas, los jóvenes y viejos, los inexpertos y los que los saben todo, los que gozaron del poder y vivieron del "sistema" y los que aspiraban a un "hueso" de seis años. Todavía con dolor de cabeza y el estómago revuelto por los resultados electorales que confirmaron la derrota de Labastida, se preguntaban una y otra vez ¿qué pasó? ¿qué hicieron mal estos pen...? Ya nos llevó la chin... Y, ahora, ¿qué va a pasar? ¿será el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

momento de irse a otro partido?, ¿quién se irá a quedar en el PRI?. Y conforme se hacían estas preguntas se fueron yendo las ilusiones y los sueños de poder.

Aunque con el paso del tiempo se diluyó la posibilidad de que el PRI se desarticule, como lo afirmó una y otra vez Celso Humberto Delgado, secretario técnico del Consejo Político Nacional (CPN), como para evitar que hubiera una desbandada mayor en el partido que los pusiera al borde de la extinción.

En una entrevista difundida el 5 de marzo del 2001, por el periódico *La República*, órgano de difusión del tricolor, el funcionario priista reiteró por enésima vez que el Revolucionario Institucional no se dividiría, pese a lo que digan sus detractores.

Para reforzar sus palabras, recordó que sus detractores presagiaron que habría una ruptura del partido durante la XL sesión ordinaria del CPN, realizada del 17 al 19 de febrero del 2001 en Ixtapan de la Sal y "no pasó nada". Reunión, por cierto, que fue muy importante para la vida interna del PRI, pues ahí se establecieron las bases para preparar, organizar y realizar lo que sería su XVIII Asamblea Nacional.

Más adelante, el experimentado político, señaló que los mismos detractores del PRI auguraban que en dicha Asamblea el tricolor se iba a fracturar, pero "tampoco pasó nada".

Sin embargo, aunque no lo quieran reconocer los priistas, sin el liderazgo del presidente de la República, la posibilidad de ruptura en el PRI sigue latente y eso lo tienen muy presente sus dirigentes. Por ello hicieron diversos esfuerzos para mantener la unidad y no perder el poder político que aún tenían, pues, pese a todo, seguía siendo el principal partido en México, ya que después de las elecciones del 2000 aún gobernaban en 20 de los 31 estados; poseían 60 de los 124 escaños en el Senado; le pertenecían 210 de los 500 diputaciones federales; gobernaba en más de la mitad de los municipios del país y era mayoría en 20 congresos locales, como lo resumió la ex dirigente nacional del partido, Dulce

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

María Sauri Riancho, durante una reunión con integrantes del Congreso del Trabajo celebrada el pasado 10 de agosto del 2000.

De tal manera que aquel partido corporativista que en sus mejores tiempos aglutinó a las masas y ejerció una supremacía política casi perfecta, hoy, al iniciarse un nuevo siglo, se encuentra en una situación crítica, quizá en la etapa más difícil de su historia al no contar con su guía moral y, por primera vez, tiene la urgente necesidad de *renovarse o morir*. Se encuentra en una encrucijada que va más allá de voluntarismos y falsas promesas de cambio: requiere de una reestructuración a fondo para suplir el liderazgo y poder que tenía el presidente de la República.

Y es que a lo largo de la historia ese instituto político siempre respondió a los intereses del gobierno, nunca tuvo autonomía propia, dependió económica y políticamente del presidente de la República; los dirigentes del partido eran nombrados y removidos a voluntad del jefe del Ejecutivo en turno. No era un partido político como tal, sino una agencia de colocaciones y el medio más adecuado para legitimar y conservar el poder a través de cauces institucionales.

En este sentido, el priísta Eliseo Mendoza Berrueto comenta en su libro *El presidencialismo mexicano*, que los presidentes --de México-- toman decisiones personales, no solamente con respecto a la designación de la dirigencia partidista nacional, sino también sobre las candidaturas a los más importantes cargos de elección popular, incluyendo diputaciones federales, senadurías y gubernaturas. Destaca que una de las expresiones más genuinas del presidencialismo mexicano es la decisión que hasta ahora tomó el presidente de la República respecto de quién habrá de sucederle en el cargo.

Al respecto, Enrique Krauze en *La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1046)*, afirma que el presidente que entraba le debía el puesto al que salía y el nuevo presidente podía ejercer con toda largueza

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

el nepotismo, pero no al extremo de heredar la silla presidencial a sus hijos biológicos o a sus hermanos (el ejemplo de Maximino Ávila Camacho, hermano de Manuel, era claro).

El politólogo señala que los presidentes de México podían disponer de los bienes políticos como bienes privados, como era repartir dinero, otorgar privilegios, hacer favores, designar puestos, realizar recomendaciones, donar tierras, ceder concesiones y contratos; pero los límites internos estaban claros: el presidente no podía reelegirse, ni reelegirse a través de parientes o de amigos muy cercanos, por eso se fueron creando las "complicidades entre la clase política o amistades de contubernio".

Pese a sus viejos vicios, debe reconocerse que el PRI tuvo sus momentos buenos como instituto político, pues llevó bienestar a millones de mexicanos y contribuyó al desarrollo del país en todos los rubros, y sus mejores logros fue la creación del Seguro Social o el ISSSTE.

A logros priístas habría que sumarle la Ley Federal del Trabajo, la construcción de Ciudad Universitaria y el Instituto Politécnico Nacional; así como la expropiación petrolera, la nacionalización de la Industria Eléctrica, la industrialización de México, el impulso del sindicalismo en nuestro país, el reparto agrario y la creación del Instituto Federal Electoral, órgano supremo encargado de regular a los partidos político y vigilar que las elecciones se realicen en forma transparente.

También al PRI y a sus gobiernos se les deben las recurrentes crisis económicas que se han presentado en nuestro país durante los últimos 24 años, la descapitalización del campo y de la industrial; el deterioro en el nivel de vida de la mayoría de la población y la pobreza extrema en que se encuentran millones de mexicanos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este sentido, muchos analistas consideran que la economía del país se vio severamente afectada durante la presidencia de José López Portillo (1976-1982), cuando se devaluó el peso después de 22 años de estabilidad y progreso, al pasar de 22 a 70 pesos por dólar. En ese sexenio, el primer mandatario había basado la economía en las exportaciones de petróleo; sin embargo, como lo comentó Enrique Krauze en su libro *La presidencia impenal*, se presentó una severa caída en el precio del energético que hizo que la deuda externa pasara de 26 mil a 80 mil millones de dólares y que salieran de nuestro país cerca de nueve billones de dólares en julio y agosto de 1981, y para evitar que se siguieran fugando capitales, se vio obligado a nacionalizar la banca privada en 1982.

Según Leonardo Lomelí Venegas, en el libro *El Partido de la Revolución, institución y conflicto (1929-1999)*, el último año de gobierno de López Portillo culminó con el escenario económico más adverso en la historia de México desde la gran depresión, aunque en el ámbito político, este sexenio marcó el inicio de una nueva etapa en la historia del sistema político mexicano.

Hay quienes consideran que las dificultades se agudizaron en la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988). Después de la crisis petrolera de 1982, el Ejecutivo empezó a desincorporar empresas paraestatales (a vender), convocó a los empresarios a importar menos productos y a aumentar las exportaciones, específicamente las no petroleras, vía la reconversión industrial y la liberación comercial.

Es por ello que se puso en marcha un programa que perseguía el control de la inflación, que llevó el nombre de Pacto de Solidaridad Económica, a través del cual se iniciaron los recortes a los gastos del gobierno y se comenzaron a eliminar los subsidios a los productos de la canasta básica. Medidas que también influyeron en el deterioro del nivel de vida de millones de mexicanos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte, historiadores y politólogos consideran que el declive del Partido Revolucionario Institucional se inició durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, a raíz del movimiento estudiantil del 68, en el que cientos de jóvenes perdieron la vida en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, a manos del Ejército. Este lamentable acontecimiento marcó el inicio de una nueva forma de movilización social, ya que a partir de este año los partidos políticos de oposición comenzaron a fortalecerse y la ciudadanía comenzó a ponerse en contra del Revolucionario Institucional.

Estos sucesos, de tipo económico y político evidenciaron que el partido en el poder siempre había estado al servicio del presidente en turno, como lo reconoce el priista Eliseo Mendoza, en *El presidencialismo mexicano*, quien admite que el tricolor, como instituto político, se había alejado de las causas sociales y que su estructura dejó de representar a la ciudadanía.

En efecto, las últimas cuatro administraciones priístas no tuvieron la capacidad suficiente para evitar las recurrentes crisis en el ámbito económico que se iniciaron con José López Portillo y se prolongaron en los sexenios de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo; pero tampoco pudieron reconquistar la confianza ciudadana que perdieron después del movimiento estudiantil y con los fraudes electorales que se hicieron cada vez más recurrentes.

No obstante, Francisco Labastida le apostó durante su campaña política al olvido y con el mismo discurso le pidió a la ciudadanía que volviera a votar por el PRI, pero esta vez, después de 32 años de promesas incumplidas, la esperanza de millones de mexicanos estaba agotada, ya no creyeron en el cambio que les ofreció, negándole su voto y la posibilidad de conservar el poder.

Y no era para menos, pues junto al enorme deterioro económico que se había presentado hasta el momento, también se exhibió la corrupción que había al interior del gobierno mexicano, como fue en el caso de Óscar Espinosa Villarreal,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

quien fuera regente de la ciudad de México, director de Nacional Financiera, secretario de Turismo, y a quien se le acusó de desfalco por más de 420 millones de pesos durante su gestión en el Departamento del Distrito Federal, ello bajo el consentimiento del presidente Carlos Salinas de Gortari, quien en todo momento protegió a este funcionario, como bien nos lo documentan los periodistas Beatriz Vargas, Francisco Rodríguez y Víctor Fuentes en su nota publicada por el periódico *Reforma* del pasado 11 de agosto del 2000.

En este mismo caso se encuentra el ex gobernador priista de Quintana Roo, Mario Villanueva Madrid, actualmente preso en el penal de alta seguridad de la Palma en el Estado de México --antes Almoloya--, acusado de narcotráfico y de estar vinculado al cártel de Juárez, como se describe en una investigación especial realizada por el grupo *Reforma* el 25 de mayo del 2001.

A este lista se suma el ex subprocurador de la República, Mano Ruiz Massieu, vinculado con Raúl Salinas de Gortari, a ambos se les acusa de haber recibido dinero proveniente del narcotráfico, como pago por la protección que le daban a los capos de la droga, como lo afirma el comunicado emitido por la PGR con fecha del 26 de agosto de 1999.

Al hermano del ex presidente Carlos Salinas también se le atribuye, junto con Manuel Muñoz Rocha, diputado priista, la autoría intelectual del asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, el 29 de septiembre de 1994, cuando este último se desempeñaba como secretario general del PRI, como lo platica Ignacio Pichardo Pagaza, ex presidente nacional del partido, en una entrevista en la revista *Proceso* No. 1292, realizada por el periodista Antonio Járquez.

El político mexiquense afirmó durante la entrevista que la corrupción al interior del tricolor se destapó con este caso tan lamentable, "fue una puñalada al corazón del partido, pero también dañaron a otras instituciones de la República, incluidas la presidencia de la República y la Secretaría de Gobernación". Basta recordar las

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"investigaciones" de Chapa Bezanilla, respecto a la "Paca", la osamenta enterrada, la desaparición de Muñoz Rocha, y la relación que tenía el diputado con el hermano del ex presidente mexicano. "La gente juzgaba que en el PRI se había desatado una lucha brutal por el poder", agregó el ex dirigente priísta durante la entrevista.

∴ Raúl Salinas también se le atribuyen actos de corrupción en la extinta Conasupo, donde según Álvaro Delgado, en su artículo "Caso Conasupo", publicado en la revista *Proceso* del 4 de abril de 1999, hubo evidentes irregularidades que involucran a destacados políticos del gabinete salinista que hasta el momento no han sido tocados por la justicia, como Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, de Comercio, María Elena Vázquez Náva, de Secodam, y al priísta Jorge de la Vega Domínguez, así como a Carlos Ruiz Sacristán, titular de Comunicaciones y Transportes, en el sexenio de Zedillo.

De acuerdo con el reportaje del periodista Álvaro Delgado, que apareció en el número 1170 de *Proceso*, el diputado federal Miguel Alonso Raya, miembro de la Comisión Conasupo en la LVII Legislatura, afirmó que aunque se encontraron irregularidades nunca se pudo castigar a altos funcionarios porque fueron los instrumentadores y parte de la red de complicidades y "con su detención se destaparía con mayor claridad la cloaca en Conasupo".

Durante su entrevista, Álvaro Delgado le preguntó al legislador que si el gobierno es el que les garantiza la impunidad, y el diputado respondió afirmativamente al señalar lo siguiente: "no hay que olvidar que al final de cuentas son el equipo que ha estado gobernando desde Miguel de la Madrid. Son parte de un conjunto de camarillas. Y aunque ahora muchos renieguen de Salinas fueron, como parte de su gobierno, instrumentadores y cómplices de esa aventura".

En este mismo caso se encuentran el ex banquero Carlos Cabal Peniche, quien entregó a las campañas de Luis Donaldo Colosio y Ernesto Zedillo 20 millones de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

dólares y a la de Roberto Madrazo, otros cinco, dinero que provino de Banca Unión y deuda que fue a parar al IPAB, como lo explicaron los reporteros Romina Román y Miguel Badillo, en una nota publicada en *El Universal*, donde sostienen que los donativos que Cabal Peniche hizo al partido por más de 32 millones de pesos causaron quebranto en este banco.

La familia Hank es otro de los casos de políticos priistas vinculados con el narcotráfico, lavado de dinero, corrupción y tráfico de influencias. Versiones periodísticas señalan que Jorge Hank Rhon está relacionado como los hermanos Arellano Felix.

Otro de los lamentables sucesos que ensombrecieron la imagen del PRI y que merece mención aparte por su relevancia política e histórica, fue el asesinato de su candidato presidencial, Luis Donald Colosio, perpetrado el 23 de marzo de 1994 en Lomas Taurinas, Baja California.

Este hecho dejó desconcertada a la clase política del país, en especial a la del PRI, que por un momento pareció perder el control del partido, como lo platicó Carlos Aquino, secretario particular de Celso Humberto Delgado, secretario técnico del Consejo Político Nacional, quien comentó que a pocos días de haber sido asesinado Luis Donald Colosio, grupos de priistas enviaron a diferentes oficinas del partido un fax donde se proponía que Fernando Ortiz Arana, entonces presidente nacional del partido, fuera el nuevo candidato del PRI, por lo que Carlos Salinas "tuvo que maniobrar rápidamente para designar a Ernesto Zedillo como el candidato priista", antes de que la sucesión se le saliera de control.

A esta lista negra del PRI puede agregarse los casos del ex gobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea; del ex director de la Lotería Nacional, Carlos Salomón Cámara; del diputado priista y dirigente del sindicato petrolero, Carlos Romero de Campos, y del ex director de Petróleos Mexicanos, Rogelio Montemayor Seguy.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De tal manera que el otrora invencible Partido Revolucionario llegó a las elecciones más competidas en la historia de nuestro país en el peor de sus momentos. Llegó convertido en un gigante con cuerpo de barro y pies de plomo. Llegó con una estructura hueca e inerte que no movía ni convencía a nadie, plagado de vicios y viejas costumbres que desactivaron a sus nuevos cuadros antes de que pudieran llegar a los cargos de dirección para inyectarle oxígeno al partido.

Así, el candidato presidencial priista tuvo que enfrentar la campaña electoral del 2000 asumiendo sus propios errores, los de su equipo y con la pesada carga histórica que representaron los regímenes anteriores, en especial la administración de Carlos Salinas de Gortari, quien dejó profunda huella en la memoria de los mexicanos.

La gestión del ex presidente tuvo contrastes, ya que por un lado se presumía que estábamos a punto de entrar al primero mundo, que gracias a su política neoliberal los mexicanos íbamos a dejar de ser pobres y, en efecto, en algunos sectores de la sociedad era palpable una mejoría económica, en especial en la clase media, pero en los albores del sexenio de Ernesto Zedillo, millones de mexicanos se enfrentaron a la realidad y tuvieron que enfrentar la peor crisis que se haya presentado en nuestro país, a muchos ciudadanos se les duplicaron sus deudas, hubo una gran fuga de capitales y la devaluación del peso fue alarmante.

En el terreno político, en el último año de la presidencia de Carlos Salinas, las cosas no fueron mejores, pues estalló el conflicto armado en Chiapas, asesinaron al candidato presidencial priista, Luis Donaldo Colosio y un año antes al secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu.

Pero lo más grave y lo que caló más hondo en la mayoría de los ciudadanos, fue que durante el gobierno salinista se incrementó el IVA del 10 al 15 por ciento y se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

creó el Fobaproa, a donde fueron a parar los quebrantos de banqueros y empresarios que estuvieron vinculados con el PRI como Carlos Cabal Peniche, Ángel Isidoro Rodríguez (a) *el divino* y Jorge Lanckenau, entre otros.

Con todo ello, Labastida, que se había caracterizado por ser un hombre gris, sin poder de convocatoria y acabado, se vio obligado a nadar contra corriente y enfrentar el hartazgo de una sociedad resentida por los regímenes priistas.

Durante su campaña, tenía la difícil tarea de convencer a los mexicanos de que su gobierno iba a ser de un verdadero cambio con rumbo, y que todo lo pasado no se volvería a repetir en su gobierno, que su administración le daría prioridad a las clases más necesitadas y empobrecidas del país, pero sobre todo, que no se presentaría la crisis económica de fin de sexenio.

Pero su mayor reto era sumar los votos de los miles de jóvenes que en el 2000 se incorporaron a la lista nacional de electores y que en toda su vida habían oído hablar de crisis y corrupción.

Metas que no pudo conseguir, porque "con su voto, la sociedad nos dijo, a los dirigentes del PRI, que nuestra oferta no fue la mejor", como lo reconoció en su momento la presidenta nacional del Revolucionario Institucional, Dulce María Sauri Riancho a *El Universal*, durante una entrevista realizada por Francisco Arroyo, publicada el 17 de julio del 2000.

La dirigente nacional partidista, también admitió el Revolucionario Institucional no supo leer o interpretar el hecho de que el mensaje no permeaba entre la población, sobre todo entre los jóvenes.

Tal parece que Labastida, a pesar de que se encendieron *focos rojos* poco ante de iniciar su campaña, no empleó una estrategia de comunicación adecuada para volverse a ganar la confianza de la gente, en especial de los jóvenes que se

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

habían sumado a la lista nominal de electores, a diferencia de su adversario político, Vicente Fox, quien con un discurso simple, directo y mordaz supo capitalizar a su favor el descontento social.

El equipo del candidato priísta concentró el poder, hizo de lado a la estructura priísta, que diezmada y vieja, estaba dispuesta a jugarse el todo por el todo. En este mismo punto coincide Carlos Flores Rico, en su libro *Entre un perro y un poste, como perder la presidencia sin morir en el intento*, quien reconoce que el *dream team* no repartió en forma equilibrada las candidaturas a diputados y senadores, minimizó a la oposición y diseñó un discurso flojo, desarticulado y fuera de contexto.

Lo más lamentable, como lo señala en la página 91 y 99 de su libro, el entonces coordinador nacional de Movimiento Territorial del PRI, fue que el equipo de campaña fue incapaz de contrarrestar la agresiva y bien diseñada campaña política de Vicente Fox, que además de montarse en un partido sin mucha capacidad política, se ganó la confianza de los empresarios y del electorado con sus ocurrencias y su estilo muy particular.

La agonía, el llanto y la derrota

Aunque muy pocos mexicanos lo reconozcan, la mayoría deseaba que el revolucionario Institucional perdiera las elecciones y dejara el poder de una vez por todas y pese a que era un sentimiento generalizado, el día de los comicios ni las encuestas de salida ni los primeros datos del Instituto Federal Electoral podían convencer a la ciudadanía que ese había sido el resultado final: el PRI había perdido, por primera vez en su historia, la presidencia de la República.

Los mexicanos y los propios priístas no daban crédito a lo que sucedía, estaban casi seguros de que a última hora algo pasaría, que se caería el sistema, que el sistema de cómputo inflaría las cifras a favor de Labastida o que habría un mega

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fraude electoral y que al final el tricolor volvería a gobernar por otros seis años en el país. Es más, ni los propios panistas creían que habían ganado y estaban atónitos ante los números que les daba ventaja en casi todos los estados del país.

En las primeras horas del 2 de julio, por los pasillos de la sede nacional del tricolor flotaba la incertidumbre, se podía palpar lo tenso del ambiente, sin embargo, los priistas tenían muchas esperanzas de ganar la elección.

El nerviosismo era comparado quizá como el que se vivió en las elecciones de 1988, cuando el propio Salinas y muchos ciudadanos dudaron en su triunfo ante Cuauhtémoc Cárdenas, por la caída del sistema de cómputo que estaba a cargo del ahora senador Manuel Bartlett Díaz. Pero en esta ocasión los resultados no le favorecieron al PRI. Poco a poco se confirmaron los resultados y, con ellos, la derrota.

Primero llegaron las cifras de las zonas urbanas, y en la mayoría eran en contra de Labastida, pero aún así confiaban en recuperarse con *el voto verde*, el de las áreas rurales y apartadas, pues, según los expertos y politólogos, los campesinos siempre habían sido fieles al tricolor y esta elección no sería la excepción. Para la mala fortuna del PRI, nunca llegó ese repunte, los votos de los campesinos no fueron suficientes para modificar el resultado final.

De acuerdo al reporte del Programa de Resultados Preliminares del IFE, de la 1:22 de la madrugada del 3 de julio, Labastida sólo encabezaba las preferencias electorales en cinco estados (Guerrero, Nayarit, Tabasco, Sinaloa y Oaxaca) en tanto que Cárdenas tenía ventaja en Michoacán y en todos los demás entidades Fox llevaba el voto mayoritario.

Estos instantes fueron reflejados con precisión por Francisco Garfias en su crónica titulada *Y las matracas callaron*, publicada en la revista *Milenio Semanal* del 25 de julio del 2001, donde comenta que las caras en el cuartel de campaña de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Francisco Labastida se contrajeron --ese 2 de julio-- hacia las dos de la tarde cuando Emilio Gamboa y otros de los hombres fuertes del equipo, habían recibido una llamada interna en la que les informaban que el PRI iba tres puntos abajo.

En el ejemplar de *Milenio Semanal*, Emilio Gamboa, según cuenta el reportero, le dijo al candidato presidencial que podría darse también la derrota y en respuesta, Labastida, hizo una primera reflexión y señaló lo siguiente: "Falta el campo... Nos va a dar votos importantes".

Pero en las zonas urbanas golpeaban una y otra vez al priísta. El Distrito Federal era catastrófico. Se perfilaba hacia un tercer lugar. Ni el campo parecía salvarlo. El trabajo electoral no realizado por el Revolucionario Institucional comenzaba a dar resultados adversos, la maquinaria perfecta ya estaba oxidada y comenzaba a fallar.

A un año de distancia, Garfías describe que a las cinco de la tarde se incrementaron las deliberaciones de lo que se iba a decir, de la hora más conveniente para reconocer la victoria de Fox.

Más adelante, el comunicólogo explica que la presidenta nacional del PRI, Dulce María Sauri Riancho le recomendó a Labastida que no saliera a reconocer la derrota antes de que el Instituto Federal Electoral anunciara los datos oficiales.

Ya para entonces, continúa el reportero, las llamadas de la Presidencia se habían intensificado. El tema era qué se iba a hacer. En la explanada del tricolor, donde antes habían estado muchos candidatos triunfadores, ya se escuchaban los primeros festejos.

Francisco Garfías relata que en el Comité Ejecutivo Nacional del PRI los tambores anunciaban la victoria y las matracas no dejaban de sonar, pero el propio Labastida pidió que retiraran a esa gente que creía que todo estaba controlado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pero quien estuvo presente el día de la jornada electoral se pudo dar cuenta que entre el personal se comenzó a generar el rumor de una posible derrota cuando se supieron los resultados de las encuestas de salida en Guanajuato, Morelos y el Distrito Federal, donde el Revolucionario Institucional iba abajo de las preferencias.

En un recorrido que hizo este reportero por las oficinas del partido pudo constatar que entre el personal las primeras cifras cayeron como plomo en todas las oficinas: sus jefes tenían caras de preocupación, largas, tristes, empezaban a contemplar la derrota. A otros, se les notaba pálidos y no faltó quien con rabia dijera: "nos va a llevar la chingada... vamos a perder, se los estuve diciendo durante la campaña".

Lo cierto es que coincidieron en que la versión de una posible derrota del PRI se extendió como pólvora por las distintas estructuras del partido, en los sectores y organizaciones, como lo comentaron distintos priistas durante el recorrido que se hizo por la CTM, la CNOP y la CNC y otros organismos priistas como el Organismo Nacional de Mujeres Priistas, el Movimiento Territorial, el Frente Juvenil Revolucionario, Democracia 2000 y Grupo Evolución, entre otros.

Sobre esto mismo coincide en su crónica Francisco Garfias, al comentar que después de las siete de la noche, la presión de la Presidencia se había incrementado. Le pedían a Labastida que saliera ya a reconocer el triunfo de Fox. El periodista argumenta que quizá Zedillo pensaba en la reacción de los mercados, en lo que podía pasar si los priistas se negaban a reconocer la derrota o que la gente se "calentara", o que se presentara cualquier tipo de problema postelectoral.

Los minutos siguientes fueron de silencio, de tristeza, de congoja en las oficinas de Labastida. Mudos, los miembros del equipo del candidato veían cómo se escribía el discurso de la derrota. Fue cuando priistas viejos y nuevos, dirigentes,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

coordinadores, diputados, senadores y gobernadores probaron el amargo sabor de la derrota que por primera vez en su historia se presentaba ante sus ojos.

Por su parte, en su reseña de ese mismo día, en el periódico *La Crónica de Hoy*, el periodista Fidel Samaniego, apunta que cuando se dieron a conocer las primeras encuestas, donde se le daban el triunfo al PRD en el Distrito Federal y al PAN en Morelos y Guanajuato, las sonrisas de los priistas comenzaron a convertirse en rictus, las voces bajaron de tono y los gestos en la cara eran de preocupación.

Y en la explanada del comité ejecutivo, narra en su crónica, los rumores de la ventaja de Fox eran ya muy grandes; incluso en las encuestas lo fueron confirmando porque se repetían una y otra vez, y no había nadie que dijera lo contrario o pusiera un alto a estas suposiciones. Hasta que el propio presidente Ernesto Zedillo lo reconoció en cadena nacional, fue entonces cuando los priistas vieron cómo su mundo se les venía abajo.

En esto mismo coincidió la reportera Rosa Elvira Vargas, quien en el periódico *La Jornada* del 3 de julio de 2000, describe que Francisco Labastida llegó al auditorio Plutarco Elías Calles con los ojos nublados por el llanto para reconocer la derrota. Ahí estaba flanqueado por Dulce María Sauri Riancho y su esposa María Teresa Uriarte. Destaca que el ex candidato presidencial lució un rostro enrojecido y una voz que no se quebró incluso cuando le regalaron un largo aplauso y repetidos, ¡Labastida! ¡Labastida! ¡Labastida!

Entre las butacas, continuó, estaba el equipo de campaña, Marcos Bucio, coordinador de prensa; Esteban Moctezuma Barragan, coordinador general de campaña de Labastida; Guillermo Ruiz de Teresa, coordinador de giras, Emilio Gamboa Patrón, coordinador de medios y Jorge Alcocer Villanueva, asesor de campaña. Todos con rostro de funeral.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Apuntó que en ese momento se había escrito el adiós del PRI en la presidencia de la República. El hartazgo se volvió voto y decidió. Se acabó su poder. Terminó la presencia que parecía eterna de una fuerza política que hizo creer a varias generaciones de mexicanos que no había de otra, que el destino manifiesto del país era estar siempre bajo su égida, bajo su control.

En esa misma edición de *La Jornada*, los reporteros José Gil Olmos y Enrique Méndez apuntan que al aceptar la derrota, Labastida reconoció que el PRI debe de realizar una profunda reflexión, a fin de que tenga nueva vida y vigor. Ahí, agregan, estaban también ex dirigentes nacionales como María de los Ángeles Moreno, Mariano Palacios Alcocer; así como priistas destacados como Beatriz Paredes, Carlos Almada y Manuel Bartaltt, quienes cantaron con los ojos cubiertos de lágrimas el Himno Nacional. Mientras que en las tribunas del auditorio Plutarco Elías Calles, describen los reporteros, se escuchaban algunos sollozos de mujeres y hombres que nunca se imaginan ver perder a su partido. Después, de esta escena trágica, apuntan, los que vieron caer el sistema salieron en silencio y sin rumbo.

Más adelante, Gil Olmos y Enrique Méndez, narraron en su crónica que el augurio de la derrota se percibió conforme pasaron los primeros minutos después del cierre de casillas. Dicen que se les prohibió el acceso al edificio 2 del CEN priista, ya se palpaba nerviosismo entre la gente que se encontraba en el partido. Y los focos rojos se encendieron cuando aparecieron en las computadoras las primeras encuestas de salida y cuando se dio a conocer el triunfo del PAN en Guanajuato y Morelos.

En su crónica destacaron que los reportero que habían cubierto la campaña durante 157 días se encontraban desconcertados, no alcanzaban a comprender qué sucedía, pero ya lo presentían, unos compartían el duelo priista, mientras otros hacían mofa de lo que habría de confirmarse unas horas más tarde.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pasadas las 11 de la noche, la sede nacional del PRI lucía vacía, desangelada, en sus pasillos no caminaban grandes multitudes como antes, los únicos ruidos que se escuchaban eran los lamentos y el "yo les dije que esto iba en picada; me imaginaba que esto iba a pasar por todos los errores que se cometieron; eso pasó por no incluir a todos en la campaña".

En fin, comentarios iban y venía, pero todos coincidían en que algo no estaba funcionando, que se tenía que hacer algo, y pronto, de lo contrario se perdería, y tal vez si se hubieran escuchado esos comentario de la militancia, de quienes han trabajado muchos años en aquellas oficinas que fueron ocupadas por puros "capitanes", tal vez no hubieran llorado la derrota.

Lo cierto es que quizá antes, como ahora, el partido no gozaba de buena salud, siempre fue presa de intereses personales, de las malas decisiones presidenciales apoyadas por el partido y cacicazgos.

Sin embargo, supo mantenerse en el poder por más de 70 años gracias a la fuerza que tenía el presidente de la República en turno, quien además de contar con todas las atribuciones concedidas por su antecesor, tenía el apoyo de los grupos de poder político y económico, quienes en forma conjunta dictaban el camino que debía de seguir nuestro país.

Viejos enemigos: PRI vs PAN

En los primeros 50 años de vida del Revolucionario Institucional los partidos de oposición eran incipientes, no tenían un poder de convocatoria a nivel nacional; es más, los historiadores aseguran que fueron partidos "satélites" que giraban en torno a los intereses del partido en el gobierno.

Al respecto, Pedro Salmerón Sanginés en su escrito *El Partido de la Revolución* señala que en principio, los partidos políticos se crearon sin tener una ideología

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

firme ni principios sólidos, estaban divididos en su interior y no garantizaban estabilidad política para el país, porque así como nacían, desaparecía sin dejar cambios sustanciales en el escenario político, y para no entrar en detalles, podría decirse que las demás organizaciones políticas creadas de 1929 hasta 1988, a excepción del PAN, surgieron sólo como comparsa del partido en el poder.

En contados casos, cuando se presentaba una división del partido en el poder, sus candidatos tenían amplias aspiraciones a ocupar la presidencia de la República, como fueron los casos de Juan Andrew Almazán en 1940, postulado por el Partido Revolucionario de Unificación Nacional, Ezequiel Padilla en 1946, por el Partido Demócrata Mexicano y Miguel Henríquez en 1952, por la Federación de Partidos del Pueblo de México, quienes renunciaron para contender contra sus ex compañeros Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortines, respectivamente. En los tres casos los resultados electorales fueron cuestionados y sembraron la duda en muchos sectores.

Mención aparte merece el Partido de la Revolución Democrática, quien en 1988, con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, estuvo a punto de ganar las elecciones presidenciales, incluso hay quienes afirman que así fue.

Aunque el Partido Acción Nacional se había constituido en septiembre de 1939, no presentó candidato presidencial sino hasta las elecciones de 1952, donde Efraín González Luna obtuvo sólo 300 mil votos contra los 2 millones 700 mil que recibió Adolfo Ruiz Cortines del PRI, como bien lo reconoce Luis Calderón Vega en el libro *Memorias del PAN*. Desde entonces, Acción Nacional se convirtió en el histórico enemigo del tricolor, ya que fue y ha sido el único instituto político de oposición que ha permanecido por más de 60 años.

Sobre este mismo tema, el periódico *El Universal* del 3 de julio de 2000, presenta un resumen del ascenso político del PAN a lo largo de su historia. El rotativo señala, en forma muy esquemática, cómo es que el blanquiazul fue ganando

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

terreno. El rotativo cita que en 1952 el PAN obtuvo sólo el 7.82 por ciento de la votación y cinco curules; mientras que en 1958, con Luis H. Álvarez como candidato presidencial, logró el 9.42 por ciento; en 1964, con José González Torres ganó más de un millón de votos, equivalente al 11.5 por ciento de los sufragios. Hasta aquí ya había un importante repunte.

Ya para 1970, con Efraín González Morfín, el partido alcanzó un millón 800 mil votos, es decir, el 19 por ciento de la votación total. Pese a este marcado ascenso, en 1976 se decide en el seno del PAN no postular a candidato presidencial; sin embargo, en 1982 con Pablo Emilio Madero obtiene 3 millones 700 mil 45 votos — 15.68 por ciento— y, lo más importante, se mantiene como la segunda fuerza política en el país.

En las elecciones de 1988, con Manuel J. Clouthier como candidato presidencial, Acción Nacional recibe más de 3 millones 267 mil votos, lo que equivalió al 17.07 de la votación total, y en 1994, Diego Fernández de Cevallos le da a los panistas el 27 por ciento de la votación, 119 diputaciones y 25 espacios en el Senado de la República.

Más adelante, el rotativo refiere que el verdadero ascenso del panismo se dio a partir de 1989, al ganar por primera vez una gubernatura, la de Baja California, con Ernesto Rufo Appel; en 1991, logró 89 diputaciones y 2 senadurías. En ese mismo año se celebraron elecciones en Guanajuato, donde ganó oficialmente Ramón Aguirre frente a Vicente Fox, pero con la llamada "concertación" con el entonces presidente Salinas, el ex regente del DF tuvo que renunciar al cargo y el Congreso local nombró como gobernador intemo a Carlos Medina Plascencia.

En 1992, Acción Nacional gana Chihuahua, su tercera gubernatura, con Francisco Barrio Terrazas; para 1995, le arrebató al PRI el estado de Jalisco con Alberto Cárdenas Jiménez y refrenda su triunfo por segunda ocasión en Baja California con Héctor Terán Terán. Mientras que en las elecciones intermedias de 1997

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

donde se renovó el Congreso de la Unión, Acción Nacional obtuvo el 26.61 por ciento de los votos, con lo que se adjudicó 122 curules en la Cámara de Diputados y 31 en el Senado. En ese mismo año, gana en Nuevo León, con Fernando Canales Clarion y Querétaro, con Ignacio Loyola Vera. En 1988, pierde Chihuahua, con Patricio Martínez García; en cambio triunfa en Aguascaliente con un empresario recién afiliado al PAN, Felipe González y, finalmente, en 1999, Antonio Echevarría corona este ascenso político al alzarse con la victoria en Nayarit en una coalición con el PRD, el PT y el PMS.

Por su parte, en el PRI existen dos casos interesantes que merecen ser comentados por sus características especiales, como fueron los comicios de 1934 y 1976, donde no hubo oposición fuerte que le hiciera frente a Lázaro Cárdenas y a José López Portillo, respectivamente. En el segundo caso, ni siquiera se registraron más candidatos para competir contra el abanderado priista, quien ganó por *default*, tal y como lo resume *La República* en su suplemento *México a través del Siglo XX*, del 17 de diciembre de 1999.

En efecto, desde sus orígenes, el PRI --antes Partido Nacional Revolucionario-- no fue lo que su fundador, Plutarco Elías Calles, pensó y aunque dice que a la sesión constitutiva de Querétaro, --el 4 de marzo de 1929-- llegaron delegados de muchas organizaciones, como bien resume Pedro Salmerón en *El Partido de la Revolución*, donde señala que el partido nació con una gran estructura hueca, vacía de sentido, sin apoyo popular, y sólo con algunos grupos obreros y campesinos desarticulados y sin programa propio, y sólo fue una confederación de terratenientes unidos por el poder y para seguir en el poder y no propiamente para formar un instituto político moderno.

TEMA CON
FALLA DE ORIGEN

La corrosión en el PRI

Las formas de ceder el poder en México no había cambiado desde que Obregón heredó la silla presidencial a Plutarco Elías Calles en 1924, luego de haber negociado con caciques y jefes militares y tuvieron que pasar más de 76 años para que por primera vez en la historia de nuestro país, un candidato de un grupo político diferente al que gobierna llegará a la presidencia de la República en forma pacífica y a través de las urnas, con lo se inaugura una nueva forma de hacer política y se abre la posibilidad para que la ciudadanía sea quien realmente decida quién será su gobernante.

Y es que el propio Calles dudó sobre la posibilidad de mantener la participación política en el país en el cauce tradicional de las lealtades e intereses personales que se habían gestado durante su gobierno, pero la influencia de los grandes terratenientes y jefes militares lo obligaron a negociar y a ceder terreno, con el propósito de que hubiera una transición pacífica, como bien nos lo explica Miguel González Compeán en *El partido de la revolución*.

Afirma que Calles, según sus críticos, después de que había pensando en crear un instituto político que emprendiera en nuestro país el camino de la democracia, la civilidad y la tolerancia, sucumbió al poder, cayó en contradicciones y quiso perpetuarse en el gobierno a través de otras personas, que con o sin conocimiento de causa fueron manejados por un solo hombre.

En esto mismo coincide Tzvi Medin en *El movimiento presidencial: historia política del maximato 1928-1929*, al apuntar que tanto Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Rubio y Abelardo R. Rodríguez, fueron los primeros presidentes en ser impuestos en forma directa por Calles, y aunque también influyó en la designación de Lázaro Cárdenas del Río, éste último fue más hábil y acabó con el poder que tenía el "jefe máximo".

Pese a ello, se debe reconocer que en sus orígenes --1929 y 1945--, el partido en el poder, Partido Nacional Revolucionario, como se le llamó entonces, cumplió con el propósito de coligar a todas las fuerzas revolucionarias, controló a los caciques y terratenientes, a los militares y evitó más derramamiento de sangre. Pero a la par con este proceso de pacificación se dio paso a la conformación de un selecto grupo de personas que controlaron a nuestro país y tomaron las decisiones más importantes por lo menos en los últimos 71 años.

Al respecto, Salmerón Sanginés nos dice que hasta antes de la aparición del PNR, el poder era disputado por los caciques en abiertas contiendas o sucias emboscadas, y la violencia se usaba como el único método efectivo para adquirirlo. Señala que la política no era un juego democrático de grupos o partidos, sino una rifa de pequeños grupos conducidas por militares para hacerse del mando; aunque muchas veces estas luchas eran espurias y en el fondo sólo encubrían el designio de tomar el poder y no el de proseguir en la ruta difícil de las realizaciones nacionales.

De modo que con los caciques y militares al frente del gobierno, se le concedieron prebendas adicionales al presidente de la República, quien en sus diversas etapas, recibió el sobrenombre de "jefe máximo", "el caudillo" o "el gran elector", y cuya fortaleza, según González Compeán, se basaba en la lealtad partidista de legisladores y funcionarios judiciales, así como en su capacidad de concertar acuerdos clientelares con distintos grupos sociales, pero sobre todo, en el poder que tenía para dejar que los intereses locales se dirimieran de manera descarnada y los federales en forma más racional y juiciosa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Agrega que no fue sino hasta los gobiernos de Lázaro Cárdenas (1934-1940) y de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) cuando el partido construyó un cuerpo ideológico y programático coherente, que le permitió aglutinar en sus filas a los campesinos, obreros y las clases populares, ahora llamados tres sectores del PRI.

Cabe destacar que este periodo fue muy importante en la vida de ese instituto político, ya que es cuando se realiza su primera gran transformación, en cuanto a sus siglas y estructura, al pasar de Partido Nacional Revolucionario a Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

Quizá fue en esa época donde el tricolor cumplió mejor su función de partido político, porque en esta década el desarrollo de México tuvo un impulso impresionante, pues, como se sabe, fue cuando un mayor número de familias elevaron su nivel de vida, la apariencia rural de nuestro país pasó a ser urbana y se comenzaron a abrir los cauces democráticos, con el reconocimiento de los derechos a la mujer.

Una vez reestructurado por sectores y definido su carácter nacional, el tricolor inició sus funciones como tal: hacer propaganda, ganar elecciones y apoyar en la planificación y ejecución de la acción gubernamental.

En las postrimerías del sexenio de Manuel Ávila Camacho, el partido sufrió una de sus más grandes transformaciones, pues cambió su nombre de Partido de la Revolución Mexicana por el de Partido Revolucionario Institucional —PRI—, como se conoce actualmente, y pudo consolidar los cambios que eran necesarios en el partido y en otras esferas de la política nacional.

Con esta reestructuración, el partido obtuvo la victoria fácilmente en la elección presidencial de 1946 con Miguel Alemán Valdés, el llamado "cachorro de la Revolución" y con ello, dice Leonardo Lomelí en *El partido de la Revolución*, se inició una etapa histórica caracterizada por la ausencia casi total de discrepancias.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ya para el sexenio de Adolfo López Mateos, agrega el politólogo, además de ser un partido político con funciones propias de su naturaleza, el PRI supo anteponer su ideología frente al gobierno federal y se convirtió en el canal adecuado para identificar, administrar y resolver los conflictos que en la sociedad mexicana se comenzaban a gestar.

Sin embargo, a finales de la década de los sesenta, el Revolucionario Institucional empezó a perder presencia y simpatía en ciertos sectores de la población, debido al conflicto estudiantil de 1968, ya que su estructura fue rebasada por la magnitud del problema.

En un momento, los priistas no supieron qué hacer ni cómo responder ante las atrocidades que se estaban cometiendo, hubo quienes apoyaban al presidente Díaz Ordaz, sin importar el costo político ni moral que se le causara al partido, otros, los más, condenaron enérgicamente la violencia con que fueron tratados los jóvenes, lo que ocasionó que al interior del tricolor se presentaran divisionismos.

Este acontecimiento que dejó profunda huella en la sociedad mexicana, propició que miles de personas dudaran en seguir apoyando al partido en el poder, situación que se fue expandiendo por todos los sectores, y más en la clase trabajadora, ya no veían al gobierno ni a sus instituciones como aliados, sino como organismos persuasivos, represión y choque.

Al interior del PRI, las cosas no marchaban mejor, hubo divisiones e inconformidades. Muchos priistas empezaron a preguntarse ¿por qué tal persona es candidato y yo no? ¿Qué representa aquel que yo no pueda igualar o superar?. Se presentaron luchas internas por el poder y las divisiones crecieron, tal vez la más trascendental e importante en los últimos años fue la salida de Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes después de formar la Corriente Crítica al interior del Revolucionario Institucional, renunciaron a este para fundar al Partido

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la Revolución Democrática (PRD). Con lo que se inició un éxodo que militantes destacados que aún no termina, siguen saliendo como una herida que no termina de cicatrizar.

Muestra de ello, es que hoy en día, existen varios ex priistas que se han convertido en gobernadores de sus estados con otros partidos como es el caso de Ricardo Monreal Ávila en Zacatecas postulado por el PRD después de haber pertenecido al PRI o Alfonso Sánchez Anaya en Tlaxcala quien fue apoyado por la coalición PRD-PT-PCD-PVEM; Manuel Cota Montaño, en Baja California Sur, candidato por el PRD y el PT; Pablo Salazar Mendiguchía en Chiapas, quien fue respaldado por una alianza de nueve partidos incluidos el PAN y el PRD.

En esta lista no podían faltar Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador, quienes como perredistas ganaron a través de las urnas la jefatura de gobierno del Distrito Federal en 1997 y el 2000, respectivamente.

La herencia del poder

Los vicios y las viejas prácticas políticas como el compadrazgo, el amiguismo, la obediencia a ciegas y la disciplina, fueron la *ley de oro no escrita para los priistas* desde la fundación del propio partido y fue más valiosa para quienes querían ocupar un puesto importante en el gobierno, por ello pronto aprendieron que sin estos elementos difícilmente podían lograr sus metas.

Todo o casi todo se manejó a través de las relaciones, de las negociaciones e intereses personales, y en muy raras ocasiones por la capacidad, talento o deseos de servir a la ciudadanía y paradójicamente este tipo de prácticas fueron las que mantuvieron la hegemonía y la unidad en el partido por más de 72 años de gobierno.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sin duda, la costumbre más importante que ha existido desde Obregón es la forma de heredar el poder y en todo este tiempo llamado "dedazo" fue la práctica más socorrida para designar al nuevo jefe del Ejecutivo. Virtud que siempre fue exclusiva del presidente en turno, quien le pasaba la batuta a su más leal e incondicional amigo, o en su caso por conveniencia propia y necesidad política, pero en todo momento el primer mandatario era el "gran elector" y tenía esa facultad, ya que también tenía el privilegio de dirigir el juego sucesorio, a fin de que su candidato resultara ser su relevo, como nos lo explica Rubén Narváez en su libro *La sucesión presidencial, teoría y práctica del tapadismo*.

Tal vez una de las razones por las que se institucionalizó esta forma de ceder el poder, justifica el politólogo, fue para demostrar la fuerza del presidente en turno y mantener el orden entre sus partidanos, pero siempre habrá quien esté contra esta opinión, como aquellos que dicen que fue su desmedida ambición de perpetuarse en el poder de una o de otra forma, pero sobre todo de responder a los intereses de quien los mantuvo en el gobierno.

Debido a ello, los priístas justificaban y consentían que el poder se heredara, como lo hizo una vez Obregón: ya que siendo presidente de México y teniendo todo el poder, apoyó en forma abierta a Plutarco Elías Calles para que tomara su lugar, quien a su vez preparó y respaldó el interinato de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio, y las candidaturas de Abelardo R. Rodríguez y Lázaro Cárdenas del Río.

Para lograr sus objetivos, Calles desplegó su habilidad política y artimañas para convencer primero al Congreso de la Unión y a los militares de que el único medio para salvar la unidad del país se encontraba en la elección de Portes Gil. Un viejo conocido del jefe máximo, quien lo apoyó en su candidatura presidencial y combatió las aspiraciones de Adolfo de la Huerta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Desde un principio, el fundador del PRI había dicho que Aarón Saénz sería el nuevo presidente de México, en reemplazo de Obregón. En este sentido, Tzvi Medin en *El movimiento presidencial: historia política del maxismo 1928-1929*, explica que el *jefe máximo* había sido claro cuando dijo que Saénz sería el digno sucesor de Obregón; sin embargo, Calles desconfió de él, por su enorme influencia que tenía con los obregonistas y temió que una vez en el gobierno fuera desplazado, por ello, empleó todo su poder para cerrarle el paso e impedir que llegara a la presidencia de la República, sin que Aarón Saénz se diera cuenta.

Al respecto, Medin señala que el "jefe máximo" le comunicó a Emilio Portes Gil que él sería nombrado presidente interino y que Saénz candidato oficial. Parecía que nada se interpondría para el obregonista, pero una vez que Portes Gil tomó posesión como presidente de México inició una intensa campaña de desprestigio contra quien iba a ser el candidato oficial.

¿Por qué Ortiz Rubio fue seleccionado por Calles? Porque era el hombre que mejor se acoplaba para seguir manejando los hilos del poder desde la sombra, ya que era una persona débil de carácter, llevaba mucho tiempo fuera del país para tener poder propio y no tenía ligas con ninguno de los grupos que buscaban el poder, sin más opción que apoyarse en el naciente PNR, controlado también por el *jefe máximo*, como nos lo señala Salmerón.

En esta época, no le preocupaba el día de los comicios, ya que no eran democráticas, libres, equitativas y transparentes, porque todos los candidatos tenían el respaldo del gobierno y contaban con los recursos necesarios para frenar a la incipiente oposición que había en esos años.

Aun así, nos dice más adelante Salmerón, que el PNR tuvo que hacerle frente a la candidatura de José Vasconcelos quien era un hombre brillante e imaginativo, popular y prestigiado, frente a un Ortiz Rubio, que no poseía personalidad y tenía poco talento, pero era ideal para Calles.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

No obstante a las pésimas referencias, Ortiz Rubio fue declarado triunfador en las elecciones del 17 de noviembre de 1929.

Lo trascendente de esta primera elección fue el abierto empleo de la maquinaria oficialista que aglutinaba a los caciques y militares para darle el triunfo al candidato de Calles. Con lo que desde ese momento, el partido se sirvió de la estructura del gobierno para mantenerse en el poder.

En este sentido, Enrique Krauze en *La presidencia imperial*, presenta un capítulo del negro pasado del tricolor. Refiere que el propio Gonzalo N. Santos, un cacique que impuso su ley en San Luis Potosí, quien además destacó por ser organizador profesional de campañas electorales victoriosas por la buena o por la mala, escribió en sus memorias que en las elecciones del 29, "cuando se hallaban más de mil personas, dos camiones cargados de esbirros del PNR empezaron a disparar sobre la multitud con ametralladoras Thompson".

Hubo muertos y heridos, pero para Santos, quien dirigió la operación, aquello había sido sólo una "descarga al aire para que huyeran los codornices". Durante la campaña de Ávila Camacho, el Cacique desempeñó varias tareas, desde procurar el acercamiento de viejos líderes revolucionarios hasta abrir fuego contra multitudes o dispersar "codornices" como él mismo apunta en sus memorias.

La luna de miel entre Ortiz Rubio y Calles duró poco tiempo. Según Salmerón, en 1932 el entonces presidente de México quiso gobernar a su modo y hacerse de poder, pero el *jefe máximo* lo acorraló y lo presionó para que su propio gabinete se pusiera en su contra, al grado que el congreso le fue sumamente hostil, hasta que se vio limitado por su propio gabinete y diputados, obligándolo a renunciar y su lugar fue ocupado por Abelardo Rodríguez, un hombre también considerado un incondicional de Calles.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al término del interinato de Abelardo Rodríguez, el heredero de Obregón parecía que podría gobernar detrás de los reflectores sin ningún problema, pero el descontento social que se había creado con tres cambios en la presidencia en menos de siete años, donde se olvidaron los postulados de la Revolución, así como las ambiciones de los caciques y terratenientes, hicieron resurgir a los grupos revolucionarios que existían en las filas del PNR, y Calles se vio obligado a negociar con ellos por lo que tuvo que inclinarse por la candidatura de Lázaro Cárdenas del Río, un hábil político quien se había conducido con discreción y cautela, actuando como si estuviese dispuesto a acatar, eternamente, las órdenes del jefe máximo y que era reconocido por la clase política, lo que le valió la candidatura sobre Manuel Pérez Treviño, quien era en realidad el favorito del fundador del PRI y tenía todas las posibilidades para llegar a la presidencia de México.

Aunque no tenía una oposición fuerte, Cárdenas recorrió todos los rincones del país en todos los medios de comunicación imaginables a lo largo de más de 27 mil kilómetros y, por supuesto, que en las elecciones del primero de julio de 1934 obtuvo una amplia mayoría sobre sus oponentes.

Esos comicios también fueron calificados de fraudulentos, por muchos mexicanos que siempre dudaron de la legalidad de las elecciones y con el paso del tiempo es casi imposible comprobar si efectivamente hubo fraude, como refiere Tzvu Medin en *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*.

Lo interesante de esta parte de la historia política de México, es que la lealtad era muy endeble, cada quien quería tener su espacio de poder, como sucedió con Cárdenas, después de que Calles maniobró para que quedara como candidato presidencial.

La lealtad del michoacano se esfumó cuando pudo consolidar su candidatura y se inició entre ambos una guerra de estrategias que estuvo a punto de crear una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

crisis política en nuestro país, pero el nuevo presidente no sólo terminó con las imposiciones del *jefe máximo*, sino que desacreditó y llevó al exilio al fundador del PNR, y tuvo la fuerza suficiente para reestructurar al partido en el poder.

Pese a todo, se debe reconocer que Calles fue un hombre que respondió a su tiempo, al vacío que produjo la muerte de Obregón, superó la época de caudillos y dio inicio a las instituciones, así resume algunos de los logros del *jefe máximo*, León García Soler en su libro *Mito y método en la sucesión presidencial*, quien sostiene que la facultad de escoger al sucesor no es discutida ni por los opositoristas extremos, el propio Cárdenas, dice, dio voz y dogma al mito al señalar: "es responsabilidad y derecho del presidente de la República escoger a su sucesor".

Y pese a que Cárdenas también asumió la potestad de *supremo elector*, en el momento de la sucesión y de tener la fuerza suficiente para imponer como presidente de la República a Francisco J. Múgica, uno de sus mejores amigos, sin embargo, se vio obligado a cambiar de candidato a consecuencia del clima político que imperaba en ese momento y tuvo que decidirse por Manuel Ávila Camacho, mejor conocido como "el presidente caballero".

Rubén Narváez en *La sucesión presidencial, teoría y práctica del tapadismo*, dice que en el último año de gestión de Cárdenas resurgió una oposición moderada en nuestro país y grupos fascistas, por los cambios en materia agraria, petrolera, la transformación del Partido Nacional Revolucionario al Partido de la Revolución Mexicana. Factores que pusieron al país en una situación muy tensa y la sucesión debía hacerse con mucho cuidado, ya que se corría el riesgo de que se presentara una guerra civil.

Con estas circunstancias, Cárdenas tuvo la difícil decisión de: apoyar a su incondicional amigo Francisco J. Múgica quien sin duda hubiera continuado con su obra reformista, o elegir a un hombre que pudiera negociar con los diversos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

grupos políticos de esa época que empezaban a preparar una guerra civil, producto de la vertiginosa transformación que el general había realizado en nuestro país.

Resultaba claro que la inestabilidad social que había en ese momento no iba a permitir que se continuara por el camino reformista y progresista que había impulsado Cárdenas; por eso el primer mandatario se tuvo que decidirse por Ávila Camacho, quien también había sido un amigo leal y se destacó por ser un hombre que sabía concertar y sumamente moderado.

En esta época, la oposición empezó a crecer, incluso podría decirse que fue la primera elección donde los partidos políticos contrarios al gobierno dieron sus primeros pasos dentro del sistema político mexicano.

Surgió el PAN y el Partido Revolucionario de Unificación Nacional, que con Juan Andrew Almazán dio batalla al candidato oficial. De hecho Ávila Camacho estuvo a punto de aceptar su derrota, por su parte, Cárdenas estaba desconcertado y en el seno del PRM cundía un gran desaliento.

Pero el jefe de la campaña avilacamachista, Miguel Alemán Valdés, instrumentó el rescate del poder electoral del campesinado y, con su voto, el almazanismo fue abatido por el sistema.

Además de que en esta elección también contribuyó Gonzalo N. Santos, quien en sus memorias, mismas que fueron retomadas por Enrique Krauze en su libro *La presidencia imperial*, cuenta que se disponía a robar una casilla, con pistolazo en mano, algunos de los que estaban ahí presentes repelieron la agresión y fue entonces, narra el propio Gonzalo: "les contestamos a balazo limpio".

Después, él mismo dice que recogieron todas las ánforas que ya estaban repletas de votos almazanistas, que las quemaron y se llevaron todos los papeles, actas,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

boletas, etcétera, dejando hecha añicos la mesa de casilla y disparando a los almanaznistas... "Yo le dije a los escrutadores: a vaciar el padrón y rellenar el cajoncito a la hora de la votación, no me discriminen a los muertitos, pues todos son ciudadanos y tienen derecho a votar".

Otro dato importante de este proceso electoral, lo aporta Salmerón Sanginés en *El Partido de la Revolución*, refiere que en las elecciones del 7 de julio de 1940 fueron calificadas de fraudulentas; hubo de todo, desde robo de urnas hasta enfrentamientos armados entre los obreros de la CTM y las brigadas de choque almanaznistas.

La sangre corrió en algunos estados del país, tan sólo durante la jornada electoral el saldo fue de 30 muertos y 150 heridos, según la cifra más aceptada y tras los resultados oficiales, que le dieron el triunfo por amplio margen a Ávila Camacho, los seguidores de Almazán clamaron "¡fraude!".

Cuando tomó posesión Ávila Camacho, destaca más adelante Salmerón, el mismo presidente tenía la idea de que no había ganado las elecciones, idea compartida por un amplio sector de la opinión pública, y esa especie de pecado original señalaría al sexenio.

Cabe destacar que en estos seis años se consolidó el presidencialismo, y con él la fuerza y la autoridad que desde entonces serían inherentes a la investidura presidencial.

Al dejar la Presidencia en 1946, Ávila Camacho no pudo consolidar la unidad nacional que tanto pregonó, resulta que en las elecciones locales de 1945 en Guanajuato, donde el PAN aseguró haber ganado la alcaldía de León, el ejército tuvo que reprimir las movilizaciones postelectoral que se presentaron, con saldo de más de 40 muertos y cerca de 300 heridos, como según lo explica el semanario *Bucareli* 8 del domingo 27 de agosto de 2000.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Heredar se hizo costumbre en el PRI

En su tercera transformación, después de que el Partido de la Revolución Mexicana pasó a ser Partido Revolucionario Institucional, PRI --como se conoce hoy en día--, el "presidente caballero" se preparaba para heredar el poder a su protegido, Miguel Alemán Valdés y tuvo que maniobrar para ello. Primero, como lo destaca Enrique Krauze, convenció al entonces jefe del Departamento Central, Javier Rojo Gómez de retirar su candidatura, después hizo lo mismo con Miguel Enriquez Guzmán, pero no pudo lograrlo con Ezequiel Padilla, quien resolvió seguir en la carrera a través de un nuevo partido, el Demócrata Mexicano.

Por su parte, Miguel Osorio Marbán, en *La historia documental del PRI*, cuenta que en esa época eran años de conciliación y concordia, y el presidente en turno necesitaba a alguien que continuara con su obra, que no pusiera en riesgo la unidad nacional y los equilibrios alcanzados, por eso se decidió por su ex coordinador de campaña, Miguel Alemán, quien en ese momento se desempeñaba como secretario de Gobernación.

Dice que el también llamado *cachorro de la Revolución*, tuvo el abierto apoyo de Ávila Camacho desde que éste fue su coordinador de campaña, en 1940, para luego colocarlo en la Secretaría de Gobernación, considerada por muchos la antesala a la presidencia.

En los comicios del 7 de julio de 1946, cita Miguel González Compeán, en *El Partido de la Revolución*, participaron cinco partidos políticos -PRI, PAN, PFP, PDM y PCM- y cuatro candidatos a la presidencia de la República, la contienda electoral fue infinitamente menos dura y criticada que la de 1940 y, si bien se presentaron irregularidades el día de la votación, Alemán ganó con el 77 por ciento de la votación, debido a que en ese momento no hubo una oposición fuerte que le hiciera frente al PRI como sucedió seis años atrás.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sobre este tema, Krauze en *La presidencia imperial* apunta que el sexenio de Miguel Alemán fue uno de los más corruptos, al argumentar que si bien era cierto que los generales revolucionario se habían enriquecido gracias a sus puestos: Obregón, Calles, Cárdenas y Ávila Camacho tenían ranchos que no hubiesen podido adquirir únicamente con sus sueldos de militares. Muchos de los generales de la Revolución (famosos y oscuros) "cobraron" sus servicios haciéndose por la fuerza de las viejas haciendas porfirianas, pero lo realizado en estos seis años fue algo nunca antes visto.

El autor dice que Lombardo Toledano, después de dejar al PNR, fundó con otros amigos el Partido Popular Socialista, y fue uno de los pocos hombres que se atrevió a decir en 1952 que el Presidente de la República hacía negocios desde la política y que adquiría o expandía su participación en empresas de aeronáutica, telefonía, construcción, urbanística, siderurgia, tubería, televisión y en el sector turístico. Y como el propio presidente hacía negocios con el poder, los favores y prebendas escurrieron como cascada entre los amigos y no tan amigos del jefe del ejecutivo.

Uno de los episodios más interesantes de las sucesiones presidenciales en nuestro país, fue el de 1952 debido a que tuvo un desenlace que no era el más deseado por el entonces presidente Miguel Alemán. Existen diversos testimonios que señalan que la primera opción del jefe del Ejecutivo para la sucesión presidencial era él mismo, primero acariciando la idea de la reelección y posteriormente especulando con la posibilidad de alargar su mandato.

En el cuarto año de gobierno de Alemán, apunta Krauze, todo parecía posible, ya que el primero mandatario quiso ser doctor *honoris causa* de la Universidad y lo logró; le ponía su nombre en todas las obras públicas que inauguraba (plazas, escuelas, avenidas, hospitales) y hasta mandó hacer una estatua en Ciudad Universitaria. En el quinto año, se desató una campaña nacional para glorificar la imagen del primer mandatario, incluso la CTM lo nombró el Obrero de la Patria, en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la Asamblea del PRI, el senador Gustavo Díaz Ordaz propuso que el ideario del Partido se enriqueciera con el "pensamiento del presidente".

Y cuando se acercó el momento de la sucesión, Alemán sondeó, a través de su secretario particular, Rogelio de la Selva, la posibilidad de reelegirse o, cuando menos, de prorrogar su mandato, y lo hubiera logrado de no haber sido por la oposición de Cárdenas y del propio Ávila Camacho.

La animadversión que suscitó esta pretensión fue tan grande que ambas posibilidades tuvieron que desecharse, sobre todo porque aún no se había planteado abiertamente una posible reforma constitucional que le permitiera reelegirse, por lo que tuvo que cambiar de planes y estudiar otra posibilidad para perpetrarse en el poder.

De tal modo que Alemán parecía inclinarse a favor de su paisano y jefe del Departamento del Distrito Federal, Fernando Casas Alemán, pero la presión de los ex presidentes lo orillaron a tomar otra decisión.

Según Narváez, Daniel Cosío Villegas, historiador e ideólogo priísta, señaló en alguna ocasión que la selección final no se realizó entre el grupo mayor del gabinete, sino dentro del reducidísimo círculo de amigos íntimos y después de una abierta y auténtica designación por eliminación, Adolfo Ruiz Cortines resultó ser el candidato del PRI más adecuado para ese momento.

Al respecto, el autor de *La sucesión presidencial* sostiene que el mismo abanderado priísta estaba convencido de que el presidente lo había elegido a él pensando que estaba muy viejo y cansado y que se le podía morir a medio periodo, dejándolo gobernar tras bambalinas.

Este sexenio representa en la historia moderna de México, no sólo el paso definitivo en la consolidación de la hegemonía del PRI, sino también la configuración que habría de caracterizar al sistema político mexicano durante las

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

siguientes cuatro décadas, con el presidente de la República ejerciendo las funciones del jefe de Estado, de gobierno, de partido y de árbitro de última instancia en todos los conflictos y, particularmente, en la definición de su propio sucesor y Ruiz Cortines fue el ejemplo más sutil y mejor logrado del proceso al que la clase política y los ciudadanos en general comenzaron a referirse simplemente como *el destape*.

Por otra parte, la designación de Adolfo López Mateos, también se vio envuelta en una gran polémica, debido a que el juego sucesorio de Ruiz Cortines provocó una serie de equivocaciones y confusiones entre la clase política de ese momento, por las falsas pistas que fue dejando el presidente para desviar la tensión de su verdadero candidato. Sus palabras había veces que sembraban esperanzas en los aspirantes a la presidencia y otras ocasiones ponían ásperas dudas en sus conciencias.

A principios de 1957, eran tres los miembros del gabinete presidencial que podían suceder a Ruiz Cortines: en primer lugar, estaba el entonces secretario de Gobernación, Ángel Carvajal; en segundo, el secretario de Agricultura, Gilberto Flores Muñoz y, en tercero, el titular de Salubridad y Asistencia, Ignacio Morones Prieto.

Los eruditos en la materia, comentaron en alguna ocasión que luego de que Flores Muñoz tuvo un accidente automovilístico, Ruiz Cortines le confió que no tomara tan aprisa las curvas, porque la patria iba a necesitarlo en el futuro. Palabras que avivaron las esperanzas de Flores Muñoz de ser el candidato.

A Morones Prieto, cuentan, le hizo la siguiente insinuación durante una gira de trabajo: "no importa que usted no sepa caminar en las comitivas, porque pronto irá por delante y todos le seguirán". Incluso en más de una ocasión lo comparó con Benito Juárez. Expresiones que fueron tomados muy en serio por Morones. Mientras que a Ángel Carvajal, le indicó en diversas ocasiones que él sería el

candidato, porque había sido su leal acompañante desde su natal Veracruz. Además de que se tenía la seguridad de que el próximo presidente saldría de Bucareli —de Gobernación— como había pasado con Miguel Alemán y el propio Ruiz Cortines. Sin embargo, todos estaban equivocados.

En julio de 1974, Jorge Hernández Campos en *Excélsior*, reprodujo el relato del *desfile* de López Mateos y que ahora también es recogido por Krauze y otros escritores y que a continuación presentamos:

De acuerdo al periodista, después de su 5º informe de gobierno, Ruiz Cortines se reunió con el entonces presidente del PRI, Agustín Olachea Avilés, a quien le preguntó qué personas se mencionaban para sucederlo, a lo que el dirigente priísta respondió que además de Ángel Carvajal, Gilberto Flores Muñoz, Ignacio Morones Prieto, estaban Ernesto P. Uruchurto y Adolfo López Mateos y ahí quedó la conversación.

Unos días más adelante, al retomar esa misma plática, el presidente le preguntó a Olachea que si López Mateos era protestante, a lo que el dirigente del partido se apresuró a averiguar a partir de ese momento, sin que tuviera buenos resultados, o por lo menos los que él esperaba.

Días más tarde, después de esa famosa plática, Ruiz Cortines volvió a llamar al líder del PRI para continuar con el tema, el cual se desarrolló de la siguiente manera:

Ruiz Cortines.- "Señor general, ¿dónde nos quedamos?" A lo que Agustín Olachea, respondió- "Señor quiero informarle sobre lo de López Mateos".

RC.- ¡ah! --le interrumpió el Presidente-- ya no siga mi general, ¡ése es!

Este juego político sólo le allanó el camino a Adolfo López Mateos para llegar a la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

presidencia y significaba que Ruiz Cortines había tomado su decisión desde tiempo atrás.

Y a partir de esta sucesión, nos dice Narváez, se impuso la disciplina en la llamada *familia revolucionaria*, y en el ritual de los aspirantes se incorporó la gesticulación de aceptar la derrota, y presentar sus respetos y felicitar al triunfador. Asimismo, los métodos de control político adquirieron una rigidez absoluta, apareció la sumisión irrestricta a las decisiones de la cúpula y el apego incondicional a la disciplina partidista.

Al iniciarse el año de 1963, también durante el quinto año de gobierno de López Mateos, comenzaron las movilizaciones en torno a la sucesión presidencial y de acuerdo a Lomeli Venegas, se mencionaron los nombres de: Antonio Ortiz Mena, secretario de Hacienda; Gustavo Díaz Ordaz, secretario de Gobernación; Donato Miranda Fonseca, secretario de la Presidencia; Benito Coquet, director del Seguro Social, y Ernesto P. Uruchurto, jefe del Departamento del Distrito Federal.

En esta lista hay quienes incluyen a Alfredo del Mazo Vélez, titular de Recursos Hidráulicos, a Javier Barros Sierra, secretario de Obras Públicas y a Raúl Salinas Lozano, secretario de Industria y Comercio, por cierto padre del ex presidente Carlos Salinas de Gortari.

Sin embargo, López Mateos ya había pensado desde mediados de su sexenio en dos alternativas: Miranda Fonseca y Gustavo Díaz Ordaz, ya que entre los tres había una especie de "complicidad política" que se fortaleció cuando fueron senadores de la República durante la presidencia de Miguel Alemán.

No fue sino hasta los últimos días de octubre de 1963, cuando el primer mandatario mandó llamar al entonces presidente nacional del PRI, Alfonso Corona del Rosal, para que se diera a conocer en forma oficial quién sería su sucesor, pero según el presidente del CEN no le dio nombre alguno.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo que hizo que López Mateos no se decidiera por Miranda Fonseca, pese a que también fueron muy buenos amigos, fue el hecho de que se alió con Humberto Romero para atacar en forma abierta a Díaz Ordaz, mientras que éste último fue más cauto y su ofensiva fue mucho más discreta.

Por otra parte, en la sucesión presidencial de 1970 sucedió algo similar que en 1964, pues Díaz Ordaz ya había pensado en Emilio Martínez Manautou, secretario de la Presidencia, pero su inexperiencia política y el conflicto estudiantil de 1968, inclinaron la balanza a favor de Luis Echeverría Álvarez, titular de Gobernación.

Desde principios del sexenio se advirtió la desmedida preferencia de Díaz Ordaz por Martínez Manautou, y ningún secretario, incluidos Corona del Rosal y Echeverría, osaba enfrentarse al poder y determinación del favorito. De hecho, todos los altos funcionarios que tenían audiencia con el presidente pasaban con el Secretario de la Presidencia a presentarle sus respetos.

Llegó a tal su exceso de confianza por la cercanía que tenía con el presidente, que se dejó rodear por un grupúsculo de políticos ineptos, como si estuviera preparándose para ser Presidente, pero sus amigos lo sumieron en una cadena de errores como sucedió con el conflicto de los médicos, el movimiento estudiantil, los mal planeados programas de inversiones públicas y las reformas del PRI.

Mientras que Luis Echeverría continuaba mostrando a don Gustavo la misma imagen de funcionario capaz, incansable, obediente e incondicional que mostró desde su llegada a la subsecretaría de Gobernación, aunque no eran buenos amigos.

En este sentido Narváez señala que los múltiples conflictos del ejercicio del poder, revelaron a Díaz Ordaz que su protegido no estaba a la altura de las responsabilidades públicas, e inició un viraje de sus intenciones de apoyar a Martínez Manautou y comenzó a apoyar a Echeverría.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Apunta que el 21 de octubre Gustavo Díaz Ordaz —destrozado y acabado por el conflicto estudiantil— citó en la residencia oficial de Los Pinos a Martínez Domínguez, para informarle que Luis Echeverría sería el candidato. En un salón contiguo se encontraban los dirigentes de los sectores y de las organizaciones y sindicatos más importantes de esa época, a quienes después invitó a pasar para comunicarle que el dirigente nacional priista le acababa de decir que de acuerdo a la auscultación que había hecho al interior del partido a Echeverría Álvarez lo apoyaban las bases para ser el próximo presidente de la República.

Decisión, dice, por su parte, Lomeli, no fue bien vista por Rafael Galván, líder del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana y Napoleón Gómez Sada, dirigente del Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares, quienes fueron los únicos que tomaron la palabra para manifestar sus simpatías por Martínez Manautou y Corona del Rosal, respectivamente, pero Díaz Ordaz les respondió que lo que contaba era el sentir de la mayoría de los militantes y que no quedaba de otra más que respetarlo.

Lo ciertos es que Echeverría ya sabía que él iba a ser el candidato presidencial desde tres meses antes de lo que coloquialmente se le dio el nombre de "el destape", según lo reveló el propio ex presidente a Jorge G. Castañeda, en su libro La Herencia, arqueología de la sucesión presidencial en México, palabras que a continuación se recogen.

Jorge Castañeda.- ¿Cómo le comunica a usted --Díaz Ordaz-- su decisión?

Luis Echeverría.- Con toda sencillez, al terminar un acuerdo que no había sido en Palacio, en Los Pinos, un día en la tarde, después de unas cosas no muy importantes me dijo.

JC.- ¿Cuándo?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LE.- Debe haber sido a mediados de julio de 1969. Él me anunció mi candidatura en junio o julio, la postulación de la CNC fue en octubre. Él me dijo: "Usted va ser el candidato del PRI a la Presidencia, ¿está listo?" --"Estoy listo."-- --"Hasta luego."-- --"Hasta luego."--.

JC.- ¿Nada más?

LE.- Nada más. No hubo ningún compromiso, ni una particular efusiva manifestación de emoción. Con toda sencillez.

En este episodio, al igual que en los de Portes Gil-Aarón Saénz y Calles-Cárdenas, las diferencias que hubo entre quien deja el poder y lo hereda, --Díaz Ordaz a Echeverría--, florecieron las diferencias hasta concluir en la hostilidad mutua que se cobró Echeverría una vez que asumió la presidencial de la República, como bien lo argumentan Narváez y Krauze. Apuntan que Díaz Ordaz era muy enérgico, de un carácter muy fuerte y se molestaba mucho con sus subalternos, pero el único que lo aguantó y supo ganarse su confianza desde que estuvo en Gobernación fue Echeverría, quien ocupaba una subsecretaría.

Al igual que las sucesiones Cárdenas-Ávila Camacho, Alemán-Ruiz Cortines, ésta se resolvió por exclusión y no por amistad, debido a que el favorito que era Martínez Manautou le falló al Presidente, y su otro gran amigo, Corona del Rosal, era inelegible por ser militar, según lo explicó el propio Díaz Ordaz al final de su sexenio.

Contrario a los tiempos y la tradición, la sucesión presidencial de 1976 se realizó bajo características muy diferentes, ya que en el verano de 1975, mientras que el entonces presidente Luis Echeverría realizaba una gira internacional, el secretario de Recursos Hidráulicos, Leonardo Rovirosa Wade, le deslizó entre los medios de comunicación que el candidato priista podría surgir de entre los secretarios de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Gobernación, Mario Moya Palencia, de la Presidencia, Hugo Cervantes del Río; de Hacienda, José López Portillo; de Obras Públicas, Enrique Bracamontes; del Trabajo, Porfirio Muñoz Ledo; de la Reforma Agraria, Augusto Gómez Villanueva y del director general del IMSS, Carlos Gálvez Betancurt.

Desde mediados del sexenio, Echeverría ya había pensado que su sucesor podía ser López Portillo, su amigo del alma quien lo había acompañado a lo largo de su vida desde los 15 años, y quien era su secretario de Hacienda, pero no fue sino hasta el quinto año de gobierno --el 17 de septiembre de 1975--; cuando tomó la decisión de comunicarte que él sería el sucesor, y cinco días después, según versión de un protagonista, recogida por Narváez, Echeverría mandó llamar a Fidel Velázquez, Enrique Olivares Santana, Carlos Sansores Pérez y a David Gustavo Gutiérrez, a quienes con una sonrisa abierta les comunicó, palabras más, palabras menos, los siguiente:

Señores: Deseo manifestarles que he recibido información de que las mayorías de nuestro partido han comenzado a pronunciarse por el licenciado José López Portillo, para que sea el candidato del PRI a la Presidencia de la República. En consecuencia los encarezco secunden esta decisión, y organicen de inmediato los actos de apoyo al licenciado José López Portillo, quien será un digno candidato de la Revolución.

La campaña de López Portillo, nos dice Lomelí, fue definida por la prensa como una sesión de boxeo de sombra, en virtud de que fue el único candidato legalmente registrado para el sexenio de 1976-1982, lo que lejos de tranquilizar al régimen, representó un peligroso indicador del desgaste de los partidos de oposición y aumentaba el peligro de que estallaran conflictos sociales por esa falta de representatividad en los sectores de la izquierda.

Por otra parte, la presidencia de López Portillo se caracterizó por los diversos cambios que realizó en el gabinete presidencial, que hicieron que los cálculos que los analistas políticos iban formulando se modificaran constantemente, a tal grado

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que dos de los más fuertes aspirantes como fueron Carlos Tello Macías, secretario de Programación y Julio Rodolfo Moctezuma Cid, titular de Hacienda, desaparecieron del escenario político durante el último año de la administración lopezportillista.

Y para el segundo semestre de 1981, los precandidatos que se perfilaban como los más probables sucesores eran Miguel de la Madrid y Javier García Paniagua, quienes en ese entonces se encargaban de la secretaría de Programación y Presupuesto y la presidencia nacional del PRI, respectivamente.

En *La Herencia, arqueología del poder*, el ex presidente de México, Miguel de la Madrid, relata que su candidatura se debió más a su trabajo que a la amistad que tenía con el presidente, pero sobre todo, por la severa crisis económica que se avecinaba debido a la caída de los precios del petróleo y a la alarmante fuga de capitales. Como se recordará, en su último año de gobierno, López Portillo nacionalizó la banca como una medida para detener el espiral financiero en que se encontraba nuestro país.

De la Madrid agrega, más adelante en la entrevista que le hizo Jorge Castañeda, que el primer mandatario lo mandó llamar el lunes 21 de septiembre, donde le adelantó que sería el próximo candidato: él me dijo: Bueno, pues creo que hay fuertes corrientes del partido que se inclinan por usted, creo que usted está capacitado, fundamentalmente por su experiencia en política económica, por sus concepciones de planeación, que han sido convicción mías también, así es que prepárese.

Por su parte, López Portillo relata en *Mis tiempos* que primero habló con Miguel de la Madrid, para ultimar detalles y después con Javier García Paniagua, presidente del PRI, para darle la noticia. Posteriormente, platicó con los dirigentes de los sectores y los líderes de las cámaras, para que afinar detalles de la postulación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo cierto es que en las elecciones de 1982, el PRI inició una tendencia decreciente en la obtención de sufragios, mientras que Acción Nacional crecía electoralmente. Desde este año, el PAN se comenzó a perfilar como una fuerza electoral en ascenso, sin que ello llegase a significar que fuera realmente un partido competitivo. Sin embargo, su fuerza política fue muy superior a la del resto de la oposición.

Asimismo, se incrementaron las impugnaciones e inconformidades alrededor de los resultados electorales. El PRI ya no era la piedra filosofal que satisfacía las demandas de los intereses gremiales, de clase adinerada ni de la sociedad en general, además de que para esas fechas los mexicanos mostraban ya intenciones de cambio y buscaban alternativas políticas.

Para finales del sexenio de Miguel de la Madrid la política en el país había variado en forma sustancial, incluso en el propio Revolucionario Institucional se vislumbraba una corriente democratizadora, quizá la más importante de este instituto político, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y Rodolfo González Guevara, quienes poco tiempo después conformaron la Corriente Democrática, que hoy en día es el Partido de la Revolución Democrática.

Algunos analistas políticos sostienen que este movimiento surgió como forma de presión para que Salinas no fuera el candidato priísta para las elecciones de 1988, pues, según argumentaban sus detractores, representaba la continuación de la línea neoliberal que habían iniciado sus antecesores.

Además de la ola democratizadora que se vivió en el Partido, el relevo presidencial de ese año se caracterizó porque el juego de la sucesión fue más abierto, toda vez que los que deseaban ocupar la primera magistratura reconocieron públicamente esta condición sin romper el tradicional y rígido entendimiento de la disciplina partidista.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De esta contienda, Miguel González Compeán destaca que este fue el primer intento del PRI por democratizarse, ya que participaron en forma abierta Carlos Salinas de Gortari, Manuel Bartlett Díaz, Alfredo del Mazo, Miguel González Avelar, Sergio García Ramírez y Ramón Aguirre, quienes frente a la dirigencia nacional del Partido expusieron, en actos televisados, su visión sobre los problemas nacionales.

Después de dos meses de intensa campaña de los seis pre-precandidatos por el interior de la República, los finalistas de la llamada *pasarela* fueron Bartlett, Del Mazo y Salinas, y no fue sino hasta el 4 de octubre de 1987, cuando se dio a conocer el nombre del sucesor.

Pero el viernes 2 de octubre, dos días antes de que se reuniera el Comité Ejecutivo del PRI para acordar quién era el mejor de los tres, Miguel de la Madrid le dijo directamente a Carlos Salinas que él tenía muchas posibilidades, pero que no era seguro. En el libro *La Herencia* de Jorge G. Castañeda, el entonces presidente reveló que durante la segunda quincena de septiembre había llegado a la conclusión de que su secretario de Programación y Presupuesto cumplía los requisitos para ser el candidato priista.

Luego, en la reunión del 4 de octubre, el presidente del Partido, Jorge de la Vega, le informó a De la Madrid el nombre de los tres finalistas, pero tenía que dar su opinión. Fue cuando, De la Madrid —según lo confesó a Castañeda— cargó la balanza a favor de Salinas.

Y por consiguiente, todos se pronunciaron por él. No hubo ninguna duda, ninguna reserva, nada.

Vale la pena comentar que los tres finalistas eran muy buenos amigos de Miguel de la Madrid, pues como habían trabajado con él en años atrás, Manuel Bartlett

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

fue su coordinador de campaña y asesor de asuntos políticos, Alfredo del Mazo era su compadre, y Salinas fue su director de política económica y social, cuando el presidente se desempeñó como secretario de Programación en el sexenio de López Portillo.

En la entrevista con Castañeda, el ex mandatario revela que se inclinó por Carlos Salinas porque se mostró como un buen líder de equipo y bajo su conducción la Secretaría funcionó en forma eficaz.

La sucesión más complicada

Sin duda la sucesión más complicada del régimen priísta fue la de 1984, por el asesinato del entonces candidato priísta --Luis Donald Colosio--, el conflicto armado en Chiapas, la falta de credibilidad del gobierno federal y la urgente necesidad de elegir a un nuevo abanderado tricolor que reuniera las características del presidente.

Basta recordar que en los primeros minutos del primero de enero de 1994, inició el conflicto armado en Chiapas, cuando Colosio ya se encontraba en plena campaña política, y para tratar de solucionar el problema, el entonces presidente Carlos Salinas, designó a Manuel Camacho Solís, ex regente de la ciudad de México y secretario de Relaciones Exteriores, como Comisionado para la Paz, posición que avivó más tarde sus esperanzas de remplazar a Luis Donald.

La figura del ex regente creció tanto que se pensó podría sustituir al abanderado tricolor, ya que Colosio no había tenido el empuje que esperaba el presidente, incluso en una ocasión el propio Salinas tuvo que aclarar esa situación y poner en su lugar a quienes trataron de amotinarse al decirles que *"no se hicieran bolas, el candidato era Colosio"*.

Si bien es cierto que Luis Donald no llegó a ser presidente de México, su

asesinato convulsionó tanto al sistema político y económico de nuestro país. Después de la muerte del sonoreense el PRI y la política mexicana no volvieron a ser los mismos.

En la entrevista que le hizo Jorge Castañeda en el libro de *La Herencia*, Carlos Salinas reconoció que de no haber actuado rápidamente después del asesinato de Colosio y haber designado a Ernesto Zedillo, se hubieran desbordado los ánimos de los diversos grupos al interior del PRI que buscaban el poder y presentado en México severa crisis económica por la salida de capitales de incalculables dimensiones.

Por su parte, en un libro editado por el periódico *El Financiero*, denominado *La sucesión pactada, la ingeniería política del salinismo*, la lista de aspirantes para suceder a Carlos Salinas era larga, y se encontraban Pedro Aspe Armella, secretario de Hacienda, quien había obtenido un buen resultado en la renegociación de la deuda y logró la estabilidad económica en nuestro país, así como Manuel Camacho Solís, ex regente en la ciudad de México quien supo mantener la gobernabilidad en la capital del país a través del consenso y el diálogo.

En esta lista también se encontraba Ernesto Zedillo, entonces titular de Programación y Presupuesto, en cuya responsabilidad se inició el Programa Nacional de Solidaridad; Emilio Lozoya Thalmann, secretario de Energía; Patrocinio González Garido, ex gobernador de Chiapas y Luis Donald Colosio, presidente del PRI, quien mostró una gran capacidad política para unificar al partido y supo aprovechar el trabajo de gobierno en beneficio del partido y así lograr el notable resultado electoral en 1991, donde el tricolor ganó el Distrito Federal y todos los distintos, tanto para la Cámara como para la Asamblea de Representantes, y de acuerdo al comentario que Carlos Salinas le hizo al escritor Castañeda, éste fue el evento más significativo que proyectó al sonoreense.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Salinas también le reveló al historador que Luis Donaldo era el candidato necesario y esperado por el PRI durante años, y que fue el hombre que logró cohesionar al partido, aportó elementos importantes de reforma y mostró tener la capacidad de liderazgo entre las bases del Revolucionario Institucional.

Según el ex mandatario, Colosio demostró oficio político en la Secretaría de Desarrollo Social dándole una dimensión notable al programa de Solidaridad.

Todo indicaba que la candidatura del sonoreense estaba ya definida desde tiempo atrás, pero no fue sino hasta el sábado 27 de noviembre de 1993 cuando Salinas le confirmó al sonoreense su decisión, al decirle palabras más palabras menos que "el Partido se estaba inclinando decididamente por él".

En *La Herencia*, Carlos Salinas detalla cómo realizó el destape de Colosio:

Carlos Salinas: "Le dije --a Colosio-- que había conocido de corrientes muy fuertes del partido a favor de su candidatura... pero eso no es hasta que es".

Y de acuerdo con sus comentarios, el domingo 28 de noviembre decidió reunirse con el Comité Ejecutivo Nacional del PRI, a quienes les recomendó que era oportuno dar a conocer el nombre del candidato presidencial priista y quien reunía todas las características era Luis Donaldo.

Después del asesinato de Colosio, el propio Salinas se vio obligado a pulsar en forma por demás urgente entre la clase política del país, para designar al nuevo candidato y lo hizo con los ex presidentes, recuerda que en una reunión con Miguel de la Madrid, habló de todas las opciones.

En esta misma entrevista, De la Madrid dijo que "las opciones más viables para suceder a Colosio eran Fernando Ortiz Arana, presidente del partido, Fernando Gutiérrez Barrios, que no estaba en el gabinete, Ernesto Zedillo, coordinador de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

campaña del ex candidato y Francisco Rojas, titular de Sedesol".

Como buen político, De la Madrid se dio cuenta de las reacciones de Salinas cuando le mencionó el nombre de cada uno de los posibles sucesores del sonorense: en el caso de Ortiz Arana, manifestó dudas; de Gutiérrez Barrios, el jefe del Ejecutivo argumentó que no se podía dar un salto para atrás; de Francisco Rojas, no hizo ningún comentario pese a que era su íntimo amigo.

Sin embargo, defendió a Zedillo por ser un buen economista, un funcionario activo, aunque Salinas reconoció que no tenía experiencia política, pero de inmediato él mismo respondió que eso se aprende rápido.

Al único, recuerda Miguel de la Madrid, que defendió con ganas fue a Zedillo y al salir de ahí me dije: "Es Zedillo".

En su entrevista con Castañeda, Salinas aseguró que después de hacer una verdadera y muy intensa auscultación al interior de los sectores y organizaciones priistas y de escuchar la opinión de los ex presidentes Miguel de la Madrid, Luis Echeverría y José López Portillo, así como con los ex presidentes del partido y de los dirigentes partidistas, concluyó que era indispensable resolver la candidatura a la brevedad posible y hacerlo con el método más cohesionador para evitar cualquier fisura en el partido, por eso se decidió por Zedillo.

Salinas argumentó en ese momento que tenía que actuar frente a la nación, evitar una crisis económica y enfrentar la crisis política que la trágica muerte de Luis Donaldo Colosio había producido, pues en el PRI ya estaban desbordándose los grupos, ya había corrientes al interior del partido para imponer un relevo en la figura del entonces presidente nacional del tricolor, Fernando Ortiz Arana, quien ya había amarrado el apoyo de algunos grupos y se preparaba para su postulación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con Ernesto Zedillo se cierra esta etapa, de *dedazos*, *tapados* y apoyos para que el favorito llegue a la presidencia, ya que Labastida fue el primer abanderado priista que no ganó las elecciones.

Quien orienta: decide

En el PRI quien decidía las candidaturas a puestos de elección popular y los nombramientos en el partido, era el presidente de la República en turno, costumbre que se había seguido desde el régimen de Plutarco Elías Calles y para que no hubiera duda los mismo priistas decían en su discurso que el primer mandatario era quien orientaba el destino de ese instituto político y era el primer priista de la nación.

En este mismo sentido, opinó en alguna ocasión Alfonso Corona del Rosal, ex presidente del PRI, y uno fuerte sucesor de Gustavo Díaz Ordaz, como lo recoge Rubén Narváez en su libro *La Sucesión Presidencial, teoría y práctica del tapadismo*, donde el priista reconoce que "el presidente de la República escoge, recomienda y apoya a su sucesor en el proceso electoral interno del PRI. En México, ya es sabido por todos --no es un secreto--, que el primer mandatario orienta, encamina a las fuerzas organizadas de su partido en la última etapa para elegir al candidato presidencial por diversas motivos".

Estos motivos influyeron en los veredictos de los grandes electores: Calles, en su afán de perpetuarse en el mando, eligió a cuatro presidentes a quienes creía que podía dominar y seguir gobernando tras el escenario, pero hubo un rotundo cambio cuando se inclinó por Lázaro Cárdenas, quien por las modificaciones que había hecho en el país tuvo que decidirse por una persona que sólo garantizara la estabilidad y la paz social del país.

A su vez Ávila Camacho por su sentimentalismo y bondad, nombró a quien estimó como el más leal e inteligente de sus subordinados: Miguel Alemán.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En tanto que el principal motivo de Alemán para designar a Ruiz Cortines fue que había creado una fuerte tensión social por las corruptelas cometidas en su gobierno y a quien creía el más leal y sumiso de sus amigos, quien a su vez se decidió por López Mateos porque le tenía afecto paternal.

En tanto que López Mateos, le rindió culto a la amistad al nombrar a Gustavo Díaz Ordaz. Este último, tuvo que apoyar a Luis Echeverría, por su capacidad, experiencia y aparente lealtad, pero sobre todo por haber enfrentado el conflicto estudiantil de 1968.

Mientras que Echeverría, resolvió la sucesión por su amigo de la infancia, José López Portillo.

Los motivos de López Portillo para favorecer a Miguel de la Madrid, tuvieron que ver con la crisis económica en que había sumido al país y consideraba que su secretario de Hacienda, resolvería el problema.

En tanto que De la Madrid se decidió por Carlos Salinas de Gortari por la amplia amistad que había existido entre ambos desde la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Salinas fue el único que tuvo la oportunidad de elegir a dos candidatos, a Luis Donaldo Colosio considerado su hijo político y quien fue preparado desde la dirigencia del Partido hasta la Secretaría de Desarrollo Social y a Ernesto Zedillo, quien después del asesinato del primero, parecía el menos malo de los que se encontraban en la palestra.

Por último, Zedillo quien en muchas ocasiones insistió en que no intervendría en la sucesión presidencial, todo parece indicar que cargó los dados en el proceso interno de 1999 a favor de Francisco Labastida, un candidato con una imagen gris, cansada y que no garantizaba el progreso del país. Aquí, los motivos pueden ser

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

muy diferentes: simpatía, amistad o que estaba convencido que el PRI iba a perder la presidencia.

Aunque vale la pena recordar que según los analistas políticos, el último presidente priísta de México tenía entre sus planes a otros posibles candidatos como lo eran José Ángel Gurría, Guillermo Ortiz y Carlos Ruiz Sacristán, pero ninguno de ellos podía ser abanderado porque se los impedía los "candidados" impuestos en la 17 Asamblea Nacional del PRI, donde se estipuló que los candidatos a los diversos puestos de elección tuvieran una comprobada militancia en el partido. También pedían que hubieran ocupado un cargo de dirección partidista y tampoco cubría ese requisito.

Hasta el gobierno de Ernesto Zedillo, los candidatos debían cumplir ciertos requisitos indispensables, como el estar estrechamente relacionados con el presidente en turno, a través de los vínculos de la amistad y de la lealtad política, que se demostraba por muchos años y se afianzaba con el poder; sin embargo, esto no era garantía ni para que el candidato respetara a su antecesor, ni para que el presidente se inclinara a favor del más leal de sus amigos, pero sin duda fue un factor determinante que influyó en la forma de heredar el poder en México durante los 70 años de hegemonía priísta.

El elegir al candidato presidencial de entre los más leales de los amigos era hasta lógico, ya que ningún mandatario federal escogería a un extraño o a un desconocido, mucho menos a un enemigo político. Es también obvio que no seleccionara a alguien comprobadamente desleal, y aun cuando en la "política mexicana" estos nexos son demasiado frágiles y de vida muy corta, lamentablemente influyen y el elector abraza, siempre, la ilusión de que su elegido conservará el antecesor y parroquial principio de la gratitud.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

II parte

Cuando el destino alcanzó al PRI

El PRIncipio del fin

La derrota del PRI no inició ni terminó el 2 de julio del 2000, sino que fue un hecho progresivo que creció con el tiempo y se agudizó con los múltiples errores de los gobiernos priistas. Para el responsable del área de política del *Grupo Economistas y Asociados*, Guillermo Valdés Castellanos, la crisis del Revolucionario Institucional se inició por lo menos hace década y media. En un artículo publicado el lunes 8 de enero del 2001 en el periódico *Milenio*, el economista señala que el tricolor ya mostraba signos evidentes de desgaste ideológicos, programáticos y organizativos —que se fueron acentuando con el tiempo— y pese a darse cuenta, los priistas se rehusaron a cambiar y a resarcir los viejos problemas que los aquejaban.

Antes de que el Revolucionario Institucional perdiera la presidencia de la República, ya había tenido descalabros electorales en diversos estados como Querétaro, Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas, Baja California Sur, Tamaulipas y Chiapas, pero el espiral de derrotas no quedó ahí, durante las elecciones del 2 de julio del 2000, volvió a perder en el Distrito Federal, en Guanajuato y vio cómo se le escapó de las manos Morelos. Luego vinieron Baja California, Jalisco, Yucatán, la tierra de la ex presidenta nacional del PRI, Dulce María Sauri y, por último, Michoacán.

Algunos analistas coinciden en que el primer gran revés del tricolor se presentó a raíz del movimiento estudiantil de 1968. Problema que abrió los cauces democráticos e impulsó la participación social en la vida política nacional y al interior del PRI surgieron severos cuestionamientos sobre la pertinencia de apoyar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

al gobierno de Díaz Ordaz o desaprobar sus medidas para apaciguar a las manifestaciones.

Valdés Castellanos señala en su artículo que en la década de los 70s el PRI logró recuperar terreno y parte de su capital político, pero en los 80s inició una tendencia decreciente en el porcentaje de la votación, por lo que concluyó que el Revolucionario Institucional ya no era la piedra filosofal que satisfacía las demandas sociales y las ambiciones políticas de sus integrantes.

En este sentido, cabe destacar que las presiones al interior y exterior del tricolor se hicieron más intensas y frecuentes, después de que los gobernadores de Yucatán, Graciliano Alpuche Pinzón y de Chihuahua, Óscar Omelas Kuchle, se vieron obligados a renunciar en 1984 y 1985, respectivamente, debido al rechazo ciudadano.

Al respecto, Miguel Ángel González Compeán en el libro *El partido de la Revolución* agrega que las manifestaciones fueron acompañadas de movilizaciones políticas en forma de plantones, consignas frente a edificios públicos, amenazas de desobediencia civil, huelgas de hambre, ocupaciones de palacios municipales, hasta llegar a los violentos enfrentamientos como sucedió en Oaxaca en 1983; Sinaloa en 1984; Chiapas, 1985; San Luis Potosí, Puebla y Durango, estas tres últimas en 1986.

Apunta que las elecciones de diputados federales de 1985 causaron particular inquietud y activismo político, al convertirse en una prueba de fuerza para el PAN y la izquierda. En ese año, Acción Nacional logró nueve diputaciones de mayoría, 32 de representación proporcional (41 en total y 10 menos que en 1982), mientras que partidos como el Popular Socialista, el Revolucionario de los Trabajadores, el Demócrata Mexicano y el Auténtico de la Revolución Mexicana ganaron en total 72 escaños, con lo que el PRI disminuyó su bancada de diputados de 299 en 1982 a 289 en 1985 y, por supuesto, también su votación total en 2.5 por ciento.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En tanto que algunos priistas como César Augusto Santiago, dirigente de la Corriente Alternativa y Alfonso Izquierdo, presidente de la Fundación Carlos A. Madrazo, al ser entrevistados por quien aquí escribe meses después de la elección presidencial, coincidieron en señalar que el partido comenzó a perder terreno a partir de 1982, con la aplicación del modelo neoliberal instrumentado por el presidente Miguel de la Madrid, después de que Luis Echeverría y José López Portillo habían sumido al país en una severa crisis económica y política que puso a México al borde del estallido social debido al deterioro del poder adquisitivo de la clase trabajadora, el aumento de la deuda externa e interna, así como por nuestra dependencia al petróleo.

Por su parte, César Augusto Santiago, un priista crítico y controvertido, que ha sido cuatro veces diputado y fundador de "Alternativa" --una corriente de opinión al interior del PRI--, señaló que durante el sexenio de López Portillo se incrementó la deuda pública a 58 mil 874 millones, el índice de precios al consumidor se disparó 99 por ciento en tan sólo un año y la devaluación acumulada del peso frente al dólar fue 450 por ciento aproximadamente.

Puntualizó que tanto la nacionalización de la banca, como el control de cambio, fueron detonantes que generaron el encono popular hacia el PRI en la década de los 80s. Situación que se agudizó con los continuos errores económicos que ocasionaron que millones de mexicanos vieran disminuida su calidad de vida.

El político chiapaneco, que se ha desempeñado como secretario de Elecciones del CEN del PRI, opinó que con el modelo neoliberal el partido se alejó de las causas sociales, dejó de representar a las clases más desprotegidas para dar paso a una economía que privilegió los grandes capitales, que basó su éxito en el libre mercado, así como en la captación de divisas a través de la venta de empresas paraestatales y en la reducción de las importaciones y el consiguiente aumento de las exportaciones, específicamente las no petroleras.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A partir de ese momento, el que también aspirara a la secretaría general del PRI en el 2001, dijo que el agotamiento del modelo económico fue ostensible y presionaba por todos lados. "De una visión que quería administrar la abundancia, se pasó a la triste realidad de tener que administrar los excesos del gasto gubernamental y las importaciones que daban estatus a una nueva clase alimentada de petróleo, que además se mostraba abiertamente decepcionada por el régimen", señaló.

En este contexto, resaltó que el crecimiento del país fue abrumador y exitoso, pero quedaba un saldo de endeudamiento y miseria. Políticamente se habían construido puentes y aperturas, pero nada garantizaba una competencia real y equitativa. Se había reformado y abierto el sistema político, pero la presión de fuerzas emergentes, la consolidación de partidos de oposición como el PAN y el regreso de la izquierda a la arena electoral mostraron un escenario diferente.

En este mismo punto coincidió Alfonso Izquierdo, quien reconoció que a partir de 1982 se incrementaron las impugnaciones e inconformidades alrededor de los procesos electorales y fueron acompañados de movilizaciones políticas en forma de plantones y manifestaciones frente a edificios públicos, amenazas de desobediencia cívica, huelgas de hambre, ocupaciones de palacios municipales y estatales, así como bloqueos de carreteras, puentes y avenidas importantes.

Recordó que desde hacía tiempo que la sociedad mexicana mostraba intenciones de cambio y buscaba alternativas, y que en forma inevitable el PRI inició una tendencia decreciente en la obtención de sufragios, mientras que por otro lado, el Partido Acción Nacional crecía electoralmente, muestra de ello es que aumentó su votación en 90 por ciento en comparación con las elecciones anteriores.

En definitiva, refirió, los resultados electorales de 1982 y 1985, fueron cruciales para el fortalecimiento del sistema de partidos y para posicionar a las demás

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

organizaciones políticas en el electorado, provocando una constante y baja en la votación a favor del Revolucionario Institucional.

Aceptó que quizá lo más grave para el Partido Revolucionario Institucional, por el significado político, fue el haber perdido por primera vez en su historia una gubernatura en las urnas. En efecto, el 2 de julio de 1989, el PAN ganó Baja California en unas elecciones donde el Revolucionario Institucional, además de la oposición local, tuvo en su contra el voto de castigo de una población a la que no se le habían satisfecho sus demandas.

Con lo que el blanquiazul se convirtió en el primer partido de oposición en ganar a través del voto libre y secreto una gubernatura. Después de ahí se presentó una serie de derrotas para el Revolucionario Institucional y poco tiempo después ese instituto político vio cómo se le escaparon de las manos Guanajuato, que quedó en poder del PAN por segunda ocasión, Jalisco, Nuevo León, Querétaro y Chihuahua, aunque este último ya fue recuperado por el priista Patricio Martínez en las elecciones de 1998. A estas derrotas se sumaron las gubernaturas de Aguascalientes, Zacatecas, Distrito Federal, Baja California Sur, Nayarit, Chiapas, Morelos, Tlaxcala y Yucatán.

Sobre la pérdida de la confianza ciudadana en el PRI, nos habla el también presidente de la Fundación Carlos A. Madrazo, quien admitió que las medidas aplicadas en los últimos cuatro regímenes resultaron especialmente agresivas para los millones de mexicanos, al grado que la clase política fue perdiendo espacios, los recursos que alimentaban el clientelismo electoral se agotaron y el discurso de la crisis fue un resultado difícil de administrar para el partido, pues resultó muy complicado reconstruir los objetivos de justicia social y nacionalismo en el contexto de la apertura comercial y la dependencia del capital internacional para el financiamiento del desarrollo, así como explicar los datos duros del ajuste económico, sin lastimar los intereses y la visión paternalista del Estado mexicano. Hasta que ese descontento social se tradujo en votos contra el PRI.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El hundimiento del PRItánico

Pero qué pasó al interior del PRI durante los años en que vieron como bajaba su votación. ¿Acaso los priistas se durmieron en sus laureles y pensaron que jamás serían expulsados de Los Pinos o siguieron obedeciendo a ciegas las decisiones del presidente en turno? Tal parece que ambas, porque no hicieron nada para reconquistar el voto ciudadano ni dejaron de ser un miembro más del primer mandatario, nunca tomaron sus propias decisiones, sólo se limitaron a practicar el *gatopardismo*, es decir, cambiar para seguir igual. No se preocuparon por recuperar la confianza de los mexicanos ni por defender los intereses de las mayorías, pese a que vieron como la oposición fue ganando terreno, se le fueron cerrando los espacios y, junto con ello, el poder de las manos.

No cabe duda que las décadas de los 80s y 90s fueron muy importantes para la vida política en nuestro país, pues fue el periodo donde además de perder credibilidad y espacios políticos, el Revolucionario Institucional enfrentó diversos problemas que evitaron su recomposición y posicionamiento al interior de la ciudadanía.

Sobre este tema, en la revista *Proceso en el número 1237* del 17 de julio del 2000, se elaboró un breve resumen titulado *Ni gobernadores ni ex presidentes se ponen de acuerdo, los que hundieron al PRI, ahora serán sus salvadores*, en el que se nos dice qué transcurrió al interior del CEN del PRI en los últimos 30 años y de cómo se fue desgastando la figura del presidente del partido. Aunque la investigación se salta varios líderes partidistas, rescata los sucesos más trascendentales que marcaron el rumbo de este instituto político.

El reportaje elaborado por Carlos Acosta Córdova y Guillermo Correa, cita a Alfonso Martínez Domínguez, dirigente partidista que se distinguió en 1968 por haber acusado a los estudiantes de la UNAM de "reaccionarios" y haber tratado de "destruir nuestras instituciones y de provocar el caos y la anarquía". Este viejo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

líder, acostumbrado a las prácticas del pasado. todavía alcanzó a decirle a Antonio Járquez en una entrevista para la revista *Proceso número 1232 del 11 de junio de 2000*, es decir unos días antes de los comicios presidenciales, que "había PRI para rato", que "la elección iba a ser quizá un poco reñida, pero limpia, y seguramente va a ganar Labastida. Con todos los defectos que tenga el PRI, es el mejor camino para unir. Lo demás es inexperiencia, rencores y divisiones".

Asimismo, el trabajo de Acosta y Correa, cita a Gustavo Carvajal Moreno, quien como un viejo priista hecho a la antigua nunca imaginó la derrota de su partido, es más, llegó a decir en la X Asamblea Nacional del PRI, realizada a finales de los 70s que este instituto político se renovaría y actualizaría para seguir en el poder hasta el siglo XXI. En tanto que Adolfo Lugo Verduzco, --1982 a 1986-- en una ocasión llegó a asegurar que "jamás el partido se caería y que el PRI siempre estaría en alto", como lo argumentan Acosta y Correa en su reportaje.

También citan a Pedro Ojeda Paullada, presidente del tricolor de 1981 a 1982, quien se caracterizó por ser un ejemplo de "institucionalidad y disciplina" ya que sólo se limitó a "cumplir con los protocolos que le exigía la campaña electoral de Miguel de la Madrid", y como premio fue designado secretario de Pesca durante su sexenio.

Sin embargo, qué lejos estaban las palabras de los dirigentes priistas de la realidad, pues no pasaron mucho tiempo para que se comenzaran a presentar una serie de sucesos que fueron marcando el destino del partido en el poder y de nuestro país.

El semanario apunta que apenas habían pasado seis años de la declaración de Lugo Verduzco cuando Jorge de la Vega Domínguez tuvo que hacerle frente en 1987 a la más grave fractura al interior del Revolucionario Institucional, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo y Rodolfo González Guevara, quienes formaron la Corriente Democrática con el fin de oponerse a la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

candidatura presidencial de Carlos Salinas de Gortari y que posteriormente formaron el Partido de la Revolución Democrática.

Por cierto, esta ruptura ha sido la más significativa en la historia del tricolor, pues a raíz de ese momento el Partido Revolucionario Institucional ya no fue el mismo, incluso en las elecciones de 1988 estuvo a punto de perder la presidencia de la República frente al hijo del general Cárdenas.

Según un análisis interno de la Secretaría de Elecciones del CEN, realizado por Ignacio López Villaseñor denominado *Proyecto político-electoral del PRI en el marco de las elecciones federales del año 2000*, donde se analizan las causas de la derrota de ese instituto político, se señala que el partido en el poder obtuvo la votación más baja de su historia, al recibir tan sólo 9 millones 641 mil 329 votos, contra 5 mil 911 mil 133 de Cárdenas. Es decir que ganó la presidencia con menos de 4 millones de votos de diferencia, muy pocos si se considera que tan sólo Miguel de la Madrid obtuvo 16 millones 141 mil, frente a los 3 millones de Pablo Emilio Madero del PAN en 1982 y Zedillo logró más de 17 millones de sufragios en 1994 contra los 9 millones 146 mil de Diego Fernández de Acción Nacional.

Por otra parte, el reportaje de Acosta-Correa destaca que durante la dirigencia partidista de Luis Donald Colosio, el PRI tuvo que aceptar su primera derrota electoral en un estado, como lo fue en Baja California, donde el PAN ganó por primera vez en su historia una gubernatura.

Al relevo de Colosio, agregan en su investigación, llegó Genaro Borrego Estrada, quien afrontó con poca eficiencia los conflictos electoral de Michoacán y San Luis Potosí, situación que opacó su gestión y lo hizo acreedor a las más duras críticas de los propios priistas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Después lo sustituyó en el cargo Fernando Ortiz Arana a quien tocó uno de los periodos más difíciles y complicados del Revolucionario Institucional, ya que bajo su dirigencia fue asesinado Luis Donaldo Colosio, provocando al interior del Partido un descontrol de enormes dimensiones, que tuvo que ser sofocado por el propio Carlos Salinas con la designación del nuevo abanderado presidencial.

Otro de los dirigentes que tuvo que hacerle frente a la podredumbre que había al interior del PRI, fue Ignacio Pichardo Pagaza, ya que bajo su presidencia se cometió otro crimen en las altas esferas del Partido, como lo fue el asesinato del secretario general del CEN, Francisco Ruiz Massieu, supuestamente por órdenes de otro priísta, del diputado Manuel Muñoz Rocha, en contubernio con Raúl Salinas de Gortari, hermano del presidente de la República.

La revista resalta que a la primera mujer que ocupa la dirigencia nacional del PRI, María de los Ángeles Moreno, le tocó recibir los golpes producto del descalabro económico de fin de sexenio, mejor conocido como el error de diciembre y el rescate bancario más caro en la historia de nuestro país, que es el IPAB, ahora Fobaproa, y el cual fue aprobado a regañadientes en la Cámara de Diputados por la fracción priísta a petición de su jefe máximo: el presidente de la República, Ernesto Zedillo.

"El error de diciembre" hizo que quebraran miles de empresas y por consiguiente creció el desempleo en todo el país, lo que en resumidas cuentas provocó un creciente descontento social en contra del Revolucionario Institucional, que se reflejó en las elecciones en Guanajuato, Jalisco y Aguascalientes, entidades donde el PRI perdió las gubernaturas en las dos primeras y la capital del estado en la tercera.

En *Proceso número 1237* señala que a su arribo a la dirigencia nacional, Santiago Oñate -1995- iba "decidido a fortalecer y democratizar al Revolucionario Institucional y hacer de los dirigentes verdaderos líderes y no simples empleados

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del presidente o de los gobernadores", se topó con un PRI dividido, cuestionado dentro y fuera, y enfrentando una fuerte irritación social por la crisis económica.

Dos meses después de asumir la presidencia del partido, Oñate sufrió la segunda gran desbandada de personalidades del partido, que lo abandonaron por, según ellos, falta de democracia interna, la subordinación extrema a los designios presidenciales y, sobre todo, "el abandono de los principios que le dieron origen".

El primero en salir fue Manuel Camacho Solís. Le siguieron el diputado Alejandro Rojas Díaz Durán, el ex gobernador de Veracruz Dante Delgado, la senadora Layda Sansores y la diputada Virginia Betanzos.

Bajo la gestión de Oñate, el tricolor tuvo derrotas electorales en varios municipios de Guerrero, Estado de México, Coahuila e Hidalgo.

Después, el reportaje de Acosta-Correa destaca que pese al encono popular y al rechazo de muchos priistas, asumió en 1996 la dirigencia del partido Humberto Roque Villanueva, famoso por la *roqueseñal* al "festejar" que el PRI había logrado el aumento del IVA del 10 al 15 por ciento.

El coahuilense le hizo frente a la inevitable y trágica derrota en el Distrito Federal, donde el partido en el poder fue "barrido" literalmente por el PRD. Al que fuera árbitro de la contienda interna para la presidencia priista en el 2002, la revista Proceso le contabiliza la pérdida de la mayoría en la Cámara de Diputados en las elecciones de 1997.

En este resumen, se destaca que a Mariano Palacios Alcocer le tocó "bailar con la más fea", pues tuvo que recoger los escombros de un partido muy deteriorado y pese a sus intentos no pudo mejorar la imagen del PRI y a partir de su dirigencia el partido comenzó a sufrir descalabro tras descalabro, ya que de 10 elecciones para gobernador que se realizaron bajo su dirigencia, el queretano perdió tres:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Zacatecas, Tlaxcala y Baja California Sur, y se ganó en Chihuahua, Puebla, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Quintana Roo.

Este dato es de suma importancia porque el PRI mantuvo durante mucho tiempo bajo su poder todas las regidurías, presidencias municipales, congresos locales, gubernaturas, en fin, todo. No había nada que se moviera sin el consentimiento del partido, tenía el control político del país.

Los periodistas apuntan en su investigación que la dirigencia de Palacios Alcocer fue de claro oscuros y no pudo hacer más por su partido que poco a poco ya se había acostumbrado a perder espacios; sin embargo, tuvo un importante logro, como fue el haber recuperado junto con Patricio Martínez la gubernatura de Chihuahua que estaba en manos de Acción Nacional.

Después de que el presidente Ernesto Zedillo anunciara a finales de 1997 que no designaría a su sucesor, el ex gobernador queretano no pudo hacer mucho por mantener la disciplina al interior del partido y se desató la tempranera y abierta lucha por la candidatura presidencial.

Prácticamente durante todo 1998, describe *Proceso*, Palacios Alcocer se dedicó a frenar a los *desbocados*. "Todos deben calmarse", suplicaba. Los llamaba a la cordura y a concentrarse en los procesos electorales estatales que estaban en puerta.

Por su parte, *La República*, *órgano oficial del PRI*, en el número 845 del 17 de diciembre de 1999, recogió algunos datos de la dirigencia que encabezó José Antonio González Fernández, a quien le tocó hacerle frente a la desatada lucha por la sucesión presidencial.

Tuvo que soportar las derrotas en Aguascalientes y Nayarit, así como el golpeteo previo al proceso interno y estar en el ojo del huracán, pues los aspirantes -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Manuel Bartlett, Roberto Madrazo, Humberto Roque y Francisco Labastida--, junto con sus simpatizantes, dificultaban la anhelada cohesión del partido y ponían en riesgo la unidad interna.

Rebasado casi siempre por el fuerte enfrentamiento que se presentó en los medios, Roberto Madrazo y Francisco Labastida, González Fernández pudo sacar finalmente adelante la elección interna, pero dejó un PRI dividido, resentido y defraudado de sus procesos internos, como lo reconoció Manuel Bartlett en el periódico *La Jomada*, en su edición del 7 de julio de 2000.

Pasado el proceso interno José Antonio González fue sustituido por Dulce María Sauri Riancho, quien se había desempeñado como secretaria general del CEN, a quien seguramente será recordada en la historia como la dirigente priista que dejó que su partido perdiera la presidencia de la República después de 72 años de permanecer en el poder y la mujer que puso fin a los sueños de Lugo Verdusco, Gustavo Carvajal, Martínez Domínguez y de muchos otros priistas.

La presidencia de Dulce María Sauri puede catalogarse como la peor época del Revolucionario Institucional en lo que se refiere a elecciones, ya que además de la presidencia de la República se perdieron las gubernaturas: Morelos, Guanajuato, Chiapas, Yucatán, Michoacán, no se pudo recuperar Baja California, Jalisco ni el Distrito Federal y estuvo a punto de que se perdiera Tabasco.

La caída del voto presidencial

La estrepitosa caída del voto priista se vio reflejada a partir de los comicios de 1982 hasta llegar al 2000 con la pérdida de la presidencia de la República. En este tiempo se realizaron en México cuatro elecciones presidenciales, en las que el porcentaje de votación a favor del PRI descendió dramáticamente, al pasar de un 68.4 por ciento que obtuvo hace 18 años a 36.11 por ciento en la última contienda electoral, lo que equivale a 32.3 puntos de retroceso. Esto significa una pérdida

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del voto en más del 50 por ciento en menos de dos décadas, como se puede apreciar en la gráfica 1.1, que presentó Ignacio López Villaseñor en el *Proyecto político-electoral del PRI en el marco de las elecciones federales del año 2000*.

Si se comparan los resultados de las elecciones efectuadas en 1994 con las del 2000, el porcentaje disminuye en más de 14 puntos. Votos que resultan demasiados para cualquier partido político que aspira a mantenerse en el poder o para acceder a él a través del sufragio.

Otro dato interesante que se desprende de este análisis es el contraste del resultado de las elecciones de 1982, donde un poco más de 16 millones 744 mil mexicanos votaron por Miguel de la Madrid, contra los 9 millones 641 mil 329 que lo hicieron por Carlos Salinas en 1988 y los 17 millones 181 mil 651 ciudadanos que lo hicieron por Zedillo en 1994. La elección presidencial que ha resultado la más controvertida hasta el momento ha sido la de 1988 donde el tricolor obtuvo apenas 3 millones 730 mil 196 votos más que Cuauhtémoc Cárdenas, quien recibió 5 millones 911 mil 133 sufragios, siendo que las victorias de Miguel de la Madrid y Ernesto Zedillo se dieron con más de 13 y 8 millones de votos de diferencia, respectivamente.

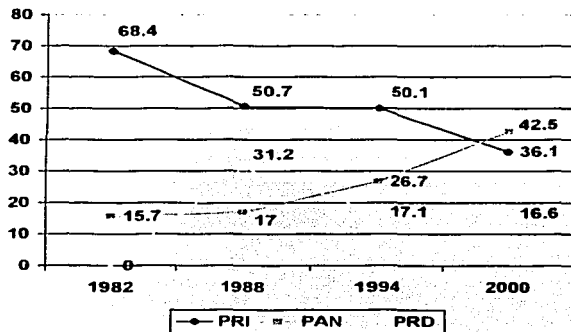
La votación obtenida por el Partido Acción Nacional, como se muestra en la gráfica 1.1, de 1982 a 1994, mostró una tendencia constante de crecimiento al ganar 11 puntos. Para el 2000, donde el blanquiazul formó una alianza con el Partido Verde Ecologista de México, y como resultado el PAN tuvo un fuerte repunte en su votación para pasar de 26.7 por ciento, que logró el sexenio anterior, a 42.5 por ciento

En tanto que el PRD, consiguió su máximo nivel en las elecciones de 1988, año en el que obtuvo 31.2 por ciento de la votación total. Sin embargo, en 1994, ese instituto político vio disminuir el número de los sufragios, al obtener sólo 17.1 por

ciento de la votación nacional y entre 1994 y el 2000, el Partido de la Revolución Democrática mantuvo su porcentaje.

Por otra parte, cabe mencionar que de 1982 al 2000 se celebraron en nuestro país siete elecciones para renovar la Cámara de Diputados, donde también se presentó una tendencia decreciente en contra del PRI. Situación que también se presentó en el Senado de la República, donde los priistas vieron cómo disminuyó considerablemente su participación electoral.

Comportamiento del voto para Presidente de México de 1982 al 2000



Gráfica 1.1

Una mirada a los resultados del 2000

En las elecciones del 2 de julio del 2000, 59 millones de mexicanos tuvieron derecho a votar, pero sólo acudieron a las urnas el 64 por ciento, es decir que 38

millones de ciudadanos ejercieron su derecho al voto, lo que significa que pese al gasto publicitario y la alta competencia política que se presentó, sólo dos millones de personas se sumaron a la justa electoral y la pregunta que surgiría: ¿Valió la pena tantos recursos para invitar a la gente a votar?

Estas elecciones se convirtieron en el evento político más significativo en México en los últimos años, porque llegó al poder un mexicano que no surgió de las filas del PRI y que se realizó a través de las urnas en forma pacífica, democrática y transparente, y no en forma sangrienta como de 1910 a 1929.

Según cifras del Instituto Federal Electoral, en su boletín 107 del 7 de julio de 2000, Vicente Fox, de la Alianza por el Cambio (PAN y PVEM), ganó la presidencia de la República con 15 millones 988 votos contra los 13 millones 576 de Francisco Labastida Ochoa del PRI y 6 millones 259 mil, que alcanzó Cárdenas del PRD.

Tabla de participación electoral

Candidato	Votos
Fox	15,988,740
Lastida	13,576,385
Cárdenas	6,259,048
Lista Nominal	58,782,737

Por otra parte, en el *Informe electoral del 2000*, leído por Felipe Solís Acero, secretario de Elecciones del CEN del PRI en la XL Asamblea del Consejo Político Nacional del 17 de febrero del 2001 en Ixtapan de la Sal, Estado de México, el entonces secretario de Acción Electoral del PRI, explicó en forma amplia el comportamiento del voto durante los comicios del 2 de julio y aunque el candidato priista ganó las zonas rurales, éstas no fueron suficientes para revertir la tendencia y superar a Vicente Fox.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En el reporte, el priísta admitió que en las elecciones del 2000, también vieron decrecer la votación de los diputados en dos puntos porcentuales, que representan en términos concretos 34 municipios menos. Agregó que algo similar sucedió en la elección para Senadores donde la disminución porcentual sólo fue de 0.6 por ciento, pero suficiente para perder en seis estados. Asimismo, aceptó que en los distritos donde el Revolucionario Institucional ganó, la diferencia fue mucho menor en la mayoría de ellos con respecto a anteriores elecciones.

Sobre la forma de cómo se presentó el voto, indicó que el 41 por ciento de los hombres apoyó a la Alianza por el Cambio, mientras que el 37 por ciento al PRI; en el caso de las mujeres, el 40.5 por ciento se inclinó a favor de Fox y el 39 por ciento lo hizo por Labastida.

De acuerdo con la edad de los votantes, es notable que el grupo de ciudadanos de entre los 18 y 44 años, el 42.5 por ciento, sufragó por la Alianza por el Cambio y sólo el 37 por ciento por el tricolor; sin embargo, los ciudadanos con más de 45 años, que equivale al 43.7 por ciento, votó por el PRI contra el 33 que lo hizo por Fox. Aunque se revierten considerablemente las cifras, vale la pena apuntar que el 70 por ciento del Listado Nominal tiene entre 18 y 44 años.

Señaló que entre más jóvenes eran los electores más votos foxistas produjeron, pues el segmento de los 18 a los 24 años, le dio a Fox 3.19 millones de votos; el de 25 a 29 años, 2.67 millones; el siguiente de 30-34 años, 2.61 millones. Incluso los mexicanos de 51 a 54 años alcanzaron a darle casi un millón de votos.

En lo que toca al grado de escolaridad, Solís Acero dijo que las encuestas arrojaron que las personas con primaria o sin instrucción, sufragaron mayoritariamente por el Revolucionario Institucional con un 48.9 por ciento contra el 26 por ciento que consiguió la Alianza por el Cambio; sin embargo, estas cifras se invierten con quienes cuentan con secundaria o más, ya que el 49.3 apoyó al alianzista y sólo el 28.5 al priísta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De todo estos número, se puede concluir en forma sencilla, pero clara, que los dos factores más importantes que decidieron la elecciones del 2 de julio a favor de Vicente Fox, fue el voto joven y la carga histórica que llevaba a cuestas el priista.

En su análisis, el secretario de Elecciones del CEN resumió que las concentraciones urbanas no le favorecen al Revolucionario Institucional y que si bien el voto rural fue priista, éste no fue suficiente para revertir la votación urbana adversa. Agregó que la mayoría de los jóvenes y ciudadanos con hasta 44 años de edad, no votaron por el candidato priista, los mexicanos con mayor instrucción prefieren otras opciones políticas, y que la candidatura presidencial no se constituyó en el vértice de la campaña del partido, como se los demostró el voto diferenciado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

III parte

El argumento de la derrota

Más allá de las estadística

En el análisis del Comité Ejecutivo Nacional que Felipe Solís Acero, secretario de Elecciones, presentó en la reunión del Consejo Político Nacional en Ixtapan, explicó con lujo de detalle que las causas de la derrota del PRI están más allá de las estadísticas, que no son más que un reflejo de lo que el tricolor dejó de hacer. El origen de la derrota, dijo, ante cientos de priistas de todo el país, trasciende al partido, a sus hombres y a sus candidatos. Ahí mismo argumentó que el fenómeno del 2 de julio fue un hecho multicasual, es decir, que tuvo diversas raíces y problemas que se vinieron construyendo con el tiempo, que no fueron atajadas del todo en su momento y que se manifestaron abruptamente en los comicios del 2000.

En este sentido, señaló que era conveniente hacer una clasificación de las variables y de las causas, a través de los factores que inciden directamente y determinan una elección: Uno, el ejercicio de gobierno; dos, los candidatos y sus campañas; y tres, la estructura partidaria.

En el primer punto, el priista apuntó que el ejercicio del gobierno desgasta. Los gobiernos del PRI y sus predecesores, el PNR y el PRM, han generado estadios de bienestar y de pobreza, de desarrollo y ausencia de oportunidades, de estabilidad y de situaciones comprometidas, pero en términos generales hubo un balance positivo, que la mayoría de los votantes desestimaron y calificaron a los regímenes priistas de ineficientes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sostuvo que el ejercicio del gobierno frente a la sociedad se fue deteriorando y que la derrota del tricolor no es una circunstancia repentina, sino producto de la acumulación de elementos que desembocaron en ese sentimiento mayoritario. "Para muchos, la aplicación de políticas públicas, de modelos económicos, generaron condiciones de pobreza y de insatisfacción. Si bien las políticas económicas que han tenido trascendencia social negativa pudieran ser explicable y aceptado en algunos casos, a la luz de condiciones coyunturales de crisis económicas, para la mayoría de la población representa una política en su perjuicio", estableció.

Más adelante, el también legislador justificó que ha sido comprobado que los actuales modelos económicos no mejoran las condiciones de vida de la población. El número de pobres en México se ha incrementado con la aplicación de esas políticas, aunque se debe reconocer que ha habido un crecimiento de la macroeconomía, pero no un desarrollo social de igual magnitud. En este sentido, subraya que es verdad que pueden generarse niveles aceptables de estabilidad macroeconómica, pero no de bienestar esperado para la población.

Reconoció que la gente, a partir de la acción del gobierno, llegó a la conclusión de que el PRI se alejó de sus principios, de las causas sociales y guardó las banderas de la Revolución, como democracia y justicia social, que sólo eran recordados en los discursos.

En su trabajo, el secretario de Acción Electoral aceptó que la cercanía del proceso electoral y los acontecimientos políticos que se presentaron durante 1999, también afectaron en forma negativa al tricolor, pues decidió a los indecisos y creó recelo contra los priistas.

Algunos casos previos a la elección de 2000 lo ilustran claramente: la oposición del gobierno federal y del PRI para regularizar los autos de procedencia extranjera llamados "chocolate"; la de los fraudes en las cajas de ahorro popular; del asunto

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la fructuosa; de la condición de los transportes de carga mexicanos, con relación al Tratado de Libre Comercio con América del Norte; el problema de los jubilados y pensionados; el Fobaproa y el Renave, casos todos de indudable impacto social.

Del mismo modo, manifestó que en el mediano plazo se presentaron situaciones de personas con actividad pública que tenía relación con el partido como Oscar Espinosa, ex regente de la ciudad de México y Mario Villanueva, ex gobernador de Quintana Roo, que fueron acusados de fraude y de tener vínculos con el narcotráfico, que en una buena parte de la sociedad representó un elemento negativo para el PRI.

Asimismo, dijo que la ciudadanía tuvo la percepción de que hubo desatención para el esclarecimiento de asesinatos de personas públicas como Paco Stanley o Luis Donaldo Colosio.

En el análisis, reconoció que al interior del Partido y del gobierno se crearon divisiones por la forma en como se debía de solucionar el conflicto en Chiapas, el de los defraudados de la banca y la creación del Fobaproa, así como el incremento del IVA.

En fin, sintetizó, el gobierno generó una duda entre la ciudadanía y ésta, con el poder de decidir con su voto el destino de México, optó por el cambio. Lo contradictorio es que los gobiernos del PRI crearon las condiciones políticas, económicas y sociales para que los mexicanos, al contar con espacios para la expresión de su voluntad, estabilidad económica y confianza por la seguridad generada, estuvieran en posibilidad de optar por el cambio.

El también diputado federal señaló que la posición del partido siempre estuvo ligada al ejercicio del gobierno; no podría ser de otra manera en un instituto político que nació del poder y para mantener el poder. No obstante, resaltó que "el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Revolucionario Institucional no supo separarse a tiempo e innovar un ejercicio de relación con el gobierno que le permitiera mantener su credibilidad y una fuerza política propia".

El gobierno federal, agregó, contó con un partido que además de soportar la carga natural del ejercicio del poder, pagó el desgaste que hubo en las administraciones priistas, sin que le fuera posible capitalizar aciertos para mantener los equilibrios. "No nos sorprenda que el poder desgaste al partido en el gobierno", señaló.

Respecto al segundo factor: "los candidatos y sus campañas", Solís Acero señaló que la fortaleza de las candidatos se construye desde el momento mismo de la postulación, tarea donde el método importa mucho.

Destacó que ante la insuficiencia mostrada por el procedimiento de postulación de candidatos para las elecciones presidenciales de 1988 y 1994, el PRI decidió abrir, a la ciudadanía, la elección de su abanderado.

En este sentido, apuntó que las manifestaciones de la apertura vinieron de los más diversos sectores partidistas y ciudadanos, y de no hacerlo, el partido hubiera perdido de entrada la posibilidad de posicionar a su candidato ante la ciudadanía.

De tal manera que la situación política interna y la irrupción de la democracia en todos los sectores sociales, obligó en cierta manera al Revolucionario Institucional a buscar la forma de que su candidato obtuviera al mismo tiempo legitimidad, fortaleza y reconocimiento general, y el proceso interno le dio al tricolor la oportunidad de volverse a colocar en las preferencias electorales de los mexicanos.

Recordemos que entre los meses de noviembre y diciembre la información publicada en medios de comunicación le otorgaban al PRI (a su candidato) una intención del voto que oscilaba entre el 41 y el 53 por ciento nacional.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

No obstante estas cifras, se reconoció que el proceso interno arrojó por lo menos tres saldos negativos que representaron una desventaja irreversible.

En primer término, tuvo un gran costo económico que se reflejó en los primeros meses de la campaña en los que el candidato tuvo que dejar de aparecer en los medios de comunicación. La segunda consecuencia, fue la división interna, pues los priístas "aún no estábamos preparados para una contienda abierta, no existía la experiencia de transitar por procesos internos de esta naturaleza", destacó el priísta.

Solís Acero subrayó que hubo confusiones en diversos sectores sociales. "No supimos diferenciar la contienda interna y la constitucional. En algunas regiones pensaron que ya habían votado por el nuevo presidente de México, cuando en realidad nada más fue por el candidato, y cuando lo hicieron por segunda vez, pensaron que se había anulado y que ya no eran los mismos candidatos".

Con todo ello, se generó también el abanderado priísta, quien llegó desgastado por la exhibición pública a que estuvo sujeto por los demás precandidatos.

Sobre este mismo tema, destacó que si bien el Revolucionario Institucional llegó a las elecciones del 2000 con un candidato legitimado por un proceso interno abierto, por otra parte, tuvo un abanderado disminuido por el desgaste del mismo proceso.

Pese a todo, sostuvo que el proceso de postulación arrojó saldos positivos: la idea de cambio, identificada como el mensaje clave que construimos y adoptamos en 99, ganó terreno en la sociedad, "disputábamos con todas las fuerzas políticas el menaje. Situación que vino a deteriorarse con el procedimiento de postulación de los candidatos a senadores y diputados, y la fallida renovación del partido".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Admitió que la idea de una transformación interna, probada con un novedoso proceso de selección, se diluyó paulatinamente. A ello contribuyó el procedimiento de postulación de candidatos a diputados y senadores, que al realizarse mucho después de la postulación del candidato presidencial, provocó reacciones en contra del Revolucionario Institucional.

Es decir, que la forma de conducirse después del proceso interno no cumplió las expectativas que se habían creado. Al explicar con más detalle esta situación, el priista señaló que si bien el procedimiento de Convención de delegados, --otro de los cinco que tiene el PRI para elegir a sus candidatos-- a pesar de ser un procedimiento democrático, no continuó el posicionamiento adquirido por la consulta directa. La idea del cambio y transformación de nuestras actitudes partidarias no fueron creídas por la ciudadanía, "no hubo señales suficientes para generar convicción de nuestra transformación; por el contrario, nuestros actos fueron en sentido diverso. Los mensajes transmitían más bien ánimo de continuidad."

En cuanto al tema de la comunicación y el mensaje que debió mandar el PRI en los primeros meses de campaña, admitió que los dos meses que no estuvieron en los medios le restaron mucho terreno a Labastida, "hubo comportamientos que reflejaron indefinición de rumbo; no fueron capaces de diseñar un mensaje único, claro y directo para medios y para los grandes núcleos de población. El manejo de los medios fue claramente ineficiente", reconoció.

El verdadero problema, explicó, es que en México la mayoría de la población tiene acceso a los medios masivos de información y los mensajes transmitidos por esos canales son de dominio público, y en este contexto, los mensajes del candidato priista y del partido oscilaban sin un vértice claro.

En este contexto, el titular de Elecciones del PRI insistió en que durante el proceso electoral del 2000 se enfrentaron a una competencia política a través de los

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

medios "no entendimos la importancia de estos instrumentos y nuestros mensajes no lograron presentarse con una conexión lógica, no penetraron las grandes poblaciones o no suficiente y en resumen, podemos decir que el manejo de medios fue un ingrediente fundamental para el resultado adverso.

Además, precisó que "en la operación de la estrategia de campaña se dieron elementos que permiten presumir diferencias de conceptos. Las indefiniciones nos fueron acortando el terreno, nuestra reacción para recuperar el posicionamiento perdido tardó y cuando al fin pudimos tener un plan bien trazado, nuestro adversario ya estaba colocado y en crecimiento".

Por otra parte, resaltó que los mensajes de mayor impacto de Vicente Fox fueron la idea del cambio y ante la coyuntura de un cambio imposible con otras opciones políticas, la idea del voto útil. Estas afirmaciones se confirman con los niveles de votación de otras fuerzas, particularmente el PRD, que después de ser la segunda fuerza electoral en el país pasó a ser la tercera y en algunos estados hasta la cuarta.

A manera de conclusión, el secretario de Elecciones destacó que la disminución en los niveles de votación de otras fuerzas y las argumentaciones antes expuestas se conjugaron para terminar con la hegemonía priista en las elecciones del 2 de julio de 2000, de modo que su derrota no fue espontánea, sino la acumulación de variables negativas que no fueron capaces de revertir.

La verdad de Labastida

A la distancia, luego de meses de la elección presidencial, el candidato presidencial también se atreve a hablar de lo que sucedió en la campaña del 2000. En una entrevista que realizó Armando Sepúlveda Ibarra para el periódico *Excelsior*, Francisco Labastida desmenuza la cadena de errores que lo condujeron a la histórica derrota el 2 de julio de 2000. Ahí el ex candidato tricolor reconoció

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

públicamente que los últimos regímenes priistas abandonaron la ideología del partido y cometieron errores económicos, factores que se tradujeron en votos en contra del Partido Revolucionario Institucional.

En una descripción que hizo el reportero de la imagen del abanderado presidencial a poco más de un año de las elecciones constitucionales, destacó que el sinaloense lucía más canas y un rostro apacible, sin las angustias que preludiaban su fracaso electoral en las vísperas de los comicios.

Desde la primera pregunta, el periodista aborda el tema central de la plática y la deja abierta para que el entrevistado diga todo lo que quiera. Por su importancia a continuación se transcribe gran parte del texto publicado el 14 de agosto del 2001:

Armando Sepúlveda --Licenciado, ¿qué pasó el 2 de julio

Francisco Labastida Ochoa--"¿Se refiere al resultado, al día?"

--A todo, --insistió AS--

FLO --"Es una pregunta corta con una respuesta larga. El 2 de julio es a final de cuentas un día donde se expresan las consecuencias de actos de hace muchos años atrás. Yo creo que la primera enseñanza que se saca del 2 de julio, es que el país, la nación había avanzado democráticamente mucho más de lo que la gente reconocía. Se construyeron a lo largo de los años instituciones que fortalecieron la democracia, la legalidad y la transparencia del proceso".

"La segunda, es que los militantes del partido tenían y tienen un respeto a la democracia y a la legalidad mucho más fuerte de lo que la gente había pensado. Se decía que el partido no sería capaz de aceptar una derrota. Al contrario, el partido demostró ese día y en las elecciones en las cuales tuvimos resultados

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

desfavorables, que acepta la ley, los resultados a favor o en contra, como lo decida la ciudadanía".

"La tercera, es que la gente votó en libertad y eligió a quien quería que continuara conduciendo los destinos del país. Ejerció su voto sin cortapisas, sin limitaciones, sin restricciones. Y el resultado es que vino una alternancia en el poder, no una transición derivada del voto libre de los ciudadanos".

--El político y ex gobernador de Sinaloa, con la derrota ya digerida y un temple física y emocionalmente bien, dice que la derrota también fue producto del desgaste del partido durante sus 70 años de gobierno.

FLO --"¿Qué quiero decir con esto? Que el partido había venido perdiendo apoyo en el electorado durante todos los años pasados: no fue un proceso súbito, no se dio de la noche a la mañana. Fue un proceso que durante muchos años el partido había venido viviendo.

"Creo que la derrota se debió a muchos elementos que se conjugaron. Un factor que influyó en forma determinante fue el aumento considerable de pobres en México, hoy hay más que hace veinte años; la distribución del ingreso se empeoró".

"Otra de las causas fueron las recurrentes crisis económicas; los errores en la conducción de la política económica; la falta de generación de empleos, en fin, explicaciones y justificaciones hay muchas, pero la consecuencia final es que la población ve una pobreza enorme en el país, injustificada, vergonzosa, que tuvo un efecto en la elección. Pero yo diría que echarle la responsabilidad de la derrota a eso, nada más sería un juicio parcial e inequívoco. Influyeron también los propios errores en la campaña: Influyeron, porque no, como tercera causa, algunos aciertos de la campaña de Vicente Fox y desaciertos de Cuauhtémoc Cárdenas. Influyeron los costos de las decisiones que en el corto plazo nos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

afectaron: coches chocolate, etc. Pero influyeron, digamos en el mediano plazo, las decisiones de la reforma fiscal, el incremento del IVA del 10 al 15 por ciento, el Fobaproa, entre otros factores”.

AS —¿Qué tipo de errores detectó?. ¿de campaña?

FLO —“Sí. Hubo cosas obvias. No tuvimos la capacidad para comunicarle a la población que nosotros representábamos una opción real de cambio, que no sólo estábamos preocupados por la economía, porque hubiera estabilidad en la economía y crecimiento, que el pastel de la riqueza nacional fuera más grande, como dicen los economistas, sino que se repartiera de mejor manera. Que representábamos una opción y una propuesta para atacar de fondo los problemas de seguridad que existían y existen en el país. Que presentamos una opción real de cambio para ser un gobierno más plural, para combatir la corrupción, para modernizar al país, para actualizar la política. Y que íbamos a ser un gobierno que pudiera enfrentar los retos del país, no sólo con deseos y buenas intenciones, sino con experiencia de gobierno que nos pudiera hacer avanzar como nación. No pudimos y entonces tuvimos problemas en comunicación y en convencimiento de la población”.

“Creo que también influyeron los problemas internos del equipo, que se presentan en todas las campañas. Pero que a final de cuentas yo digo los problemas de campaña yo los asumo, yo era el candidato. Entonces no vale la pena echarle la culpa a los demás”.

Más adelante, el propio ex candidato reconoce que otro de los factores que influyeron en la derrota priista, fue la contienda interna. “Nosotros, sostiene, estamos a favor de la democracia, la impulsé cuando yo era gobernador de Sinaloa, con una elección para que los candidatos a presidentes municipales salieran de un proceso interno. Pero lo hicieron en un proceso donde al PRI no le

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

provocó una división, tampoco un costo económico-financiero alto, cosa que no logramos hacer en esta contienda interna”.

En tono reflexivo, según apunta el propio autor, Labastida dijo que era uno de los hombres que creen fervientemente en la democracia, pero en una democracia que se realice por métodos que no nos lleven a divisiones internas del partido ni a altos costos financieros.

AS --A la distancia licenciado, ¿cómo haría, cómo hubiera hecho la campaña con la experiencia?, ¿qué cambios, qué errores hubiera corregido?, ¿cambiaría de discurso?

FLO --“Serían varios cambios básicos: integraría el equipo de campaña al partido. Buscaría que se diera con mayor intensidad, porque después de que terminó la contienda interna el equipo de campaña, sobre todo al interior de la República, no se integró totalmente al partido, y ahí hubo un problema. Perdimos parte de la inercia que traíamos con el equipo interno de campaña, que hizo muy buena tarea, y con movimientos como el de familias, el de jóvenes, el de Redes, que ese si más o menos lo logramos continuar. Pero ahí perdimos un ensamble que era indispensable para no perder todo el impulso que traíamos.

“Pondría más énfasis en la efectividad de la estrategia global. Yo creo que cuando le decía que había problemas de división dentro del equipo, más que problemas de fractura interna o de pleitos personales, eran formas diferentes de enfocar cómo se debe hacer una campaña. Y eso redundaría, yo creo, en la eficiencia en la comunicación”.

“Y, por último, nosotros dejamos de estar en medios de comunicación durante 60 días por insuficiencia económica para hacer publicidad. El cuidado financiero lo retomaría. Además de que me gustaría de que el proceso interno no llevara un costo económico tan alto como el que le llevó”.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV parte

Una posible teoría de la derrota

El efecto dominó y la comunicación

Si bien es cierto que en la derrota del PRI intervinieron diversos factores que se fueron sumando a la deteriorada imagen y estructura que tenía el partido y que al final provocaron un efecto dominó en el Revolucionario Institucional, la comunicación jugó un papel muy importante, quizá como nunca el partido en el poder necesitó de una eficiente estrategia de comunicación que mejorara sustancialmente la percepción que tenía la ciudadanía tanto de ese partido político, como la del candidato, y que al mismo tiempo reforzara su propuesta política, recuperara la confianza de los mexicanos y contrarrestara los efectos que venía provocando en el electorado la campaña de Vicente Fox.

En una campaña política, como en todo proceso humano, la comunicación tiene un papel fundamental, ya que de su correcta utilización depende el éxito o fracaso de cualquier actividad de carácter colectivo. Si bien es cierto que el campo de la comunicación es muy amplio, pues abarca toda clase de signos y expresiones hasta complicados códigos, como lo señala Camilo Taufeic en su libro *Periodismo y lucha de clases. la información como forma del poder político*, al señalar que la comunicación es un proceso mediante el cual se transmiten significados entre las personas —sean órdenes militares o palabras de amor—, y está vinculado no sólo al lenguaje, sino a todo sistema de señales, que van desde las luces de un semáforo a una sinfonía, desde un simple gesto facial a una emisión de televisión vía satélite, desde un cartel a un diario editado en cinco millones de ejemplares.

Por su parte, Mario Martínez y Roberto Salcedo Aquino, definen en el libro *Manual de Campaña*, que la comunicación es el proceso mediante el cual se transmite información, ideas, actitudes o emociones por medio de signos enviados a través

de un canal de comunicación, con la intención de persuadir. Con esto mismo coincide Taufic quien afirma que los seres humanos "nos comunicamos para influir y para afectar intencionalmente".

Al abundar en el tema, Mario Martínez y Roberto Salcedo sostienen que la persuasión es un propósito consciente para formar, reforzar o cambiar actitudes, creencias, opiniones, percepciones o conductas de alguna persona o personas.

Lo que en resumen significa: influir sobre los demás para hacerlos pensar de un modo determinado, rechazar algo o adoptarlo, o inducirlos a realizar una acción determinada.

Ya en la antigüedad clásica, Aristóteles en "La Retórica" dejó muy claramente establecido que el objeto principal de la comunicación social es la persuasión, es decir "el intento que hace el orador --en este caso el candidato-- de llevar a los demás --el electorado-- a aceptar su mismo punto de vista", recurso que al parecer no fue bien empleado por el equipo de campaña de Labastida, al parecer todo lo manejaron a la ligera, ahora, a la distancia, el propio candidato priista reconoció en una entrevista realizada por Armando Sepúlveda el 13 de agosto del 2001 para Excélsior, que hubo deficiencias en el área de comunicación social durante su campaña.

Lo primero que debemos preguntarnos para persuadir a alguien, dice Taufic es ¿cuál es el fin que se persigue y qué resultado esperamos al emitir el mensaje?; ¿en qué se trata de influir? ¿qué es lo que se desea que la gente crea?, ¿qué es lo que se quiere que ésta sea capaz de decir o hacer? y ¿cuál es la respuesta que se está tratando de obtener? Por su parte, Martínez y Salcedo señalan que la persuasión requiere de capacidad para crear argumentos efectivos y presentarlos en forma convincente, dar buena impresión y despertar simpatía, pero los mejores argumentos se pierden si existen aspectos negativos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por ejemplo, el lema de campaña del candidato priista: "Que el poder sirva a la gente", en lugar de ser un instrumento generador de simpatías, se convirtió en un aspecto negativo para Labastida porque la ciudadanía no le dio el significado que se esperaba, como lo explica el publicista Carlos Alazraki, quien comentó que el slogan del PRI era abstracto y ambiguo, debido a que la composición de las palabras tenía diversas interpretaciones. El concepto "poder", explica, reviste connotaciones tanto negativas como positivas y aunque se trató de darle cualidades positivas al abanderado presidencial, éstas no fueron muy claras.

En un análisis basado en la semiótica y simbología que realizó en la Revista Neo del 15 de junio del 2000, Alazraki señala que la palabra "poder" creó confusión debido a que pudo haberse interpretado como "un objeto del cual se puede echar mano para servir a la sociedad o que es el atributo de una persona a través del cual se sirve a la gente. Pero, servir ¿cómo?. ¿de qué manera?. ¿a qué gente? Y, atención, a la palabra servir: puede ser que se haya interpretado como servilismo a un sector de la sociedad en especial como a los banqueros, empresarios, etc., en vez de servicio por parte de la autoridad.

Lo que quizá no añadió el publicista quien se encargó de llevarle la estrategia de publicidad a Roberto Madrazo en la elección interna del PRI en 1999, que en México la palabra "poder" connota "autoridad" y, la ciudadanía relaciona este concepto con una forma específica de gobernar, como lo hizo el PRI en 72 años, y es que la mayoría de mexicanos no conocían otra forma, y resultaba difícil de creer que ahora el "poder" --autoritario y represivo-- iba a servir a la gente.

Vale la pena mencionar que la mayoría de los mexicanos asocian la palabra poder con gobierno, el Estado, administración o todo aquello que signifique autoridad. Ello, luego de las movilizaciones del 68 y la represión que se vivió en la década de los 70s. Del mismo modo, están convencidos de que "el poder" no se creó para servir a la gente, sino para servirse de ella, sino, nada más habría que analizar el fenómeno de la corrupción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por lo tanto, el lema, desde el punto de vista del publicista, era ambiguo o aceptaba dicotomías, contradicciones y no era, por tanto, útil para lo que se debe tener un lema de campaña: ayudar al mensaje rector de la misma, persuadir al electorado, proyectar o consolidar un posicionamiento positivo y, al mismo tiempo, significar una síntesis del programa político.

En una campaña no sólo hay que disponer correctamente las etapas de la secuencia persuasiva; sino, además, hay que hacerlas creativamente para que el mensaje rector se crea y se recuerde. En el proceso hay que estar atento a las otras campañas, para establecer el grado de posicionamiento con los temas y vigilar su evolución para despegar, a tiempo, con la diferenciación necesaria para presentarse como el mejor, entre más se parezcan las propuestas.

Según los grandes teóricos políticos como Joseph Napolitan, "una estrategia correcta puede sobrevivir a una campaña mediocre, pero hasta una campaña brillante puede fracasar si la estrategia es equivocada".

Durante una entrevista que realizó el reportero que aquí escribe a Carlos Flores Rico, coordinador nacional de Movimiento Territorial, reconoce que en la campaña de Labastida hubo muchos errores que tuvieron que ver con la comunicación, uno de ellos, dice que fue el mensaje implícito que envió el candidato con su propuesta de que todos los abanderados priistas hicieran pública su declaración patrimonial. Señaló que en la sociedad lo vio con incredulidad, "resultaba poco creíble, porque en realidad nunca había sido un tema que preocupara realmente al partido".

En este sentido, advierte que el mensaje que le llegó a los mexicanos fue muy negativo y levantó suspicacias y, peor aún, entre los priistas surgió aquella amenaza policiaca de que "todo lo que digas, será usado en tu contra" y era cierto, porque si no se publicaban sería malo para el PRI; y si lo hacían nadie lo iban a creer.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Buenas o malas, aceptó, las declaraciones que se hubieran publicado eran oro molido para los adversarios quienes sin más ni más hubieran dicho algo más o menos así: "¡Mira éste, qué rico se ha hecho a costo del pueblo, mira cuánto se ha llevado!" o "¡Mira éste otro es un caso, todo lo tiene a nombre de la querida!" y si no se publicaron, como efectivamente sucedió, "¡qué bárbaro, no tienen remedio, son unos mentirosos, no cambian, prometen y prometen y nada!"

Reconoció que en términos publicitario puede haber productos buenos pero con marca con mala fama, como era el caso del Revolucionario Institucional, lo primero era cambiar esa percepción entre la gente.

El priísta admitió que durante años el partido en el poder se forjó una imagen que no podía ser contrarrestada en unos meses, y menos con sólo afirmar que habla un "Nuevo PRI, más cerca de ti". De hecho no era mala idea, lo que pasó es que nunca se demostró ni se trató de aparentar que los priístas cambiarían y eso se demostró cuando Labastida anunció la incorporación a su equipo de campaña de Manuel Bartlett, Humberto Roque, José Murillo Karam, Manuel el "meme" Garza, Carlos Armando Biebrich, Manlio Fabio Beltrones y César Augusto Gómez Villanueva, entre otros.

Nadie, argumentó, en mercadotecnia puede posicionarse sólidamente por más de seis meses, teniendo como base una verdad y diez mentiras, pues una idea creativa en competencia electoral para que realmente lo sea, no tiene que ser chorera, sino novedosa y atractiva, pero sobre todo, parecer verdadera.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las mujeres embarazadas

Pero había un problema mayor, destaca el autor de los libros *Entre un perro y un poste*, *Cómo perder la presidencia sin morir en el intento*, y *Lecciones fáciles para elecciones difíciles*, que el spot de la atención médica a las mujeres embarazadas tenía una lectura confusa y la impresión que quedó en la mayoría de los receptores era más o menos como esta: "¡Ah caray! ¿qué eso no lo había resuelto ya el gobierno en 70 años?"

Y él mismo se pregunta ¿por qué crear un mensajes así? el cual dio la impresión de que habías retrocedido 50 años, donde era urgente llevar los servicios médicos a una ciudadanía en constante crecimiento.

Y se volvió a preguntar ¿por qué no haber hecho dicha oferta sólo en esos lugares? Es como si se hubiera insistido en la introducción del agua potable, cuando el nivel nacional está por encima del 80 por ciento, y en los estados donde el voto está dividido como en el DF, el asunto está prácticamente concluido, por lo que este problema definitivamente no podría sostener a una campaña.

Sobre este tema, Flores Rico dijo que hubiera sido mejor dirigirse a Chiapas, Oaxaca y Guerrero donde incluso se pudo haber mencionado a las colonias, cuántos habitantes, cuantos metros cúbicos, etc., pero nunca lo haces a nivel nacional y, si lo haces, señalas que ya tienen ese privilegio tantos millones de mexicanos, además de algunos otros satisfactorios, pero que ahora es momento de atender a los que les hace falta.

En la larga entrevista realizada en sus oficinas ubicadas en el 5º piso de Ezequiel Montes No. 99 en la Colonia Tabacalera, desde donde se alcanza a ver la cúpula

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del Monumento a la Revolución, destacó que los libros de *marketing político* dicen que primero se debe dejar en claro quién es candidato, de dónde sale, qué ha hecho, qué virtudes y méritos tiene; presentar su propuesta básica en los renglones clásicos que se encuentren en la agenda pública del país y que le permitan empujar su propuesta al electorado, como salud, educación, empleo, seguridad y economía.

Amplio en sus respuestas, señaló que en sus spots propagandísticos el candidato hubiera reforzado cada uno de sus puntos propuestos con técnicas de garantía, para consolidar la credibilidad, como testimoniales y entrevistas con quienes votaran exponiendo las razones de su decisión, y sobre todo, pedir, creativamente, el voto con base en todo lo expuesto, expresando alegría y festividad por votar por el ganador.

Desde las oficinas que han sido la sede nacional del Movimiento Territorial desde que fue creado bajo la presidencia partidista de Luis Donaldo Colosio, Flores Rico dijo que el discurso del promocional de las mujeres embarazadas debió invertirse, es decir, por qué no en lugar de prometer un doctor para cada una, recordar que casi 130 mil médicos atienden a tantos millones de mexicanos en más de 18 mil hospitales y unidades de medicina familiar, "centros que construimos juntos", y que con el proyecto tal van a crecer, van a mejorar los sueldos, habrá suficiente abasto de medicinas y se dará una atención de calidad para todos.

Inglés y computadoras ¡sí, cómo no!

Flores Rico, uno de los pocos priistas que se atrevió a analizar cada uno de los contenidos de la campaña de Labastida, en especial los que tuvieron que ver con los mensajes y los discursos, comentó al reportero que aquí escribe que en el caso de la atención a la educación, "por qué antes de llegar a la propuesta central del inglés y computación, no leyeron las encuestas para darse cuenta de cómo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

está el nivel académico en nuestro país, que primero era abatir esos rezagos y después hablar de nuevas tecnologías e idiomas”.

Desde principios de marzo del 2000, recuerda con ironía el priísta, se había hecho frecuente que en prácticamente cualquier reunión social en la que se hablara de la campaña del PRI se hicieran agudas críticas y mofa de la propuesta de la enseñanza del inglés y el uso de computadoras. Lo más grave, indicó un tanto resignado, era que ya se ponía en duda del triunfo de su candidato, incluso por sus mismos simpatizantes, quienes a partir de la molestia e inconformidad con la estrategia de comunicación, hacían extensivos sus sentimientos a toda la campaña política.

Sin embargo, reconoció que la propuesta del inglés y las computadoras era buena, pero lo que hizo que dicho comercial fuera presa del escarnio público, fue el conocimiento generalizado del estado físico de miles de plántulas en el país, que no tienen pizarrones ni bancas y la existencia de millones de niños indígenas, que apenas tienen para alimentarse, que con dificultad hablan el español, y de pronto se les prometió que hasta inglés aprenderían.

El dirigente del Movimiento Territorial, indicó que desde una perspectiva mercadológica, los errores de ese anuncio, sin contar con el de la estrategia general en el que estaba inscrito el promocional, no debió ser el primero o de los primeros en salir, ni tampoco con esa intensidad y abierta difusión sin una segmentación adecuada a lo que se estaba proponiendo, que lo hizo aparecer como tema eje y no una de la variada colección de propuestas.

Reconoció que él mismo no entendió cómo un spot con tanto rebote no fue retirado del aire. “Uno no se explica en qué metro o pesera viajaban los miembros del *dream team* para darse cuenta de lo que estaba sucediendo en el ánimo ciudadano. Dónde habían quedado su experiencia, su sensibilidad para entender a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la ciudadanía y responder a sus demandas; qué no fueron capaces de escuchar ni las risillas de sus sirvientas cuando pasaban el comercial".

En este caso, subrayó que lo más adecuado era haber hecho un enfoque hacia problemas menos controvertidos como la eficiencia terminal en primarias. Por qué no utilizar el apoyo creativo de los publicistas, para destacar lo que se había avanzado en materia de educación, decir que se han construido más de 120 mil escuelas donde miles de maestros mexicanos trabajan y contribuyen a la enseñanza de las nuevas generaciones y que con el proyecto tal se consolidará y mejorará el sistema educativo en todos los niveles.

En tono reflexivo, refirió que la estrategia debió enfilar sus baterías para rescatar los votos que se les estaban yendo. Si las encuestas e investigaciones decían que el PRI tenía problemas graves con los electores de educación media y superior, y que del millón y medio de desempleados que hay en el país, medio millón tienen ese nivel, por qué no se dirigieron a ellos y se les dijo que el Revolucionario Institucional tenía una propuesta que los ayudaría desde el primer mes de gobierno labastidista.

Ni tere ni papi, sino todo lo contrario

Durante la entrevista que duró más de tres horas, Flores Rico destacó que a esta cadena de equivocaciones se suma la presentación de Don Luis Colosio, el Dr. Labastida, la Dra. Teresa Uriarte, Moctezuma, la conductora Carmen Salinas o el ciudadano Alberto Aguilera Valadez, mejor conocido en el ancho mundo de la canción como *Juanga*, pues en toda campaña política, primero se debe presentar al candidato, luego al candidato y sólo al candidato, pero no a gente que le robe cámara.

En este sentido, argumentó que una cosa es que como dato y garantía se manejen antecedentes y testimoniales que hablan del origen del candidato, pero

resultó exagerado que se haya mencionado mucho al papá de Francisco, que por cierto era una figura desconocida para los millones de mexicanos y que con todo respeto, no tiene nada que hacer al lado del papá de Cuauhtémoc Cárdenas.

En sus comentarios lanzó la siguiente pregunta ¿A quién se le ocurrió recurrir al padre, en un país como el nuestro donde lo menos valorado de la familia es la figura paterna? Pero no sólo eso, ya que no se puede recurrir a papá cuando el candidato es un sesentón que debe proyectarse más bien como "padre de la patria" y no como un debilucho que apela a su progenitor.

Algo similar, agregó, sucedió con María Teresa Uriarte, esposa del candidato priista. En este caso, dijo que primero se debió sondear la reacción que tendrían los mexicanos cuando la esposa se mete en las cosas del marido y volvió a preguntar "¿Por qué tanto currículum y proyección de la doctora? ¿Qué, acaso ella iba a gobernar? Cada vez que se presentaba en escena, se opacaba la figura del abanderado, como sucedió en el programa televisivo de Adal Ramones, donde pasó a ser un hombre débil, sin liderazgo, que necesita a su mujer para poder enfrentar los retos de la vida, un hombre con poco carácter y temeroso.

Sobre este punto, Flores Rico señaló que las mujeres mexicanas quieren a alguien así, pero en su casa, como marido y no como presidente de México, menos estando enfrente de un huracán sin miedo que personificaba la capacidad de mando y la autoridad para ordenar al país.

El error del debate

Por su parte, la revista *Milenio* número 197 del 25 de junio del 2001, en su artículo denominado *La estrategia del suicidio político*, realizado por Alberto Aguirre M., recoge uno de los peores errores del candidato el cual se presentó en el debate entre los candidatos el martes 25 de abril del 2000.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El reportero reproduce textualmente lo que dijo en ese entonces el candidato priista durante su cuarta intervención: "Vicente Fox me ha llamado chaparro, mariquita; me ha dicho la vestida, me ha dicho mandilón. Ha hecho señas obscenas en televisión, y a mi, no es que eso me ofenda, sino que está ofendiendo a las familias mexicanas con esos dichos, adjetivos y señas y con las majaderías que ha utilizado. Hoy como cambió de piel, vino más puldito, como que se quiere olvidar de las groserías y de los adjetivos que ha estado utilizando, y yo creo que cada quien tiene que asumir la responsabilidad de lo que hace y de lo que dice. Vicente no debe huir de sus palabras, sino hacerse responsable de ellas..."

En fin, recitó el rosario completo de insultos que Fox le había dicho hasta entonces, como quejándose ante la sociedad y acusándolo de ser el "chico malo de la película", como esperando que los mexicanos le dieran su "merecido" en las elecciones del 2 de julio, pero lo único que demostró fue debilidad y falta de carácter. Eso probablemente le restó mucho terreno que ya no pudo recuperar ni con el martes negro que tuvo el guanajuartense, que, por cierto, tampoco fue bien aprovechado por el equipo de campaña del priista.

La campaña negativa

A su vez, Gabriela Ortega Rivas, quien colaboró estrechamente durante la campaña priista en el área de Comunicación Social, y a quien entre otras de sus actividades le correspondía responder las entrevistas "exclusivas" que le hacía llegar algunos medios de comunicación al candidato, comentó al reportero que aquí escribe que los estrategas del candidato presidencial no escuchaban nada, incluso, se atreve a decir que uno de los errores más graves que cometieron los operadores políticos, fue el haber emprendido una campaña para debilitar a Vicente Fox acusándolo de estar dentro de la panza del Fobaproa, sin antes averiguar que ahí estaba el propio hermano del candidato priista.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Gabriela Ortega, quien fuera abandonada por el equipo de campaña, comentó que los cánones de la estrategia mercadológica dicen que la campaña negativa es una técnica de comunicación que al articular mensajes bien elaborados se busca criticar y desacreditar a los oponentes y el resultado de este tipo de estrategia es que los electores hagan una imagen del candidato y se adherían a él por su constante golpeteo al oponente y no porque presente una alternativa de propuestas que resultan muy difícil de captar y entender.

Destacó que en opinión de los más experimentados estrategias de comunicación, utilizar el enfoque de campaña negativa reclama una gran precisión técnica y un uso depurado de los mensajes para quien esté compitiendo, destacó que era de primaria saber que el que tiene la delantera, como supuestamente la tenía Labastida, no tiene que mirar conflictivamente hacia atrás, sino enfatizar su posición positiva, propositiva y proactiva.

Para que un ataque sea efectivo, argumentó, debe ser percibido como justo, válido o procedente y tiene que aparecer como limpio. Sólo son efectivos los golpes que además de verdaderos tengan credibilidad, claridad y sean lógicos. Tienen que ser remilidos en el tiempo preciso; lanzados totalmente sin quedarse en medio; y dichos en el tono correcto de racionalidad, reflexión y balance; no como producto de una reacción quejosa, lastimera, como aquel gran error de Labastida cuando en televisión dijo que Fox lo había llamado "mariquita".

Al respecto, Paul Freedman, William Wood y Dale Lawton, investigadores del Instituto para el liderazgo político Thomas C. Sorense de la Universidad de Virginia, afirman que una campaña negativa no se da siempre en los mismo términos y condiciones, pues depende mucho de cómo está dirigida, así como a los asuntos de la agenda pública, a las cuestiones que tienen que ver con el presente o el pasado, si se hace con un susleno sólido creativo o no, al tono o intención; si se hacen en uso de la iniciativa o en respuesta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se hicieron bolas

En la administración, distribución, selección y colocación de la propaganda también hubo serias deficiencias durante los meses de campaña como lo explica Adolfo Uribe en su artículo titulado "¿Qué nos falló?" publicado en Excélsior de julio del 2000, donde destaca que los priistas se hicieron bolas con la propaganda y al final terminaron por hacer las cosas a la antigüita sin buenos resultados.

En su análisis, Uribe explica a grandes rasgos que el equipo de colaboradores de Francisco Labastida confundió la propaganda política con ropa de vestir, escenarios para los eventos masivos y los no tan masivos; con la utilería para agraciarse con la gente, los pequeños regalitos de plástico que a la mera hora no significan nada. Pero nunca vieron a la propaganda como el vehículo adecuado para hacer llegar el mensaje rector de la campaña y atraer votos a favor del PRI.

Desde su particular forma de ver las cosas, considera que se tuvo una visión contratista de prendedores, calendarios y regalos en lugar de comunicación directa para un plan de persuasión. Dice que la idea era ver qué tenemos para obsequiar, en lugar de ver qué tenemos para persuadir.

Por ello, explica más adelante, resolver el programa de propaganda era una cosa de financiamiento de "utilitarios" para un caudal de reclamos de regalos que no podía tener llenadero. "Si no me manda camisetas licenciado, mejor no me mande nada" y después justificaban su inactividad por esa supuesta falta de comprensión y apoyo.

De tal manera que el asunto de propaganda, se convirtió en un problema de almacén, de distribución y colocación, de cuates, influencias y capacidad de negociación, nunca un problema de comunicación política para convencer a votantes en congruencia y conexión con la propaganda del resto de los soportes y medios, como el propio candidato y su propuesta de gobierno.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El PRI no supo cómo utilizar la propaganda, se le olvidó que la propaganda de campaña electoral es para persuadir la obtención de votos y no para llenar el espacio. La competencia no era para ver quién ponía más carteles en la vía pública, ni quién se llevaba los *ratings* en la televisión; sino, quién lograba con esos instrumentos, más votos.

Los otros errores

En esta cadena de errores, se podría sumar la pésima campaña territorial. Al respecto, Samuel Palma César, coordinador nacional editorial del CEN del PRI, agregó en entrevista con el reportero que aquí escribe que la campaña arrancó con la pólvora mojada. En lugar de concentrar el capital político que se logró alcanzar en la interna, se dejó fuera a diversos grupos políticos, lo que sumió a la campaña priísta en una profunda inmovilidad.

Durante la plática realizada en sus oficinas ubicadas en el tercer piso del edificio 1 de la sede nacional priísta, el colosista consideró que uno de los factores que contribuyeron a esta inactividad, fue la ancestral costumbre de los dirigentes políticos locales de no permitir ni salir a la campaña grande si antes no se les daba respuesta a sus demandas, por lo general, las candidaturas a diputados federales, locales, presidentes municipales o senadores de sus allegados.

Esta falta de activismo político, destacó, también se debió a lo limitado de los recursos tanto económicos como técnicos para la operación normal del partido y de una efectiva comunicación que la compensara. No era posible encontrar apoyo para gasolina y alimentos, ni siquiera para ir a visitar a los líderes de las colonias o las comunidades. Escasez tan sólo comparable a la de conseguir un folleto, un tríptico, una calcomanía de Labastida hasta bien entrada la campaña presidencial.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El que fuera secretario particular del ex candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio hizo notar que el área de comunicación, actuó bajo la tesis media cierta de que la propaganda de a de veras se iba hacer en los medios y lo que no fuera en la televisión o espectaculares, no existía ni tenía impacto.

En este sentido cabe mencionar que las giras fueron otro de los errores del equipo de campaña, pues de acuerdo con numerosos testimonios, era frecuente la espontaneidad con que se definían los recorridos del candidato, y en ocasiones se convertía en un enigma conocer en forma anticipada la ciudad o el lugar que visitaría Labastida de un día para otro. Estos también fueron problemas de comunicación. Hubo ocasiones que se le dio más importancia a una comida con doscientas personas en lugar de dialogar con tres mil.

Pero también estaba la otra moneda, se incluía un acto según tamaños y no por rentabilidad política; había una constante desorganización, repentinos cambios de horario y cancelaciones de última hora, originados por nuevos e insustanciales compromisos no previstos.

Hubo actos en los que ni siquiera se llenaba un auditorio de mil 500 personas, se les preguntaba a los "líderes" ¿cuántos van a ir, pero nunca se verificaba ni se hacía los amarres necesarios y cuando llegaba el candidato los mismos organizadores tenía que retirar sillas y juntar a los "acarreados" para que se notara la "presencia de los compañeros priistas de..." y en otras ocasiones se dejaban "colgados" por más de dos horas a más de cinco mil asistentes, por lo mal planeado de los eventos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El PRI, no era de grandes ligas

Es cierto que la derrota del PRI no se debió a una falla o a una mala planeación o decisión del equipo de campaña; sino que intervinieron varios factores íntimamente relacionados que no podrían explicarse uno separado del otro. No obstante, hay quien asegura que en los últimos siete meses previos a la contienda electoral del 2000, fue cuando el Revolucionario Institucional perdió la elección, porque lo desgastó la contienda interna, realizó una pésima campaña y tuvo una ineficiente estrategia de comunicación.

Hay que reconocer que el PRI era un partido burocrático, rezagado con estructuras muy oxidadas, que siempre estaba atrás y no adelante; que tenía una inercia muy pesada que no le permitió estar a la altura ni con la agilidad necesaria para el proceso.

Para que vertiera su punto de vista sobre los errores de la campaña, alberto aguirre, en la revista *Milenio Semanal* en su número 125 entrevistó al ex secretario de Gobernación, Diódoro Carrasco, quien admite que Vicente Fox hizo mejor campaña que Francisco Labastida.

"Él manejó bien su imagen, a los medios, y con mucha habilidad" utilizó los sistemas de medición de preferencias electorales para ir ajustando su estrategia de campaña de acuerdo a las necesidades del auditorio. Fox asumió un discurso de cambio creíble que hizo que mucha gente joven se sumara a su campaña; las estrategias electorales le funcionaron mejor, su estrategia de alianzas, en fin, todo ello son factores que en un caso se volvieron fortaleza y atributo, y en el otro defecto y debilidad. Pero es evidente que hizo mejor campaña que el PRI por eso ganó".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La estrategia de medios de comunicación, apuntó Alberto Aguirre en el semanario, fue también un fracaso y el error comenzó desde el momento en que Esteban Moctezuma consideró que no había necesidad de aparecer en los medios durante diciembre y enero, aunque se defiende argumentando que el Revolucionario Institucional no tenía recursos para que el candidato apareciera en televisión, la radio y la prensa escrita, pues la mayoría de los recursos se habían acabado en la contienda interna.

V parte

Hacia la raíz del problema

Después del niño ahogado

Mucho se ha hablado de las causas del debacle priista en el terreno político y social, pero en el área de comunicación qué sucedió. En este punto, es importante señalar que en la derrota, del Revolucionario Institucional, la comunicación también jugó un papel muy importante, como lo admitió el mismo candidato presidencial durante la entrevista que le hizo Armando Sepúlveda para el periódico *Excelsior*, donde admite que no tuvieron la capacidad para comunicarle a la población que representaban una opción real de cambio, que a los priistas no sólo les preocupados la economía, sino que hubiera estabilidad y crecimiento en el país.

Reconoció que sus mensajes no tuvieron la suficiente fuerza para demostrarle a la gente que representaban una opción y una propuesta para atacar de fondo los problemas de seguridad, que eran una opción real de cambio para ser un gobierno más plural, para combatir la corrupción, para modernizar al país, para actualizar la política. Y que iban a ser un gobierno que pudiera enfrentar los retos del país, no sólo con deseos y buenas intenciones, sino con experiencia de gobierno que nos pudiera hacer avanzar como nación. "No pudimos y entonces tuvimos problemas en comunicación y en convencimiento de la población", resaltó.

Al preguntarle el reportero qué cambiaría de su campaña presidencial, el ex abanderado priista dijo que pondría especial énfasis en la comunicación, pues considera que no había problemas de división dentro del equipo, ni fracturas interna o pleitos personales, sino formas diferentes de enfocar cómo se debe hacer una campaña. "Y eso tiene que ver con la comunicación".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este tema, agregó, que dejamos de estar en medios de comunicación durante 60 días por insuficiencia económica para aparecer en los medios informativos.

Al respecto, *Milenio Semanal* en su número del 25 de junio del 2001, destaca que Esteban Moctezuma, quien en los cuatro primeros meses de campaña llevó la estrategia de comunicación e imagen, siguió las recomendaciones de sus asesores estadounidenses --Carville y Greenberg--, y a mediados de enero, ordenó que la aparición de los spots televisivos se redujeran al mínimo. El PRI -- que debía aproximadamente 200 millones de pesos a sus proveedores-- estaba apenas recaudando dinero para la campaña constitucional.

Y según los críticos al interior del PRI, ésta fue la primera gran crisis de la campaña, pues mientras se allegaban los recursos, Fox y su propaganda del "Ya, ya, ya..." ganó terreno en el electorado.

En este mismo tema coincidió Felipe Solís Acero en el informe del CEN sobre la derrota del 2 de julio, en el que admite que en los primeros meses de la campaña se tuvieron serias deficiencias en el área de comunicación, hubo comportamientos que reflejaron indefinición de rumbo; no fueron capaces de diseñar un mensaje único, claro y directo para medios y para los grandes núcleos de población. "El manejo de los medios fue claramente ineficiente", comentó con cierto desagrado en esa ocasión.

Argumentó que en México la mayoría de la población tiene acceso a los medios masivos de información y los mensajes transmitidos por esos canales son de dominio público, y en este contexto, los mensajes del candidato priista y del partido oscilaban sin un vértice claro.

Dentro de este contexto resaltó que en el proceso de 2000 se enfrentaron a una competencia política a través de los medios "no entendimos la importancia de estos instrumentos y nuestros mensajes no lograron presentarse con una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

conexión lógica, no penetraron las grandes poblaciones o no suficientemente y en resumen podemos decir que el manejo de medios fue un ingrediente fundamental para el resultado adverso".

Al hacer una autocrítica de lo que sucedió en la campaña de Labastida, Jorge Alcocer Villanueva, ex asesor y ex consejero de candidato presidencial, reconoció en la edición de *Milenio Semanal* del 25 de junio de 2001, que una de las equivocaciones estuvo en la estrategia de comunicación. Explicó que el discurso del abanderado priísta no alcanzó el nivel de contacto hacia la sociedad que se requería para las condiciones concretas en las que se desarrollaba la contienda política.

Pero va más allá al admitir que su "propaganda fue mala. No tuvo el nivel de penetración y de efectividad que era deseable. No logramos tampoco conectar el discurso del candidato con el mensaje de los spots de radio y televisión. Parecía que eran dos campañas. Esto se debió a una falta de coordinación adecuada entre la producción de los mensajes televisivos y radiofónicos y la elaboración del discurso. Había demasiados celos. La gente de producción reclamaba su propio espacio".

Durante la entrevista realizada por Francisco Garfias, y que lleva por título *Zedillo hizo lo que tenía que hacer*, el político aceptó que entraron tarde en esa materia. "Sólo hasta después del primer debate logramos un acuerdo para que hubiera contacto entre los dos equipos, pero el daño ya estaba avanzado", explicó.

Un poco más adelante, admitió que se desperdició de manera lamentable el martes negro de Vicente Fox. "No se tuvo la visión y el empuje para hacer de eso el gran motivo de la parte final de campaña".

En este punto, reconoció que en los debates le fue mal al candidato priísta, luego de señalar que en tiempo de comunicación global, donde la televisión y la radio

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

son los instrumentos cruciales de cualquier campaña política, perder dos debates hace casi imposible ganar una elección.

Por su parte, el senador Manuel Bartlett Díaz, en una entrevista realizada por los reporteros Enrique Méndez y Rosa Elena Gallegos en el periódico *La Jornada* el viernes 7 de julio de 2000, afirmó categóricamente que Vicente Fox llegó a la presidencia gracias a los expertos en construcción de imágenes "capaces de vender lo que sea" y diseñaron el producto exacto que deseaba el mercado.

En este sentido, detalló, que el fenómeno Fox es el estreno de México en "la política-espectáculo al estilo norteamericano que tanto se admira en los altos niveles", y en esto no hay ideología, se trata de vender. El mismo se dice "quiero estar en el mercado, estoy dispuesto a invertir tanto tiempo y tanto dinero para recuperar esa inversión en tal fecha. ¡Eso fue lo que hicieron los amigos de Fox!"

El viejo político que en las elecciones de 1988, fue acusado de haber manipulado el sistema de cómputo para favorecer a Carlos Salinas, resumió en la campaña del 2000 "le achacó todo al partido, se dijo que el PRI asesinó a Colosio, y dejamos pasar esa mentira, vino el apoltronamiento, el aquí no pasa nada, el todo se puede hacer y la sociedad creyó esas aseveraciones y la gente formuló la siguiente analogía: el PRI asesina es un partido de asesinos... fulano de tal es corrupto, todos los priistas son corruptos. Sí, hubo deslices, traiciones, funcionarios corruptos, pero el Revolucionario Institucional no es eso".

La comunicación era lo primero: Ignacio Lara

Ignacio Lara, coordinador de prensa durante los primeros dos meses, de la campaña de Labastida, consideró que la comunicación siempre tuvo el primer lugar en la campaña del candidato presidencial.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Entrevistado por el reportero que aquí escribe, el amigo cercano del abanderado priísta, reconoció que actualmente las campañas políticas se basan más en el buen manejo de los medios de comunicación y "el equipo de campaña estaba muy consciente de que la competencia electoral del 2000 se llevaba en los medios".

Durante la plática, realizada en sus oficinas de avenida Chapulpec, en lo que también fue la casa de campaña de Labastida, Ignacio Lara admitió que una de las principales fallas de la campaña presidencial fue que el candidato no tuvo presencia en los medios de comunicación durante los primeros meses del 2000, y eso, justificó, se debió a que al principio no contaron con recursos suficientes y cuando lo obtuvieron ya no tuvieron tiempo para planear una estrategia integral de campaña en medios.

Recordó que a principios del 2000, el PRI iba saliendo de una campaña interna muy desgastante, agotadora, pero sobre todo cara en todos los aspectos tanto en lo político como en lo económico, y "entramos a una constitucional, frente a un partido y un candidato que tenía por lo menos tres años preparando su estrategia de medios".

"Nosotros entramos --a la contienda presidencial-- desgastados y sin recursos financieros. Yo creo que eso fue un factor fundamental para la derrota: los tiempos. Era febrero --2000-- y nosotros todavía estábamos como partido pagando las deudas que se habían adquirido por el gasto de la organización del proceso interno de 1999. Entramos sin tiempo para elaborar una estrategia de medios, no sólo adecuada, sino anticipada que reposicionara al candidato. Obviamente esto nos puso en desventaja frente a Fox y a su partido que estaba trabajando tres años antes en una campaña de una sola persona".

Aunque tuvo que dejar la coordinación de Comunicación Social de la campaña por causas de salud, Ignacio Lara comentó que el Revolucionario Institucional

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

comenzó a contar con recursos en marzo, pero el PAN ya venía encarrilado, ya le había tomado ventaja incluso en la contratación de espacio en los medios.

Al hablar de la derrota explicó que el contenido de la comunicación de Labastida se dio en un contexto social y político adverso, se tenía todo en contra, sobre todo *la credibilidad*. Detalló que el candidato priista como representante de una institución partidista choca con la incredulidad de la gente, no hay mensaje que valga y la campaña adquirió un problema de carácter político y social.

José V. Reséndiz --¿Esto quiere decir que solamente el rompimiento con el propio partido y con el sistema, hubiera sido el contenido válido de la comunicación del candidato, con ese sólo hecho se le hubiera dado credibilidad a los mensajes?

Ignacio Lara --Pudo haber sido así, pero eso no podía ser, el partido no podía ir en contra de sí mismo, porque era representante de un sistema político contra el que no podía ir y cualquier otro candidato que viniera y destrozara el sistema, trajera un mensaje derribador de iconos, un antimensaje, ése era el que tenía más posibilidades de ganar, por eso ahora parece genial la mercadotecnia que empleó Vicente Fox.

"No, simplemente vamos a suponer que hicieron bien las cosas en el aspecto mercadotécnico y publicitario, en un contexto social y político en el que la credibilidad estaba de su lado. Cualquier mentira podría ser verdad. Lo válido del mensaje del opositor es que está en contra, así diga mentiras y promesas que no va a cumplir, cuando un sistema ya no tiene credibilidad el opositor la tiene *per se*".

En este mismo contexto, aceptó que el desgaste del sistema político mexicano también fue una de las principales causas de la derrota del PRI, pero argumenta que fue un desgaste justificado, y explicó que la gente vio un sistema desgastado y vapuleado por recurrentes crisis económicas en los últimos 25 años y no

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

creyeron en la oferta de Labastida, decían, por ejemplo: "Por qué me vas a ofrecer ahora una mejoría en mi bienestar, cuando tienes 25 años de no habérmelo dado, por qué tengo que seguir votando por ti, por qué si ha aumentado la pobreza en el país, por qué voy a seguir creyendo en ti, por qué si tú mismo me has promovido la corrupción, por qué quieres que vote por ti

JVR --¿Qué debió hacer el PRI para tratar de revertir esa incredulidad de la gente?

IL --El PRI se encontró frente a un callejón sin salida. Yo no veo otra, y aquí no hablo como político, sino estrictamente como comunicólogo, el PRI estaba frente a un callejón sin salida, no tenía otra opción más que romper consigo mismo, con su propia estructura institucional y su propio sistema político. Es decir, el Revolucionario tenía que romper con su dirigencia y con el Presidente, para volverse oposición de todo, lo cual es absurdo. No podía hacerle."

Romper con el sistema le hubiera dado mucha credibilidad a Labastida, pero no hubiera sido la suficiente como para ganar la elección y hubiera perdido el voto del simpatizante que siempre le ha sido fiel al partido, lo que se llama el voto duro. Hubiera ganado muchos adeptos que no eran del partido y que no son simpatizante, pero no el suficiente para ganar.

Fox rompió con su partido, fue opuesto al sistema, al partido en el gobierno, a todo, cosa que no podía hacer el candidato del PRI ni el PRI mismo. Por eso digo que era un callejón sin salida y lo único que se podía hacer, tratar de ganar los suficientes votos más allá de los simpatizantes que se tenían, que estuvo a punto de conseguirse.

Creo que si no se hubiera hecho el proceso interno o si no se hubiera presentado la división, nada más con eso se hubiera ganado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nuestra única opción era seguir siendo leales al Partido como lo fuimos y ser leales al Presidente como lo fuimos, era nuestra única opción y con eso tratar de llegar a la cantidad suficiente de votos para ganar.

JVR --Si se detectaron fallas en el equipo de campaña, ¿por qué no se hizo nada para tratar de solucionar el problema?

IL --Porque no era tiempo de hacer nada. Una campaña no es para rescatar un partido, es para usar todo lo que tienes, aunque sean hilachos y con eso tratar de ganar la votación.

No era tiempo de ponerse a renovar al Partido, de ponerse a desligarse del Presidente o buscar a la gente. Una campaña es una campaña, no es la etapa de rehacer un partido.

Y lo que se hizo en la campaña fue hacer lo único que se podía hacer: trabajar con lo que quedaba, que además era muy poco.

JVR --Considera que la imagen del Francisco Labastida fue bien manejada durante la campaña

IL --Puede decirse que una campaña siempre tiene un buen manejo de sus mensajes y de su estrategia, el problema es contra qué estás compitiendo y contra quién estás luchando. Obviamente no fue suficiente, yo creo que hubo una estrategia tardía y con muy pocos recursos.

En ese sentido, puedo decir que perdimos oportunidad, pero la que se hizo, creo que fue una buena estrategia, pero insuficiente frente al problema de credibilidad que tenía el sistema y el partido.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La pared con la que se topó la campaña y el partido, es que para romper el problema de la credibilidad tenías que volverte opositor de ti mismo, y esa ventaja sólo la tiene el opositor, por eso el opositor parece un "huracán", y el representante del sistema por sí mismo no puede tener esa característica.

La visión de los de abajo

Quizá quienes palparon y observaron más de cerca las dificultades que se presentaron en el área de comunicación del equipo de campaña de Francisco Labastida, fueron los propios reporteros que cubrieron una a una las actividades del candidato priista, ya que siguieron paso a paso el desarrollo del proceso electoral. Además de que los representantes de los medios protagonizaron y padecieron directamente las deficiencias de los colaboradores del abanderado priista, y lo grave de esta situación fueron los responsables directos de transmitir a la ciudadanía, a través de sus notas informativas o comentarios, el ánimo que había al interior del partido y el descontrol que imperaba en el equipo de campaña.

Nadie mejor que los profesionales de la información para describir, con su visión crítica y profesional, los pormenores que se presentaron en los seis meses de proselitismo del priista, en especial en el área de Comunicación Social, comandada primero por Ignacio Lara, un profesional de los medios que se tuvo que separar del equipo de campaña por razones de salud y después por Marcos Bucio, un ex diputado que a decir de Santos Brys, reportero de Televisa, es una "excelente persona, pero de medios no sabe nada".

La mayoría de los representantes de los medios informativos que fueron entrevistados por este reportero coinciden en que la campaña estuvo plagada de errores, desde la asignación de los recursos para cada una de las áreas hasta los discursos del candidato. Sin embargo, hay quienes difieren de esta opinión como Isidro Chávez del periódico *Novedades*, quien además de tener una amplia experiencia, lleva más de seis años cubriendo al PRI. Dijo que la derrota del PRI

no se debió a los problemas de comunicación, sino a factores de tipo político, al hartazgo de la gente y presiones internacionales, entre otros.

La mayoría de los reporteros coincidieron en que el área de prensa nunca se conectó con la estrategia general de la campaña, no se tuvo una relación bien definida con las otras áreas del partido, había confusiones al interior, eran constantes los retrasos para dar a conocer la agenda del candidato y en muchas ocasiones la fuente no llegó a los eventos. Otro de los puntos en que coincidieron fue en la notona discriminación hacia algunos medios de comunicación, tanto en la asignación de la publicidad como en el trato directo con los reporteros, ya que no se les invitaba a los eventos del candidato.

Sobre este tema, coincidieron en que la Coordinación de Prensa no contemplaban a los medios de menor penetración en la gira proselitista de Labastida, ni siquiera para enviarles el boletín informativo. Sólo eran unos cuantos los "privilegiados" que tenían información de primera mano y eran invitados a todos los eventos, "hasta les hablaban por teléfono con mucha anticipación para reservar las habitación en hoteles de lujo y había otros a los que les decía que no tenían recursos para llevarlos.

Al respecto, Alberto Vieyra Gómez de la *Cadena Rasa* dijo sin mayor preámbulo que una de las razones por las que al PRI se le fue la presidencia de la República fue porque no supo rescatar esos espacios periodísticos perdidos por falta de verdaderos "voceros", comunicadores o comunicólogos capaces. Recordó que la mayoría de sus coordinadores de prensa, en por lo menos los últimos 15 años – salvo honrosas excepciones como Carlos Reta Martínez, Ramiro Pineda y Héctor González Pérez--, sólo reflejaron mediocridad, pues jamás supieron llevar a cabo programas estratégicos en materia de comunicación social y por el contrario se dieron a la tarea de ignorar y romper con medios y periodistas.

Entrevistado en la sala de prensa del CEN del Incolor, resaltó que la mayoría de los voceros a lo único que llegaron al PRI fue a robar, como fue el caso de Sergio Arturo Venegas, que bajo la dirección de Mariano Palacios Alcocer, "fue fiel a aquella máxima que dice: hay que llevarse todo, porque los que llegan son bien ladrones".

El PRI perdió, señaló con cierta añoranza, porque los priistas olvidaron que la prensa ha sido históricamente la gran legitimadora del poder.

Para colmo, agregó, Labastida cambió de "caballo a mitad del río", refiriéndose a Ignacio Lara, ya que éste enfermó y entró al quite Marcos Bucio, quien según el reportero "sólo se reunió con la prensa dos meses después de la derrota, y durante la campaña nunca visitó ni siquiera la sala de prensa".

En tono irónico y hasta burlón, Alberto Vieyra destacó que Bucio no supo emprender una relación con los comunicadores y menos una estrategia en materia de comunicación social que llevara al candidato a feliz puerto.

El nuevo vocero, criticó al reportero, dejó que la prensa fuera manejada por un dipsómano, vulgo borrachín, llamado Héctor Gandini Estrada, quien además se caracterizó por perseguir a las compañeras reporteras y quienes eran de su agrado, cubrieron toda la campaña. Las convirtió a casi todas ellas en una especie de "primeras damas".

Por si esto fuera poco, agregó, Gandini se hizo asesorar por dos reporteros, uno para que a su antojo "seleccionara" a quienes debían de viajar con Labastida y otro, para gestionar "embutes" ante los gobiernos estatales, claro, los que estaban con Labastida, porque los que apoyaban a Fox, ni la hora les dieron.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En suma, dijo con tristeza, la campaña labastidista fue prostituida por Gandini y compañía, pero lo curioso es que a pesar de que todo era un secreto a voces, nadie ponía remedio y al final el candidato pagó los platos rotos.

Una de las personas que vivió de cerca la campaña labastidista en el área de comunicación y que nunca fue reconocida su labor, pese a haber realizado un trabajo profesional, fue Jorge López Rosas, jefe de Grabación del CEN, quien aseguró que uno de los principales problemas que observó en la campaña del sinaloense fue que había una guerra informativa entre sí, se negaban datos básicos de la campaña, cada quien hizo la campaña a su manera y lucharon por demostrar cuál era el más fuerte y tenía la preferencia del candidato.

Con una amplia experiencia que le permitió detectar la mayoría de los errores del equipo de campaña, pues anteriormente ya había colaborado en la campaña presidencial de Carlos Salinas, Luis Donaldo Colosio y de Ernesto Zedillo, afirmó que en prensa hicieron un pésimo trabajo, demostraron su inexperiencia, creían que con unas cuantas personas podían cubrir la campaña presidencial. Hubo exceso de confianza.

López Rosas aceptó que la mala estrategia en los medios informativos impactó negativamente en la campaña de Labastida, "no hubo un trato equitativo con reporteros ni directores de los medios informativos, lo que provocó que un menor número de directores de periódicos, revistas, radiodifusoras estuvieron a favor del candidato priista".

En este sentido, recordó que quienes ya había participado en otras elecciones le presentaron proyectos en tiempo y forma a los encargados de coordinar el área de prensa, pero no los tomaron en cuenta, nunca quisieron aceptar lo que se les proponía, lo que ya se había probado que funcionaba.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Ellos, agregó, no aceptaron al grupo de escenógrafos que se les presentó, ni al equipo de grabadores, creían que eran suficientes dos personas —un escenógrafo y un grabador con una pequeña grabadora—. cuando en realidad para cubrir una campaña presidencial se requieren ocho escenógrafos y ocho grabadores. No se puede con menos, por el continuo desplazamiento del candidato".

Argumentó que no le entraron como se debía a la campaña. "Bucio se dedicó a enviar "regalitos" a los directores de periódicos, creyendo que con eso iban a cobijar a su abanderado, pero no fue así".

Por su parte, Santos Brys, reportero de *Televisa*, al ser entrevistado para desarrollar el presente trabajo, dijo que hubo preferencias hacia algunos medios, porque se hizo una campaña estrictamente de medios electrónicos, se privilegió la imagen del candidato por encima de la propuesta.

Aunque él trabaja para una de las empresas más importantes de comunicación del país, dijo que como gente de medio fue muy complicado acercarse a Labastida para entrevistarle en exclusiva, es más, nunca lo pudo hacer.

El reportero recordó que antes de que Labastida iniciara su campaña, hizo una crónica de cómo iba a estar la oficina del candidato, y le dijeron que las puertas iban a estar abiertas, pero a los últimos que entrevistó fue a los albañiles, porque después que el candidato les enseñó su oficina no volvieron a entrar los medios de comunicación.

En este contexto, precisó que el equipo de comunicación que manejó la campaña no les permitió tener contacto con las personas cercanas al candidato. La gente de comunicación social, afirmó, no tenía ni la más remota idea de lo que eran los medios de comunicación y la información en una campaña política.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Creieron que las deficiencias del candidato las iban a cubrir con la imagen, con el boom de la televisión, tenía la idea de que si las papas Sabntas llegan hasta lo más recóndito de la sierra chiapaneca a través de la pantalla chica, también el candidato podía llegar. Ésa era la base de la campaña. Había prioridad para los medios electrónicos, pero no en la cobertura informativa. No te dejaban acercarte al candidato, no te daban preferencia, no podías pasar delante de él para hacer aspectos. Sí, daban privilegios, pero a los espacios contratados".

Sostuvo que sólo aprovecharon la información que daba la campaña como nota diaria y no cómo una herramienta que podía levantar al candidato. "Ahí todos fuimos bola y a sacar la nota como se pudiera", señaló.

Al referirse al papel que jugó Marcos Bucio como coordinador de Comunicación Social, Santos Brys destacó que éste no supo tratar a los reporteros, ni siquiera los pudo organizar para cubrir los eventos. En muchas ocasiones, relató, no ponía espacios reservados para la prensa en los actos. No sabía qué tenía que hacer, era una desorganización temble. Basó su estrategia en la propaganda pagada, en lugar de una buena cobertura de las actividades del candidato.

Para este profesional de la información, la mala estrategia en la dirección de Comunicación Social sí impactó en la derrota del PRI ya que en lugar de mejorar la imagen del abanderado priista y presentarlo ante los medios como un candidato activo, con propuestas y la fuerza suficiente para solucionar los problemas de México, lo hicieron pasar como una persona cansada, débil, sin propuesta y nula relación con la ciudadanía, ya que se cancelaban los actos, los mítines masivos, argumentaban que tenía reuniones privadas, que no iba a tener actividades, entre otras justificaciones que hacían desaparecer a Labastida por dos o tres días del escenario político. Todo ello, agregó, hizo que la intensidad que se esperaba de la campaña se sintiera floja y hasta aburrida, para los reporteros que estaban comisionados en la campaña.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con esto mismo coincidió con Alberto Vieyra, al señalar que "dejaron de tener buenas relación con los reporteros y éstos a su vez minimizaron los discursos del candidato priista y como reporteros no iban más allá de lo que les proporcionaba el equipo de prensa".

En este mismo asunto, Alberto Valderrábano, reportero de *Radio-ABC*, señala que incluso llegó el momento en que los encargados de prensa dejaron abandonados a la mayoría los medios y sólo se dedicaban a atender a dos o tres reporteros, y los demás, como se sintieron afectados y humillados, y a pesar de que los llevaban a las giras, se dedicaron a pegarle al candidato.

Esta situación, indicó, influyó en el ánimo de la gente, "porque los reporteros, con o sin conocimiento de causa transmitían su malestar a sus lectores, radioescuchas o televidentes".

Reconoció que si a un periódico o a una estación de radio no le daban publicidad, comenzaban a criticar al candidato priista. Eso también fue un factor para que Labastida fuera decayendo en las preferencias electorales, aunque no en forma vertiginosa.

Puso el dedo en la yaga cuando afirmó que no supieron conservar la imagen que había conseguido el sinaloense en la interna, "desafortunadamente una campaña no se hace con buenos deseos, se hace con dinero y ellos no repartieron bien la publicidad, dejaron afuera a muchos y sólo metieron a algunos. Eso influyó demasiado en la derrota de Francisco Labastida Ochoa".

Desde su particular punto de vista, dijo que en una campaña presidencial se deben de integrar a todos los reporteros que cubren la fuente y a todos los medios, por pequeños que sean, porque tienen resonancia en algunos sectores de la población, se les debió dar un espacio, una oportunidad para que se subieran a la campaña.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

No negó que en las demás campañas también hubo discriminación, pero en el caso del PRI, ya había acostumbrado a toda la prensa de que siempre la llevaba a las giras; sin embargo, en esta ocasión fueron muy selectivos, creyeron que sólo merecían estar los de mayor penetración, "hubo medios que les permitieron llevar hasta tres reporteros y otros que ni siquiera su titular de la fuente pudo cubrir los eventos, y si lo hizo fue porque peleó su espacio y pidió que se le reconociera".

Con experiencia en campañas presidencial, pues cubrió las giras de Ernesto Zedillo en 1994, reconoció que enormes recursos se destinaron a la publicidad, pero sólo fue para los medios más importantes. Habló fuerte al aceptar que el apoyo económico para los reporteros, mejor conocido como "chayo" fue sólo para algunos reporteros y no como en otras ocasiones, "ahora fue más limitado en cuanto a la cantidad y a la regularidad".

Aseguró que los encargados del área de comunicación no hicieron bien su papel, no cumplieron su tarea porque "todos querían ser generales" y a pesar de tener muchos recursos y ser de los consentidos por el candidato, no supieron cómo resolver los conflictos con la prensa.

Hizo notar que el equipo de campaña dejó que se les acumulara el malestar de los reporteros, propiciaron la discriminación y exhibieron su falta de conocimientos. Sobre este asunto, refiere que había ocasiones en que chocaba la información, se contradecían las indicaciones, se les daba a conocer a última hora los eventos que iba a tener el candidato.

Durante la entrevista remarcó que la gente de la coordinación de prensa se preocupó más por alabar al candidato que explicarle errores o carencias que había en la propia coordinación de comunicación social.

En otro orden de ideas, señaló que el mensaje del candidato fue arcaico, no tenía la frescura, parecía de la época de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría;

Labastida no era la figura que se necesitaba en una elección tan competida como lo fue la del 2000. En cuanto a la imagen, destacó que tampoco fue bien manejada por los estrategas del área de comunicación, porque quisieron hacer un candidato recio pero sencillo, humilde pero a la vez soberbio.

"Al priista no se le pudo cambiar el nctus de enojo, de persona delicada y vieja, pese a que le pintaron el pelo. No se la pudieron cambiar, no supieron modificar su imagen, por más que lo rodearon de niños y de gente, para que pareciera una persona popular, no lo consiguieron", indicó.

El reportero de *Radio-ABC* al hacer un comparativo con la campaña de Zedillo, apunta que en esa ocasión fueron notorios los apoyos del gobierno, hubo muchos colaboradores enviados por el propio Salinas, había más acarreo y en la de Labastida se vio que no fue así, lo dejaron andar solo, hubo eventos que daba pena cubrirlos porque no había mucha gente, incluso se tuvieron que suspender algunos porque nunca llegaron sus simpatizantes, y su equipo no le ayudó mucho.

Para Fabiola Cansino de los Santos de *El Universal*, el principal error en el área de prensa de la campaña de Labastida era la multiplicidad de jefes, "hubo muchas cabezas y poco personal operativo, todo mundo era director, coordinador, titular, en fin, todos querían tener el control y no se ponían de acuerdo".

Además, la organización de los eventos era un desorden, a pocos actos de campaña los periodistas llegaban temprano. Platicó que el ex candidato viajaba en un avión y ellos en otro, pero por lo general después del discurso o en el mejor de los casos, cuando estaba terminando. Menciona que tuvieron muy pocas oportunidades de ver el ambiente desde su inicio.

Lo anterior, explicó, se debió a la gente encargada de la logística, "porque en lugar de apoyarnos con las herramientas necesarias para que pudiéramos desempeñar mejor el trabajo, parecía que nos estaban entreteniendo, creían que su candidato

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

iba a ganar y no era necesario tener todo en orden. Le dieron poca importancia a los medios. Decía que al fin de cuentas teníamos los discursos y que con eso era suficiente para armar la nota”.

En tono molesto, Fabiola Cansino reconoció que las deficiencias en el área de prensa contribuyeron a la derrota del PRI en las elecciones del 2000, junto con otros elementos como pudo haber sido el exceso de confianza, la pesada carga histórica y la falta de visión, no quisieron ver que realmente había una competencia política y que ya habían pasado aquellos años en los que el Revolucionario Institucional ganaba de todas todas.

Consideró que la discriminación de los medios también influyó en esta derrota priista, pues consideraban a la televisión como lo máximo, y luego le daban preferencia a los reporteros de radio, pero no a todos, sólo a los más conocidos o de más alcance, por último, comenta, estaban los medios escritos, en este aspecto, dice que quizá la impresión del equipo de prensa era: “si están, qué bueno y si no, ni modo”.

Al referirse al trabajo del reportero para elaborar la “nota del día”, resaltó que fue complicado porque había ocasiones que los discursos no decían nada, no tenía un buen mensaje, no se le podía sacar y si solicitaban una entrevista con el candidato, simplemente se les negaba y cuando se les permitía acercarse al abanderado presidencial repetía lo que había dicho ante la gente o bien esquivaba las preguntas que no le gustaban.

En fin, suspiró y soltó: “Se desdeñó mucho a la prensa y siempre decían que en el PRI había libertad de expresión y pugnaban por la prensa libre, pero siempre trataron de dingirla o de buscarles una distracción para cubrir los errores”.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Recordó que desde que se incorporó a la campaña, al igual que otros reporteros, solicitó una entrevista exclusiva con Labastida. y nunca se la dieron, ni siquiera fueron capaces de disculparse por no haber podido apoyarla.

En este aspecto, vale la pena apuntar que las entrevistas que aparecieron en algunos medios impresos, eran contestadas por una persona que se dedicaba especialmente a esa tarea. había días que tenía que entregar hasta cuatro "supuestas exclusivas", por lo que tenía que andar buscando todos los discursos leerlo con mucho cuidado para responder en forma adecuada y no comprometer al candidato.

Por otra parte, al comentar la experiencia que tuvo durante la campaña priísta, Jorge Tenorio de *Multivisión*, señaló que una de las principales fallas que detectó en el equipo de comunicación social fue el que creer que con darle dinero a los reporteros, regalos, llevarlos a pasear y consentirlos, ya estaba solucionado el problema y que las notas de Labastida serian siempre positivas y eso ayudaría a ganar la Presidencia, pero en realidad tenían que luchar con el antipriísmo que existía en la mayor parte de la sociedad

Asimismo, destacó que durante la campaña del PRI no se pudo apreciar una estrategia de comunicación bien definida, en especial en el área de prensa, ya que casi nadie sabían el itinerario del candidato, muy pocos conocían a dónde iba a haber un acto político y a la prensa se lo hacían saber unas horas antes, pero lo peor de todo, es que todos querían dar órdenes. Dice que en años anteriores, todo era vertical, todos trabajaban como un solo hombre y tenía un solo objetivo.

Considera que la dirección de Comunicación Social si influyó en la derrota priísta. Explicó que en muchos casos, los medios se dejaron llevar por el antipriísmo que Fox manejó durante su campaña, y más cuando a través de las notas informativas se acusaba a un político o funcionario público de corrupto, decían que estaba moldeado "al viejo estilo priísta" o "como los priístas de antes". Además, agrega,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los medios criticaron al gobierno por su propia cuenta, sin medir las consecuencias. Este ambiente antipriísta, propiciado en cooperación con los medios impactaron en la percepción de la gente para definir su voto.

Al igual que sus compañeros, Jorge Tenorio sostuvo que hubo discriminación en la campaña de Labastida hacia algunos medios, incluso, dice, se llegó a hacer, consciente o no una división muy marcada entre los medios, ya que había de primera, segunda y tercera

La primera, explica, estaba ocupada por las televisoras, las principales estaciones de radio y los grandes periódicos, a quienes se les trataba de lo mejor como fueron los casos de Televisa, Televisión Azteca, Multivisión, Reforma, El Universal, Acir, MVS y Radio Red, luego estaban los periódicos y las emisoras de radio más modestas como Novedades, Unomásuno, Excélsior, El Herald, IMER, Radio 13, a los que les daban otro tipo de atención, "si no llegaban no importaba mucho", y en tercer plano, estaban los "chiquitos" El Valle, La Tarde, El Diario DF, Cuestión, Rasa, Radio-ABC, así como las agencias de noticias pequeñas como Notifax. Estos últimos fueron segregados, a veces no tenían ni lugar para ir a las giras. Mientras que los medios de carácter local o regional, ni siquiera fueron tomados en cuenta, es más ni siquiera su propio órgano interno que era La República, ya que sus reporteros los veías recogiendo los boletines uno o dos días después de que se había realizado el evento, porque el área de prensa no tuvo la delicadeza de enviárselos en paquete.

"Incluso el jefe de prensa, Héctor Gandini, saludaba a los representantes de los medios que le interesaban y a los demás ni siquiera los tomaba en cuenta, les negaba hasta los buenos días. A ese grado llegaba la discriminación y la diferencias con que trataban a los reporteros", remarcó.

Por último, Clemente Castro de *El Herald de México*, señaló que quienes cubrieron las actividades del candidato, como reporteros, se enfrentaron a la falta

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de experiencia de las personas que manejaron la relación con los medios de comunicación. "Con nosotros había gente que no planeaba, que no se ocupaba ni se preocupaba porque la fuente estuviera en cada acto del candidato. En ocasiones, el candidato estaba en un estado y la prensa en otro. El avión nos dejaba. Los eventos no se cubrían con la eficiencia que debió de ser".

Hizo notar que tanto en la campaña interna como en la constitucional se evidenció la inexperiencia de la gente que manejó la relación con los medios de comunicación, pero lo más grave es que mostró mucha apatía y al mismo tiempo denotó soberbia, desatendió a los representantes de los medios, quizá por ello, si el mensaje era bueno no se difundió.

El equipo de comunicación de Labastida, indicó, no se ocupó por saber diferenciar los temas que se manejaban en el día, los de la campaña, los del candidato y de la gente. Esto hizo que los priistas tuvieran a un candidato disperso en sus declaraciones y en ocasiones él mismo se mataba la nota.

Coincidió con sus compañeros reporteros en el sentido de que el área de prensa contribuyó al debate del PRI al señalar que "el Revolucionario Institucional perdió la batalla en los medios porque esta campaña, a diferencia de las demás, se realizó en los medios, ya no hubo los recorridos en los pueblos, en la rancherías, en las que se visitaba a los estados más importantes, ahora fue una campaña a través de los medios de comunicación, principalmente la radio y la televisión, pero sí, definitivamente la falta de coordinación en el equipo de prensa y de claridad de lo que querían hacer influyó mucho en la derrota del candidato, ya que después de un año, es claro que el actual presidente ganó gracias a los medios, porque supo posicionar su imagen y abanderar el cambio acompañado de una estrategia muy efectiva de medios de comunicación y eso fue lo que le faltó a Labastida. No supo definir una campaña clara de medios para vender su imagen y para reposicionarse como candidato".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Comentó que en la campaña se debió integrar hasta a los medios más pequeños, desde un principio, y no después de que las cosas empezaron a complicarse, cuando ya era difícil que se levantara la imagen del aspirante presidencial.

"En ocasiones ni siquiera llegábamos a sus actos, cuando estaba a punto de irse a otro lugar nosotros apenas íbamos llegando, y eso es producto de la inexperiencia y de la falta de previsión de los operadores en el área de comunicación y de un proyecto de medios".

A manera de comentario, apuntó que tal vez se quiso enfocar la campaña a la radio y a la televisión, porque tienen un efecto masivo, sin embargo, el mensaje nunca llegó a la ciudadanía. En este sentido, precisó que el mensaje se perdió en el descrédito de su partido, en la falta de credibilidad que tenía la sociedad en el PRI. Labastida compitió no sólo con sus adversarios políticos, sino contra la imagen de un instituto político vinculado con la corrupción, los asesinatos, la impunidad, con los tecnócratas, en fin, con un partido que había perdido sus banderas.

Más adelante, destacó que una de las fallas directas del candidato, fue el no tener un acercamiento más estrecho con la prensa, con quien manejaba diario la nota y hacia la talacha. Dijo que fueron pocas ocasiones que se reunieron con el aspirante presidencial fuera de cámaras y micrófonos. "En toda la campaña, yo al menos recuerdo tres, donde le comentamos algunas fallas de la campaña, y con eso también quiero decir que, si fue un candidato que se distanció de su fuente, que no la escuchó".

Con un cierto gesto de enfado, por esa falta de atención que tuvo el candidato y del equipo de prensa, Clemente Castro, comentó que muchos reporteros le solicitaron entrevistas exclusivas para sus medios, pero nunca lo hizo, "preferieron dárselas a los directivos de los periódicos que a nosotros, que nos desvelábamos,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que nos teníamos que subir y bajar de un avión, que teníamos que dejar a nuestra familia, que no comíamos a nuestras horas".

Admitió que a diferencia de los reporteros que cubrieron las candidaturas de Vicente Fox y Cuauhtémoc Cárdenas, que en cierta forma cobijaron, protegieron y no publicaban uno que otro desliz de ellos, quienes cubrieron las actividades de Francisco Labastida esperaban el momento preciso para ponerlo en evidencia, aunque fuera muy sutil, buscaban la resbalada, ya sea para golpearlo o balcconearlo o exponerlo.

Recordó que tan mal estaban las cosas en el área de prensa que en una ocasión en Monterrey, durante el segundo acto político del candidato de ese día, el equipo de comunicación social decidió dividir al pool de prensa, el primer grupo, llegó sin complicaciones al evento, pero el segundo, lo llevaron por error a un "antro" y nunca supieron dónde había quedado el salón donde Labastida se iba a reunir con jóvenes. Ello porque la gente encargada de la logística no hizo el recorrido un día antes para prever cualquier eventualidad.

En otra ocasión, contó, no llegaron a un evento en Ciudad Juárez, Chihuahua, por que simple y sencillamente se les había hecho tarde. Y "se nos hizo tarde porque a la gente de prensa se le antojó comer quesadillas en La Marquesa, concluyo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VI y última parte

Hacia una estrategia de comunicación política

Elementos básicos

Aunque es necesario recordar que fueron muchos los factores que influyeron en la derrota del PRI en las elecciones del 2000, lo cierto es que el equipo de campaña de Francisco Labastida Ochoa fue uno de esos factores que tuvieron mucho que ver, porque pudieron mejorar la imagen del candidato con una adecuada estrategia de comunicación, sin embargo, no se preocupó por estructurar un plan que le permitiera al partido y al abanderado paliar la mala imagen que acumuló el Revolucionario Institucional en 72 años de gobierno y pudiera minimizar los efectos que venían causando entre la ciudadanía los casos de corrupción que se habían descubierto bajo los regímenes priistas.

Por ello se vuelve necesario presentar algunos puntos básicos que deben tomarse en cuenta para elaborar una estrategia de comunicación política, y son sólo algunos, porque según los grandes teóricos de la política, no existe una receta que funcione para todos los candidatos ni partidos, ya que influye varios aspectos, entre los que se encuentra la eficiencia en el ejercicio del poder, la honradez de quienes ocupan un puesto de elección popular y una buena campaña de medios, que sea capaz de atraer la simpatía de los votantes.

Flores Rico señala en su libro *Lecciones fáciles para elecciones difíciles* que una de las primeras condiciones que deberá reunir toda estrategia de comunicación en una campaña política será tener un buen candidato, que tenga propuesta, presencia, liderazgo, que inspire confianza y que sea reconocido por la militancia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Después, es indispensable elaborar un plan donde se prevea no sólo los propios ataques, sino la respuesta del adversario y los medios para hacerles frente. A este aspecto se le denomina estrategia de campaña, la cual debe trazarse con propósitos claros como parte de un plan de trabajo lógico que contemple todas las herramientas, como son el diagnóstico y fijación de objetivos, la propuesta política de la campaña, el programa de promoción del voto, de acción electoral, comunicación y de financiamiento.

Asimismo, dentro de este plan, hay que distinguir perfectamente la estrategia de comunicación, en la que se habrán de cuidar el discurso, el mensaje, la imagen, las giras, la publicidad, la propaganda, los medios informativos, los slogan, entre otros elementos.

Según Flores Rico, una herramienta que se ha vuelto casi indispensable en toda campaña política es el empleo del marketing político, con lo que es posible presentar al electorado un candidato y una oferta política "a la carta", y al igual que cualquier otro método sistemático, se incluyen etapas secuenciales que van desde el análisis inicial, la previsión de escenarios, la fijación de objetivos, el diseño de estrategias de persuasión y el desarrollo de tácticas de movilización, en un sistema de control de avances y desviaciones.

A diferencia de la teoría electoral clásica que señala que el candidato debe convencer al electorado de sus ideas y su propuesta, la tesis que preside el marketing político es la que afirma que de las ideas y deseos del electorado deben obtenerse las ideas y el perfil del candidato.

Así, las tareas de investigación del mercado político consistirán en captar lo que el mercado necesita y solicita de los políticos; el perfil de candidato corresponderá a lo que la política de producto exija, la plataforma electoral será el conjunto de exigencias que el mercado indique y la política de ventas o sea el desarrollo de la campaña, será para convencer al público consumidor que el candidato, la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

propuesta y el partido que los ofrece, en tanto representan lo que necesita, son la única solución a sus problemas.

En los últimos años, afirma Flores Rico en su libro, la televisión y las técnicas de persuasión en medios electrónicos han cobrado una destacada importancia en las campañas políticas de América Latina, donde se debe tomar en cuenta, por un lado, lo que se compra y controla: anuncios y relaciones públicas; y, por el otro, lo que no se paga ni controla, que es la cobertura que dan los medios a la actividad político electoral.

En el primer caso, se hace campaña con publicidad pagada, un programa de relaciones públicas con la prensa y los diversos sectores del medio, se informa a los medios sobre las actividades, y se dan comunicados en forma sistemática y pagando publicidad impresa.

En el segundo, la televisión se transforma en una fuente primaria de información. En este plano se trata de ver cómo se influencia al periodista de este tipo de medios, de tal manera que invitar a la fuente electrónica a la campaña y darle primicias sobre la prensa escrita, se ha constituido en la principal prioridad de los comunicadores políticos.

Aquí, es necesario aclarar que no es tanto obtener propaganda gratis o más difusión que ya sería ganancia, sino ganar publicidad gratuita bajo la forma de noticia, que es la más creíble de las informaciones, porque emana "objetivamente" de los noticieros, mismos que ante la percepción del tele-auditorio, son "imparciales". Si los noticieros están en la frecuencia informativa de la campaña, su propaganda publicitaria pagada, que es su fuerte de difusión principal, le funcionará mejor.

Por otra parte, los buenos publicistas saben que lo que se dice es tan importante como la manera en que se dice, porque la esencia de la estrategia política es presionar los puntos propios más fuertes contra los más débiles de su rival. Para

ello, se requiere en el desarrollo y emisión de mensajes permitan a los electores diferenciar en forma clara a los candidatos

En general, explica el *Manual de campaña*, lo primero que la propaganda tiene que lograr es que el elector reconozca la existencia del candidato, sea capaz de identificar su nombre y el de su partido. Una vez conseguido este objetivo, se debe buscar que conozca las cualidades del abanderado que lo hace capaz de desempeñar brillantemente el cargo al que aspira. Por último, la propaganda debe diferenciar al candidato frente a sus oponentes, lo tiene que hacer pasar como superior, para que el elector se convenza de que el aspirante es el mejor entre los que puede escoger o el menos malo con relación a sus oponentes.

El mensaje y los medios

El mensaje es todo aquello que se quiere comunicar en los anuncios. Para su creación, los publicistas o diseñadores de mensajes deben partir de la información completa sobre las características del candidato, del programa del partido, de los competidores, los fines sociales y políticos que se persiguen, el presupuesto disponible, los segmentos-meta y la duración prevista de la campaña, y por lo general deben ofrecer soluciones a los problemas y necesidades del electorado.

Las formas de expresar un mensaje pueden combinar distintos estilos creativos. Sin embargo, en la mayoría de los casos, éstos vendrán condicionados por los medios utilizados, el segmento al que se dirigirán, las condiciones del entorno y, sobre todo, las estrategias de la campaña. Desde esta perspectiva, los medios audiovisuales son los que permiten una mayor variedad de formas, en especial la televisión.

En forma general, se pueden distinguir los siguientes estilos creativos aunque puede ser que existan otros a los que no se les ha dado mayor atención:

- ✓ Con texto escrito sin ilustraciones. Es la forma más sencilla de hacer anuncios. Sin embargo, la no utilización de imágenes hace que difícilmente los electores capten la atención. Para paliar este inconveniente se utilizan letras muy grandes o muy pequeñas con espacios en blanco entre las mismas, creando así un mayor contraste.
- ✓ Ilustraciones con o sin personas. Tienen mayor capacidad de comunicación que los anteriores, por lo que la mayoría de los anuncios emplean este estilo publicitario. Se pueden utilizar dibujos o fotografías.
- ✓ Utilización del humor. Para que el mensaje sea recordado, el humor tiene que estar directamente relacionado con la propuesta publicitada.
- ✓ Con acompañamiento musical o "jingle". Las canciones favorecen la memorización del mensaje. Puede utilizarse la melodía de una canción conocida con una letra que haga referencia a la propuesta del candidato o al mismo candidato; o crearse una con letra específica para la campaña.
- ✓ Contando historias. Consiste en la narración de un hecho real o fingido relacionado con el candidato o su propuesta. Este estilo incluye los reportajes en televisión sobre la campaña, el proceso de formación política del candidato, el desempeño en puestos anteriores. Ya sea partidistas o de elección popular.
- ✓ Exposición de los atributos del candidato o del programa propuesto y de sus beneficios para los votantes y sus familias. Es uno de los estilos más utilizados. Se describen los atributos y se argumenta su ventaja competitiva.
- ✓ Escena de la vida. Es una variación del estilo anterior. Dramatizando una situación o problema real, se ensalzan las soluciones que nos proporciona el candidato o el programa propuesto, sirviendo de ejemplo a su receptor.
- ✓ Demostraciones comparativas. Mediante la dramatización se resalta alguna característica del candidato o del proyecto, comparándolo con los de la competencia. Se pueden hacer sin citar a los adversarios en forma expresa, o en su caso sólo las características de los competidores y las propuestas que le presentan a la ciudadanía.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

- ✓ Testimoniales. Una persona acreditada, experto, personaje famoso, directivo de empresa o beneficiarios de los logros del candidato o su partido informa sobre las ventajas de apoyar a nuestro candidato. Cuando se apoye el anuncio en el prestigio e imagen de personas famosas afines, resulta esencial que éstas estén al servicio de la campaña y no a la inversa, porque se podría incurrir en la promoción del personaje en lugar del candidato.
- ✓ Estilos de vida. Busca que el receptor del anuncio se sienta identificado con la situación que se muestra, al centrarse en un segmento determinado con un estilo de vida logrado por el proyecto del candidato.
- ✓ Analogías. Busca establecer una asociación de ideas utilizando, por ejemplo, un paisaje agradable para transmitir una sensación identificada con el candidato y su proyecto de comunidad.
- ✓ Expectativas. Tratar de proyectar un mejoramiento en la vida de los receptores, presentando situaciones irreales o sueños asociados con el candidato y su proyecto.
- ✓ Recordatorio. Es utilizado una vez que el candidato es muy conocido entre el electorado objetivo, se persigue que éste no se olvide de su existencia. Por ello, el contenido del anuncio suele estar construido únicamente por un montaje atractivo.
- ✓ Anuncios compartidos. Es utilizado para la promoción compartida con el resto de los candidatos a otros cargos cuya elección sea simultánea.

A su vez, Mario Martínez y Roberto Salcedo en el *Manual de Campaña* destacan que la compra de tiempo y espacio en los medios da a la campaña la capacidad única de poder comunicar coordinadamente y en propias palabras un mensaje repetitivo y persuasivo para los electores; es decir, de servir de medios de propaganda controlados, con la sola desventaja de los costos. Éstos son los medios pagados, llamados así para diferenciarlos de la prensa noticiosa a la que se denomina "medios gratuitos".

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Los periódicos, la radio y la televisión, señalan, tiene el control total sobre el contenido de lo que difunden y quizá decidan que el candidato carece de valor noticioso. Por consiguiente, no es posible que el principal empuje de comunicación de la campaña descansa únicamente en las posibilidades de la cobertura que le otorguen al candidato estos medios "gratuitos", se tiene que acudir, necesariamente a los medios pagados para que sirvan como principal instrumento de comunicación de la campaña.

Actualmente, los medios pagados son el principal instrumento para llevar el mensaje del candidato al elector y los que permiten a la campaña tener completo control no sólo del mensaje, sino también del auditorio.

Por otra parte, el director de campaña y los candidatos deben saber que en una situación sin control y conducción de la dimensión no pagada de la comunicación, el atractivo para la prensa es la acción, es decir, los errores, las inconsistencias, lo que se opone, crítica, inconforma o amenaza.

De algún modo, nos dice el *Manual de Campaña*, las campañas se ganan y se pierden en los medios. Por lo cual, los candidatos deben prepararse para aumentar sus capacidades de comunicación a través de los medios masivos. Aquí, algunas recomendaciones de los autores del libro:

Cuando el candidato vaya a ser entrevistado, éste debe estar preparado hasta para enfrentar preguntas estúpidas y cuestiones sobre temas que no le agraden, para responder con palabras breves y no decir más de lo necesario; incluir el mensaje de la campaña, porque el principal objetivo a lograr es aprovechar el medio para difundirlo; nunca interrumpir al entrevistador porque dará la impresión de impaciencia e intolerancia. Si las cosas se ponen tensas o incómodas, el uso cuidadoso del buen humor puede rechazar una acusación negativa o aliviar la tensión.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Durante una conferencia de prensa, sugiere el *Manual de campaña*, el candidato debe comenzar con una declaración cuidadosamente preparada, acompañada de un breve resumen general, así como de un volante o folleto que establezca su posición en asuntos fundamentales. Siempre hay que permitir preguntas a los reporteros, de lo contrario se parecerá inseguro, parcial o intolerante. Asimismo, sugiere que el trato con los reporteros debe ser cordial y tratar de agradarles, porque de lo contrario no se tendrá acceso a los medios. Se deben cultivar relaciones individuales con los profesionales de la información. También hay que comprender que están sujetos a muchas presiones, están comisionados para cubrir la campaña y regresar con una historia a tiempo y dentro de parámetros rigurosos de espacio y tiempo. Si no se les da información sustanciosa, pueden caer en lo trivial.

Mientras que en *Lecciones fáciles para elecciones difíciles* señala que se debe recordar el interés colectivo y la objetividad son los puntos fundamentales del periodismo, pero los factores de interés pueden determinarse por amistad, soborno, favor, miedo, prejuicio, rutina o humor; pueden igualmente manifestarse con escándalo, mentira y silencio.

En efecto, en cierta medida existen elementos con los que la prensa puede beneficiar o perjudicar a nuestra campaña, ya que así como se pueden minimizar los errores del candidato en los medios, también es cierto que gran parte de los hechos se magnifican, todo depende de la relación que existe entre el candidato con los reporteros de la fuente.

Si no es absolutamente necesario, no se debe meter al abanderado en estos problemas, "para que no dé la nota". Hay que tener cuidado y aprovechar estratégicamente nuestra relación con los reporteros que cubren la campaña, donde será importante tomar en cuenta que la cobertura de noticias simplifica asuntos complejos y dramatiza lo trivial.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Eso significa que la prensa no quiere demostración de los argumentos, exige afirmaciones. Si en la prensa escrita hay que decir todo en el primer párrafo y dejar el pase de página para los ociosos, en la televisión la simplificación es letal porque se dice primero las conclusiones y si hay tiempo se demuestran, pero de ningún modo se realiza el proceso ético correcto de que primero se argumenta y luego se concluye.

Al respecto conviene recordar algunas lecciones de la experiencia con la prensa en campaña. Una de ellas es evitar los "vacíos informativos". Si se deja el hueco, el reportero lo llenará inevitablemente con lo que encuentre. Otra es crear un ambiente de comunicación de la campaña tomando siempre la iniciativa. No deje que los informadores le pregunten lo que desean saber, establezca usted el ritmo y los temas convenientes.

Es necesario mantener un estrecho contacto con los reporteros, palpar el sentir de lo que está siendo interesante, adelantar sus mensajes antes de que se vuelvan en contra de la campaña. También se debe intercambiar información y obtenerla de los reporteros. Se recomienda organizar reuniones en corto con ellos, hacer atractivos los eventos.

Asimismo, es conveniente darle color a las giras, de pronto hay que dejar algo a la espontaneidad y la frescura donde reluzca lo humano y la capacidad de comunicación del candidato. Hay que recordar que hasta el Papa se avienta una visita a la sección de reporteros del avión y habla de tú a tú con ellos.

Un elemento de suma importancia y que no debe soslayarse, recomienda Flores Rico por experiencia, es el hecho de que el candidato se cuide de los asesores "improvisados" que se presentan de pronto como expertos en comunicación y manejo de imagen, que confunden a la persuasión con el quehacer periodístico, con la noticia misma e incluso con la labor que deben desarrollar los periodistas respecto del candidato.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Área de Comunicación Social

El mismo autor de *Entre un perro y un poste, como perder la presidencia sin morir en el intento* dice en su libro que hay que tener presente que una de las principales tareas del Coordinador General de Comunicación Social es mantener una estrecha relación con los reporteros, así como mantener la mejor y mayor presencia del candidato en los medios informativos, de modo que se difunda su mensaje, se conozcan sus mejores cualidades y se transmita la fuerza con que se desarrolla la campaña.

Él mismo enumera las principales actividades de la unidad de Comunicación Social:

- ✓ Mantener buenas relaciones de comunicación con los medios noticiosos.
- ✓ Mantener informado al candidato de los acontecimientos locales, nacionales, y lo que se difunde acerca de su campaña y de la competencia.
- ✓ Analizar los medios informativos, y mantener un monitoreo de lo que se emite con relación a la campaña y temas afines, para pulsar las decisiones en la materia y el interés de la opinión pública.
- ✓ Generar noticias de los actos del candidato y de las actividades de la campaña.
- ✓ Coordinar las actividades y mensajes que debe desarrollar cualquier directivo de la campaña que realice las funciones de vocero.
- ✓ Utilizar, en la medida de lo posible, todo espacio disponible en los diarios y programas noticiosos, para mantener en ellos la presencia positiva del candidato.
- ✓ Organizar ruedas de prensa, pánenes de discusión o eventos para declaraciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El Coordinador General de Comunicación Social debe conocer y ser reconocido por los representantes de los medios informáticos, pero sobre todo, tener el control de todas las áreas de comunicación, que sea la cabeza que tome las decisiones, dentro de un mismo programa integral.

Entre sus tareas está estructurar un área que se encargue de realizar slogan políticos, los spots en televisión y radio, los folletos, gallardetes, espectaculares y utilería como gorras, playeras, plumas, calendarios, etc.

Asimismo, se debe apoyar al Coordinador General con un director de información nacional, uno de información regional y otro de medios extranjeros.

El director de información nacional deberá tener a su cargo un equipo de reporteros, fotógrafos, grabadores, escenógrafos, televisión, fotocopiado, servicio de fax, internet, síntesis, monitoreo, logística —que se encargan de montar la sala de prensa, reservar los hoteles para los reporteros, las máquinas de escribir, contratar los teléfonos, la alimentación, el transporte y las rutas para encontrar al candidato—. Otras de sus actividades deberán ser:

- ✓ Crear una subdirección que tenga relación directa con los medios electrónicos y otra con los escritos (con los reporteros y para contratar espacios).
- ✓ Establecer una subdirección de medios regionales. Ello, debido a que hay entidades donde los medios locales son más importantes que los nacionales, porque tienen mayor penetración en el estado y ya que están desde las seis de la mañana en los puestos de periódicos, mientras que los de carácter nacional además de llegar demasiado tarde, sólo se consigue un reducido número. Hay rancherías o pueblos apartados donde la señal de las televisoras sólo dura unas cuantas horas o se escuchan pocas estaciones de radio, por el contrario, las de carácter regional tienen una

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mayor audiencia, porque trata problemas locales, que les atañe a la población de esos lugares.

- ✓ Elaborar un medio interno de difusión que presente las propuestas y compromisos del candidato, su agenda de las giras, aspectos de la campaña, espacio para el lector, etc., que siempre esté presente en los milines del abanderado
- ✓ Incluir a todos los medios por "pequeños que sean", porque si logra convencer a 10 personas, ya se convirtió un medio importante para la campaña. Trabajar con todos sin discriminación, para posicionar en forma adecuada al candidato
- ✓ Evitar que la campaña sea elitistas y no pensar que dos estaciones de televisión van a llegar a todo los ciudadanos.
- ✓ Concertar con la mayoría de los medios entrevistas exclusivas.
- ✓ Apoyar con material periodístico y propagandístico a los líderes locales para que se conviertan en operadores políticos en cada entidad, sin olvidar que nada más hay una cabeza

Cabe resaltar que la estrategia de comunicación no se refiere exclusivamente al manejo periodístico de los medios, sino también en la utilización de otras herramientas como la publicidad política, que siempre deberá estar vinculada a la estrategia general de campaña, fundamentalmente de las actividades que tienen que ver con el electorado.

La publicidad, se recordará, en su concepto moderno está concebida más que como un conjunto de avisos o anuncios individuales o aislados, como un sistema de mensajes, por modestos que sean, en la que se incluye desde el anuncio de la candidatura hasta su victoria final; no es por lo demás, la única vía de comunicación con los votantes, sino que es la combinación con otras técnicas la que constituirá la promoción de la campaña, que será entendida como la comunicación persuasiva diseñada para crear en un electorado objetivo una preferencia por un candidato que responda y satisfaga las demandas de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

representación de la sociedad y destacar que el candidato que anuncia es el idóneo entre los que compiten.

En el uso de la publicidad, no sólo se deben considerar las ventajas que tiene para llegar simultáneamente a una gran cantidad de personas, sino también sus limitaciones para crear empatía y generar un cambio de comportamiento inmediato.

Conviene aquí recordar el clásico apotegma de los publicistas que afirma que un buen plan de publicidad no puede salvar un plan de mercadotecnia de baja calidad, pero un plan de publicidad de baja calidad sí puede echar a perder un buen plan de campaña.

Por otra parte, la estrategia de medios consiste en decidir qué tipo de medios de comunicación debemos utilizar para la difusión de las propuestas de nuestro candidato y para que el electorado vote a su favor.

La respuesta no es sencilla porque antes que nada se debe preguntar ¿Cómo combinarlos? ¿Qué mezcla de medios para qué segmento? ¿A qué público dirigirse? ¿Con qué frecuencia? ¿Con cuánto presupuesto se cuenta? Ello, para que los mensajes tengan un mejor impacto y penetración entre los receptores.

Aunque la prensa, ya sea escrita o electrónica, constituye sólo un elemento complementario de la campaña política, es el medio de información más eficaz con el que se cuenta en las campañas para difundir la propuesta del candidato en forma masiva, pero sobre todo, es la vía de comunicación con mayor credibilidad para el electorado, porque se publican o difunden noticias, reportajes, artículos de opinión, encuestas, etc. que suelen realizarse en forma gratuita, provocando un menor rechazo, porque no son considerados como publicidad política por los votantes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La virtud de los medios

A continuación se presenta una serie de puntos que fueron resumidos de los libros de Carlos Flores Rico *Lecciones fáciles para elecciones difíciles*; de Mario Martínez y Roberto Salcedo *Manal de campaña* y del elaborado por Rafael Reyes Arce y Lourdes Munch que lleva por nombre *Mercadotecnia para las campañas políticas del PRI*, donde presentan las principales características de los diferentes medios informativos, sus virtudes y limitaciones para hacer llegar el mensaje a los electores.

Periódicos y revistas

Se le considera así a los diarios nacionales y locales, periódicos semanales, quincenales, mensuales o bimestrales, revistas, entre otros.

- a) Selectividad geográfica. Su alcance geográfico facilita llevar los mensajes a lectores residentes en las zonas de distribución del periódico o revista.
- b) Flexibilidad de espacio y tiempo. Los anuncios pueden ser situados en cualquier página del diario, ocupando el espacio que se considere necesario. Asimismo, la contratación se lleva a cabo rápidamente, y los anuncios pueden estar en la calle al día siguiente de su contratación.
- c) Bajo costo de adquisición. El precio de venta de los diarios permite su adquisición masiva y cotidiana, lo que facilita que las notas periodísticas, reportajes, entrevistas, etc., lleguen a un gran número de personas.
- d) Amplificación de los lectores. Los diarios y revistas no son solamente leídos por aquellos que los adquieren, sino también por otras personas, ampliándose así la difusión de los mensajes.
- e) Permanencia reducida. Debido a la corta vida de los diarios y revistas, los anuncios normalmente son leídos o vistos dentro de ese periodo de tiempo.
- f) Reducida calidad. A diferencia de la revistas, muchos diarios son impresos en blanco y negro, en ellos podría ser más difícil destacar detalles

importantes de un anuncio para aquellos tipos de publicidad que buscan impacto visual basados en el color, como por ejemplo una encuesta o sondeo de opinión.

- g) Muchas de la revistas son guardadas por sus lectores e incluso coleccionadas, lo que facilita el recordatorio del mensaje escrito en las mismas.

Mario Martínez y Roberto Salcedo señalan que en la prensa escrita, la primera y la última página son las más importantes, y si nuestro candidato logra obtener periódicamente con sus declaraciones un espacio en estas páginas, será un buen punto para la campaña, porque lo mantendrá vigente y estará presente entre los posibles votantes. En caso de no conseguir esta meta, al interior de los diarios, las páginas impares (a la derecha del lector) son consideradas las mejores, porque es el espacio a donde el lector dirige primero la mirada, porque realiza un menor esfuerzo óptico y tiene más posibilidades de leer notas o los anuncios colocados ahí. Esto nos permitirá observar el impacto que tiene el mensaje del candidato en los medios y hacer una evaluación de su desempeño.

Una de las ventajas o desventajas que se encuentran en los medios escritos, son los artículos de opinión: Ventajas, porque si el candidato realiza una buena campaña, presenta propuestas viables y tiene un buen equipo, en el que todos trabajen, los articulistas escribirán en forma positiva, pero, si el candidato y su equipo fallan, hay errores, deficiencias y falta de contenido en la propuesta política, los comentarios se transformará en desventajas e irán contra el candidato. En resumen, se deben cuidar muy bien estos aspectos que pueden ayudar a mejorar o echar por tierra el trabajo de mucha gente.

La radio

Otra de las herramientas que pueden contribuir a enaltecer la figura de nuestro candidato son las notas periodísticas, los reportajes, las entrevistas y los anuncios

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

pagados. Actividad que deberá ser cubierta por el jefe de prensa de la campaña, quien será el encargado de facilitar las entrevistas y entregar el material que requiera los reporteros para que realicen un trabajo "positivo", que vaya en beneficio de la campaña y no se conviertan en dolores de cabeza.

Uno de los medios que no han sido explotados en forma masiva, pero que pueden ser de gran utilidad en una campaña política son los órganos internos de información y difusión con los que deben contar todos los partidos políticos por disposición del IFE.

Estos medios pueden ser utilizados en forma específica por el candidato para presentar sus propuestas, sus actividades, logros, en fin, todo lo positivo, sin tener que gastar mayores recursos.

La radio, señala el priista, sólo ofrece una impresión auditiva. Sin embargo, los investigadores Mario Martínez y Roberto Salcedo sostienen que el uso de la voz, "permite un carácter totalmente personal y mucho más íntimo que los simples medios gráficos.

Por otro lado, "permite conducir la acción del voto, aconsejando de una manera sugestiva y utilizando efectos especiales, recursos sonoros, casi teatrales, que atraen la atención del elector y refuerzan el mensaje político que queremos transmitir. A esto se debe añadir el efecto repetitivo (...) que va fijando la idea del voto e incrementando, progresivamente, los recuerdos de mensajes anteriores".

Su eficacia depende de la capacidad del oyente para retener lo escuchado. Actualmente es uno de los medios más empleados, debido a la rapidez con que puede difundir un mensaje en la cobertura geográfica que tenga.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

Las formas más habituales en este medio son:

- ✓ Los spots o cuñas. Anuncios de duración variable, generalmente cortos, que se realizan dentro de un programa o entre programas. Aunque pueden ser en vivo, en lo general son mensajes diseñados y grabados con un acompañamiento musical "jingle" o dicho por un locutor para ser emitidos durante un programa.
- ✓ Los programas. Los más comunes son las entrevistas radiofónicas, los debates o confrontaciones entre los candidatos y las emisiones de micrófono abierto.

La características esenciales de la radio son:

- a) Flexibilidad del tiempo y espacio. La radio puede cambiar y diseñar mensajes con gran rapidez. Esto permite una amplia flexibilidad en la contratación y realización de mensajes.
- b) Selectividad geográfica. Como consecuencia de la existencia de múltiples emisoras de carácter local, se pueden cubrir zonas muy determinadas. Esto facilitará a la campaña segmentar el mensaje, centrándose en problemas específicos de una ciudad o hacer campañas distintas en diferentes regiones e incluso complementar las realizadas en otros medios.
- c) Audiencia importante fuera del hogar. Gracias al elevado número de radioescuchas fuera de los hogares, los mensajes políticos pueden ser transmitidos a personas en sus ocupaciones.
- d) Facilidad de la repetición de los mensajes. El bajo costo absoluto de este medio lo hace ideal para transmitir aquellos mensajes que requieran una elevada frecuencia de repetición.
- e) Permanencia. El hecho de que el mensaje requiera una atención auditiva, implica concentración y atención del radioyente, lo que facilitará la retención del mensaje.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- f) Fugacidad de los mensajes: Por lo general, los anuncios radiofónicos tienen una duración máxima de 15 a 20 segundos. Esto hace que el mensaje no produzca ningún impacto en el oyente si no es escuchado.
- g) Captación del público joven. El alcance elevado de algunas emisoras de radio, consigue reunir al sector joven que por otros medios resulta difícil de agrupar por su propia idiosincrasia.

Televisión

En *Mercadotecnia para las campañas políticas del PRI* se señala que la Televisión es el más efectivo de los medios informativos, ya que abarcan un gran número de auditorio, tiene un gran impacto por las ayudas visuales, que permiten demostrar las ventajas del partido o el candidato.

Su desventaja es el costo. Se recomienda aprovechar los espacios destinados a partidos políticos además de incluir algunos comerciales, con la ayuda de personajes con gran arraigo popular como artistas, deportistas, etc., y propiciar entrevistas en noticieros y programas con buen prestigio que además no "tienen costo" como lo tienen los anuncios publicitarios.

Se puede lograr un mayor impacto y conocer mejor las necesidades de la población, si se promueve la participación de la audiencia a través del teléfono; obviamente la población objetivo que abarcan estos medios, es mayor y la penetración más efectiva.

En los casos de medios electrónicos (radio y televisión) es absolutamente conveniente realizar las contrataciones por conducto de los Comités Directivos Estatales y utilizar los tiempos que otorga el Instituto Federal Electoral como parte de las prerrogativas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las características esenciales del medio televisivo son:

- a) Naturaleza audiovisual. Este medio es el único, junto con el cine, que permite mostrar la idea en movimiento, a todo color, con el sonido que más convenga y emitir simultáneamente un mensaje sobre el mismo. Esta circunstancia confiere una elevada eficacia a la televisión para aquellos mensajes que se caracterizan por su gran estímulo audiovisual, así como los que quieren demostrar al telespectador las ventajas del candidato.
- b) Selectividad geográfica. La proliferación de programas locales o regionales permite que una campaña sea dirigida a los residentes de la localidad en la que se emite dicho canal.
- c) Gran penetración. Hoy en día, es un medio muy popular y al alcance de cualquier clase social, por lo que posibilita el llegar a una mayor audiencia.
- d) Costo elevado. El precio de un anuncio en TV puede ser bastante elevado, especialmente si se emite en momentos de máxima audiencia.
- e) Fugacidad del mensaje. Los anuncios televisivos suelen ser bastante cortos, por lo que se hace necesario la repetición del mismo, dada la escasa permanencia del mensaje.

Propaganda en exteriores

Martínez y Salcedo señalan que los medios de comunicación exterior son las bardas, carteleras, anuncios espectaculares, posters, etc., y tiene la ventaja de que alcanzan prácticamente a todos los segmentos de la población, son flexibles aunque no dan la oportunidad de un mensaje largo y la cobertura estatal es costosa. Además de las bardas, se sugiere aprovechar otros medios como espectaculares (grandes anuncios en las azoteas y lugares estratégicos). También pueden colocarse pancartas en edificios, grandes globos en diversos sitios de reunión popular.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La publicidad en exteriores no tiene más que el límite de imaginación del publicistas, pero siempre deberán buscarse los lugares donde más personas los vean y causen el mejor impacto.

Las características más destacadas de este medio son:

- a) Selectividad geográfica. La publicidad exterior puede situarse en aquellos lugares que se estime más conveniente. De esta forma permite conseguir la segmentación geográfica e incluso el realizar pruebas a pequeña escala.
- b) Alcance y repetición. La publicidad a través de este medio es vista por un gran número de individuos, ofreciendo la posibilidad de ser observada en repetidas ocasiones, bien porque una persona pase varias veces por delante de un emplazamiento publicitario, o por transitar entre distintos emplazamientos con una misma publicidad.
- a) Capacidad de impactar. Es el medio por antonomasia que permite dar mayor número de impactos diarios por consumidor. Al mismo tiempo, la publicidad exterior incrementa la atención de sus observadores cuando tiene una gran dimensión o utiliza luces.

Folletos, trípticos y otros

Los folletos, trípticos, volantes, pancartas, posters y todo tipo de impresos en los que se difunda la trayectoria del candidato y su ideario político pueden llegar a un gran número de gente. Dentro de este concepto se incluyen los folletos de dibujos animados, exponiendo el perfil y el programa del candidato en pequeñas historietas. Éste es un medio que gusta mucho a un amplio sector de la ciudadanía.

Suelen conformarse desde una simple hoja o doble hoja de papel, hasta de un número variable de hojas agrupadas en forma de folletín, revista e impresos a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

color. Se distribuye generalmente a través de los mostradores de algunos comercios.

Las características de este medio son:

- a) **Selectividad geográfica y demográfica.** Es el medio que permite una mayor selectividad, ya que mediante el envío o entrega de los mensajes, se selecciona a las personas que viven en una localidad determinada o que reúnen ciertas características específicas.
- b) **Permanencia.** Este medio permite la posibilidad de que el destinatario guarde el material recibido para que con posterioridad pueda ser leído de nuevo o analizado.
- c) Este tipo de comunicación será utilizado cuando no se disponga de otras formas de anunciarse o que no tienen una amplia difusión.
- d) Su efectividad vendrá determinada por el contacto directo que se establezca con los individuos considerados prospectos potenciales. Por tanto, los textos deben ser redactados cuidadosamente.

Mientras que los anuncios dentro y fuera de los autobuses, taxis y minibuses, exponen el mensaje a un público cautivo, son baratos y se orientan para mensajes específicos.

Reyes y Munch destacan que el obsequiar artículos como gorras, camisetas, llaveros, plumas, destapadores, balones y toda clase de artículos de uso cotidiano, con la publicidad del partido y del candidato tiene la ventaja de que la gente los conserva y de una u otra manera recuerdan al partido.

Es importante que en todo este tipo de propaganda utilitaria se conserven los colores y estándares gráficos del logotipo del candidato y del partido.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por último, refieren Martínez y Salcedo, en la selección de los medios y los soportes, se debe tomar en cuenta que los más importantes son la televisión, la radio, la prensa escrita y la publicidad exterior directa, sin soslayar los boletines, trípticos, folletos y gallardetes.

Dicen que hay una serie de instrumentos básicos que se utilizan en el proceso de selección de los medios y soportes que conviene destacar, pues son los que nos van a ayudar a distribuir el presupuesto publicitario con la máxima eficacia y los que nos facilitarán la información sobre la idoneidad de cada alternativa, y estos son:

- ✓ Público objetivo. Conjunto de personas a las que se dirige el mensaje.
- ✓ Audiencia bruta. El número de personas que ven, oyen o leen regularmente el medio considerado.
- ✓ Cobertura. Porcentaje de personas u hogares alcanzados por un medio.
- ✓ Costo por mil. Costo para alcanzar a mil individuos u hogares originados por un plan de medios.
- ✓ Duplicación. Número de individuos u hogares expuestos a más de un mensaje publicitario en un plan de medios.
- ✓ Impacto. Cada una de las exposiciones a un mensaje publicitario. Tiene lugar cuando un individuo entra en contacto con un anuncio.

Con estos elementos básicos aplicados en forma correcta, ordenada y sistemática es posible desarrollar una estrategia de comunicación para cualquier campaña política; sin embargo, es conveniente señalar que cada campaña política se desarrolla en diferentes circunstancias, donde influyen aspectos como la demografía, el nivel sociocultural, la zona geográfica y hasta los tiempos políticos a nivel nacional e internacional, por lo que se vuelve casi imposible elaborar una lista de acciones a seguir para asegurar el éxito de un candidato en las urnas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para lograr obtener el éxito esperado, será necesario que el comunicólogo posea la habilidad y experiencia necesarias para seleccionar y aplicar en forma adecuada las técnicas de comunicación a seguir durante el proselitismo. Asimismo, será fundamental que evalúe periódicamente el impacto de la campaña en el electorado y el mensaje político así como la imagen del candidato; sepa medir tanto los tiempos como los costos de la propaganda en los medios de comunicación y demás formas de difusión, y mantenga buena relación con los directivos y representantes de los medios de comunicación.

La verdad de la derrota

La derrota del PRI llegó con la desilusión de la gente hacia ese partido político, la cual se acrecentó con el paso de los años, el descontento ciudadano y la falta de credibilidad, factores que no fueron repentinos para llegar al grado en que se encuentra este instituto político, tuvieron que pasar muchos años, unos opinan que fue hace 25 ó 30 años.

El retroceso priísta se debe a la aplicación de la política neoliberal, pero también habría que agregar que en los últimos 30 años se intensificó la apertura democrática al interior de nuestro país, se crearon instituciones que día con día fueron más autónomas y se le dio más participación a los partidos políticos y éstos a su vez, ganaron el terreno que el tricolor perdía y que ya no pudo recuperar por su estatismo y falta de compromiso con la ciudadanía.

También es de reconocerse que el planteamiento estratégico de la campaña priísta estuvo fuera de la frecuencia de comunicación en la que estaban insertas las expectativas de la gente, lo que impidió que el mensaje rector no estuviera dentro del esquema de tolerancia perceptiva de la mayoría de los electores.

A juzgar por los datos disponibles en los monitoreos públicos y privados, hay serias señales de que también el esquema de compra de medios y coordinación

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de información tuvo un desempeño deficiente, ya que sólo se privilegió a algunos medios de comunicación, en especial a los de carácter nacional como Televisa, Televisión Azteca, Multivisión, El Universal, Excélsior, La Jomada, Reforma, Uno másuno, El Heraldo de México, La Crónica, así como Radio Red, Radio Mil, Radio Fórmula y Acir, y se desestimó a los medios regionales, que muchas veces tienen más influencia que uno a nivel nacional.

Otro de los graves errores fue el hecho de que el equipo de campaña ignoró e hizo a un lado la ayuda que le pudieron dar al candidato los gobernadores, los sectores y organizaciones del Partido. Fueron sobreestimados desde el punto de vista técnico y político.

Por otra parte, se debe reconocer que el gobierno del Presidente Zedillo bien pudo, en los últimos dos años, inclusive en el primer semestre del 2000, haber hecho mucho más por su partido y su candidato para mantener la ventaja que le dejó el proceso interno, pues en ninguna parte del mundo, ni siquiera en los más "democráticos", un instituto político llega o está en el poder para cavar su propia tumba.

La conjugación de todos estos elementos fue letal. Las fallas estructurales del aparato, las deficiencias de la estrategia y la incapacidad operativa de un equipo con rasgos, aparentes o reales, de exclusión política, soberbia intelectual e inoperancia operativa, se combinaron para llevar a la derrota electoral al partido que había permanecido en el poder por más de 70 años. Fenómeno político que será recordado por las futuras generaciones, que en su momento podrán hacer una crítica profunda de la conveniencia del cambio de poder en México y de la forma de cómo el Partido Revolucionario Institucional mantuvo el control en todo el país.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Fuentes de Consulta

Bibliografía

- Calderon Vega, Luis, "Memorias del PAN", tomo 1, segunda edición, pág. 32 editorial Jus, México, 232 págs..
- Castañeda, Jorge, La herencia, arqueología de la sucesión presidencial en México, Punto de Cultura, México 2000, 665 págs.
- El Financiero, Unidad de Análisis prospectiva, La ingeniería política del salinismo, sucesión pactada, diciembre de 1993, Plaza y Valdés editores, 230 págs.
- Flores Rico, Carlos, Entre un perro y un poste, cómo perder la presidencia, sin morir en el intento, Ediciones Nuevo Siglo, México, 156 págs.
- Flores Rico, Carlos, Lecciones fáciles para elecciones difíciles, Introducción a la planeación estratégica de campañas, Ediciones Nuevo Siglo, México, 485 págs.
- García Soler, León, Mito y método en la sucesión presidencial, editorial Grijalbo, Buenos Aires, Argentina, 318 págs.
- González Compeán, Miguel y Lomelí, Leonardo, El Partido de la Revolución, Institución y conflicto (1929-1999), Fondo de Cultura Económica, México 2000, 814 págs.
- Krauze, Enrique, La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996, Tusquets ediciones, México 1997, 509 págs.
- López Portillo Y Pacheco, José, "Mis tiempos", biografía y testimonios políticos, Fernández Editores, México, 1980, 2 vol, 1293 págs.
- Martínez Silva, Mario y Salcedo Aquino, Roberto, Manuel de campaña, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, DF, 1997, dos tomos, editorial Grupo Impresor Carmona S.A. 508 págs..
- Medín, Tzvi, "El movimiento presidencial. historia política del maximatismo 1928-1929", Editorial Era, primera edición, México, 1982, 170 págs.
- Medín, Tzvi, "Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas", editores Siglo XXI, México, 237 págs..

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

--Mendoza Berrueto, Eliseo, "El presidencialismo mexicano", una tradición ante la reforma del Estado, Fondo de Cultura Económica, segunda edición 1998, México, 384 págs.

--Narváez, Rubén, La sucesión presidencial. Teoría y práctica del tapadismo, Instituto Mexicano de Sociología Política, A.C., Ediciones Olimpia S. A. 1981, México, 287 págs.

--Osorio Marbán, Miguel, "Historia documental del PRI", Instituto de Capacitación Política del PRI (Icap), México, V tomos 2 300 págs.

--Reyes Arce, Rafael y Munch, Lourdes, Mercadotecnia para las campañas políticas del PRI, Editado por el Partido Revolucionario Institucional, México 1994, 105 págs.

--Urcuyo, Contastino, La comunicación política en las campañas electorales, Transición democrática en América Latina. Reflexiones sobre el debate actual, memoria del III Curso Anual Interamericano de Derechos Humanos, Centro de Asesoría y Promoción Social, Costa Rica, 1990, 234 págs.

Hemerografía

--Alazraki, Carlos, "Triunfó el carisma de Fox", revista Neo la vanguardia en mercadotecnia y negocios. No. 28, 15 de julio de 2000, 168 págs.

--Aroyo, Francisco, "La derrota del PRI, culpa de la dirigencia", entrevista con Dulce María Sauri Riancho, El Universal, 17 de julio de 2000.

--Bucareli B, "Que nos paso" Domingo 27 de agosto de 2000. Revista semanal publicada por el periódico Excélsior.

--Córdoba Acosta, Carlos y Correa, Guillermo, "Los que hundieron al PRI, ahora serán sus salvadores", reportaje, Proceso 1237, 17 de julio del 2000.

--Delgado, Álvaro, Caso Conasupo, entrevista con el ex diputado Miguel Alonso Raya, Proceso 1170, 4 de abril de 1999.

--Delgado, Celso Humberto, secretario Técnico del CPN, entrevista exclusiva para La República, 5 de marzo del 2000.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- El Universal, "El difícil ascenso del panismo en el país", reportaje, 3 de julio de 2000.
- Gallegos, Elena y Vargas, Rosa Elvira, "El PRI se volvió adminículo del neoliberalismo" entrevista con Manuel Bartlett La Jornada, viernes 7 de julio de 2000.
- Garfias, Francisco; Anaya, Martha; Castillo Chávez, Miguel y Aguirre M. Alberto, "La visión de los vencidos" reportaje, Milenio Semanal, número 197, 25 de junio de 2001.
- Grupo Reforma, "La historia de Villanueva, cronología de la aprehensión de Mario Villanueva, ex gobernador de Quintana Roo", Reforma 25 de mayo de 2001.
- Járquez, Antonio, Caso Ruiz Massieu: "Lo que Carlos Salinas encubrió; entrevista con Ignacio Pichardo Pagaza", Proceso 1292, 5 de agosto de 2001.
- Járquez, Antonio, "El pueblo aún nos quiere", entrevista exclusiva con Alfonso Martínez Domínguez, ex presidente del PRI, Proceso, 1232, 11 de junio de 2001.
- México en el siglo XX, suplemento especial, La República, órgano de difusión del PRI, 17 de diciembre de 1999.
- Román, Romina y Badillo, Miguel, periódico El Universal, "Deberá el PRI devolver fideicomisos", viernes 22 de septiembre de 2000.
- Samaniego, Fidel, "Crónica de la derrota del PRI", La Crónica de hoy, 3 de julio del 2000.
- Sepúlveda Ibarra, Armando, "El PRI debe deslindarse de rateros y corruptos: FLO", entrevista exclusiva Excelsior, 13 de agosto de 2001.
- Uribe, Adolfo, "¿Qué nos falló?" Excelsior, julio 2000. Artículo de opinión.
- Valdez Castellanos, Guillermo, "¿A dónde quiere llevar al país el PRI", Artículo de opinión Milenio Diario, 8 de enero del 2001.
- Vargas, Beatriz; Rodríguez, Francisco y Fuentes, Víctor, "Giran arraigo para Espinoza Villarreal", Reforma 11 de agosto de 2000.
- Vargas, Rosa Elvira, "Llorosos, los priistas aceptaron su derrota; seguimos vivos, dicen", crónica de las elecciones del 2 de julio, La Jornada, 3 de julio de 2000.
- "70 aniversario del PRI", suplemento especial número 807, La República, órgano de difusión del PRI, 5 de marzo de 1999.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Documentos

- Boletín emitido por la PGR el 26 de agosto de 1999.
- Discurso de Dulce María Sauri Riancho ante el Congreso del Trabajo, 10 de agosto de 2000.
- Informe electoral del 2000, Partido Revolucionario Institucional, leído en la XL Asamblea del Consejo Político Nacional del 17 de febrero de 2000, realizado en Ixtapan de la Sal, Estado de México.
- Proyecto político-electoral del PRI en el marco de las elecciones federales del año 2000, Ignacio López Villaseñor.
- Reporte del Programa de Resultados Preliminares del IFE, de las 1:22 am del 3 de julio de 2000.

Fuentes vivas

- Entrevista Celso Humberto Delgado Ranauro, secretario técnico del CPN-PRI, realizada el jueves 26 de abril de 2001.
- Entrevista con Bryz, Santos, reportero de Televisa, realizada el 7 de junio del 2001, en la sala de prensa del PRI.
- Entrevista realizada con Cansino de los Santos, Fabiola, reportera de *El Universal*, el 21 de abril del 2001.
- Entrevista realizada a Castro, Clemente, reportero de *El Heraldo de México*, el 27 de junio del 2001.
- Entrevista con Flores Rico, Carlos, coordinador Nacional del Movimiento Territorial del PRI, realizada el jueves 31 de mayo de 2001.
- Entrevista personal con Izquierdo, Alfonso, presidente de la Fundación Carlos A. Madrazo efectuada el lunes 14 de mayo de 2001.
- Entrevista con Lara, Ignacio, coordinador de prensa de Francisco Labastida Ochoa, realizada el 10 de abril del 2001
- Entrevista con López Rosas, Jorge, jefe de Grabación del CEN, efectuada el 25 de mayo del 2001.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Entrevista con Ortega Rivas, Gabriela, colaboradora en el Área de Comunicación Social durante la campaña presidencial de Francisco Labastida Ochoa, realizada el 1 de octubre del 2001.
- Entrevista personal con Palma César, Samuel, coordinador nacional editorial del CEN del PRI, realizada el 16 de marzo del 2001.
- Entrevista exclusiva con Santiago, César Augusto, dirigente de la Corriente Alternativa realizada el martes 8 de mayo de 2001
- Entrevista con Tenorio, Jorge, reportero de *Multivisión*, efectuada el 28 de junio de 2001.
- Entrevista con Valderrábano, Alberto, reportero de *Radio-ABC*, realizada el 22 de mayo del 2001.
- Entrevista con Vieyra Gómez, Aberto, reportero de *Cadena Rasa*, efectuada entrevistado el 4 de junio del 2001.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN